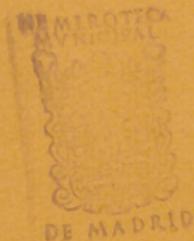


210

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA



Número 130

- Septiembre-October 1960

- 10 pesetas

TEMATICA DE LA ACTUAL PRENSA
INFANTIL ESPAÑOLA

NO pierda el tiempo...

*...buscando en la Prensa la
noticia, comentario, anuncio...
que le interesa para...*

**Su negocio
Su profesión
Su estudio
Sus aficiones... y**

¿Cuántas cosas publica la Prensa nacional
y extranjera que le pueden interesar y
usted no se entera?

¡¡Nosotros se lo damos ya recortado!!

Agencia Internacional CAMARASA
Recortes de Prensa Nacional y Extranjera

Paseo del Prado, 16-MADRID

Teléfs. 39 42 17 y 39 47 47

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Número 130 - Tercera Epoca - Año ^{XIV}XIII - Madrid, - Septiembre-October 1960

Sumario

ESTUDIOS

Temática de la actual Prensa infantil española. Por Carlos Nadal Gaya 527

HISTORIA

Notas para una historia del periodismo ovetense: Una revista de estudiantes. Por Manuel Fernández Avello 555

Una revista barcelonesa: "La Ilustració Catalana". Por Juan Torrent 559

LA PRENSA EN LA PRENSA

Prensa 563

La Prensa y la Iglesia 568

Prensa extranjera 572

Congresos de Prensa 574

Enseñanza del periodismo 576

Historia del periodismo 584

Televisión 587

Radiodifusión 589

Cinematografía 590

Teatro	594
Turismo	596
Bibliografía	599
Revistas extranjeras	600
Nuevas publicaciones	601
Actividades de la Hemeroteca Nacional	602

MERIDIANO HISPANICO

El Salvador y su Departamento Editorial. Por José Sanz y Díaz	605
Galeón de Indias o Correo de Ultramar	607

INFORMACION DEL EXTRANJERO

INFORMACION PROFESIONAL ESPAÑOLA

Anexo	i
	iii
	iv
	iv
	vi

Necrológicas

Movimiento de personal

Concursos resueltos

Concursos convocados

CUADRO DE REDACCION

Director: Adolfo Muñoz Alonso, catedrático de Filosofía de Universidad, presidente del Instituto Internacional de Estudios Superiores (Bolzano), miembro del Comité Ejecutivo de la Comisión Española de la UNESCO, miembro de honor de las Universidades argentinas y doctor "honoris causa" de la Universidad Católica de Chile, miembro del Instituto de Estudios Políticos y colaborador honorario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Redactor-jefe: Arturo Giménez Barranco, Inspector Mayor de Prensa.

Colaboradores encargados de Sección: Ramón Fernández Pousa, José Altabella, Juan Serrano, José Sanz y Díaz y Emilio Lázaro.

Redactor-confeccionador: Epifanio Tierno, profesor de la Escuela Oficial de Periodismo.

Secretaria de Redacción: María Albert Hamilton.

Todos los artículos aparecidos con firma en esta GACETA son de inspiración particular de sus autores.
 LA GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA no se hace responsable de las opiniones en ellos expuestas.

Redacción: Calle de Monte Esquinza, 2. Teléfono 224 87 40. **Administración:** Calle del Pinar, 5.
 Precio del ejemplar, 10 ptas. Suscripciones: Semestre, 30 ptas.; año, 60 ptas. Número atrasado, 15 ptas.

CARLOS NADAL GAYA

TEMATICA DE LA ACTUAL PRENSA INFANTIL ESPAÑOLA

No incumbe aquí, en el momento de iniciar un intento de sistematización de la temática de la Prensa infantil española tantear catas en el alma del niño en su compleja realidad ni, por tanto, la técnica en sí de quienes idean temas para las revistas que han de llegar a sus manos es o no la más apropiada. Ello, además, no parece fácil y en cierto modo ni siquiera posible. Faltan estudios monográficos, datos estadísticos, una labor previa de acumulación de materiales sobre bases seguras y sólidas. Los «tests» más o menos directos montados empíricamente por las mismas publicaciones infantiles (correspondencias, colaboraciones, concursos) están lejos de aclarar nada. Resultan imperfectos desde un punto de vista científico, parciales y afectados de mimetismo las más veces.

Incumbe aquí, pues, enfocar la temática usual en el periodismo para niños más bien desde el punto de mira de su realidad que de sus efectos, más desde cómo la aborda la publicación o cómo lo recibe el niño. Y si se alude a valoraciones morales o educativas, etc., se hará en virtud de criterios aportados desde sus campos por la autoridad de la Ciencia, la Iglesia y la Enseñanza, sin que con ello se pretenda en el presente trabajo inmiscuirse en sus terrenos respectivos, sino tan sólo por no dejar de ver desde ángulos de visión de tan capital importancia la realidad presente de la temática en vigor.

I

PROCESOS TÍPICOS EN EL TRATAMIENTO DE LOS TEMAS DE LA PRENSA INFANTIL

CONDENSACION, SIMPLIFICACION.

Con esta salvedad no importa aventurar que las técnicas de la Prensa infantil, por lo que hace a sus temas, siguen en líneas generales un proceso que indudablemente se respalda en una experiencia de lo que al niño atrae y gusta. Y que estas técnicas parece como si respondieran a una consideración de sentido común: si es cierto, como tantas veces se ha repetido, que el hombre pasa en sus diversas edades un poco por la experiencia de la Humanidad en su evolución cultural, social y psicológica, al niño corresponderá encuadrarle en un estadio cercano al del hombre primitivo, hechas todas las salvedades.

Dedúcense en él, por tanto, unos impulsos, unos resortes sensorio-emotivos y mentales primarios que cabe mover con recursos de una relativa simplicidad. Por el predominio de la imagen a base de listas pintadas, que permiten «ver» la acción concentrada en unas cuantas escenas básicas; por la consiguiente tendencia a la narración por esquemas, por la estilización ambiental a la que corresponden en el dibujo la caricatura y el cromó; por la eliminación del matiz y aun por el procedimiento de polarizar la atención del niño, según un sistema simplista de ideas y de valoraciones.

TIPIFICACION, PERSONIFICACION.

Lo dicho constituye un proceso de reducción a tipos y a fórmulas. Se utiliza un repertorio básico de temas, a cada uno de los cuales va ligado un complejo de líneas argumentales que admiten una infinidad de variantes: las situaciones y los desenlaces responden a recetas perfectamente conocidas. Un caso típico es el del tema humorístico tan repetido de las peripecias domésticas de un hombre bajito, que da ocasión invariablemente al recurso final de que se meta o sea metido en un jarro, un balde, un puchero, etc

Por su parte, los personajes se concretan en tipos muy definidos, también sólidamente trabados en el conjunto de significaciones de cada grupo temático. Las aventuras del Oeste americano son un ejemplo clarísimo: con escasísimas variantes se sirven en un elenco de personajes con relaciones mutuas casi determinadas por una tradición en el planteamiento argumental, a base de un juego preestablecido y simple de pasiones y caracteres. El héroe, la chica, el traidor, el indio como enemigo especialmente o en calidad de «buen salvaje», son otros tantos elementos que sólo admiten variantes accidentales, con tanta más fuerza cuanto que proceden del mundo mítico del cine y de la novela, de tan extensa popularidad.

El lector se orienta sin dificultad gracias a esta concatenación de cada tema con un ambiente, unos personajes y unas tramas que se repiten habitualmente según una técnica de reincidencia fundamental para la comprensión de las publicaciones infantiles, cómodas andaderas para el niño que tiende a cansarse y quiere que las cosas se le den elaboradas. La insistencia en determinados elementos y recursos con que se llenan los relatos, chistes o historietas de la Prensa infantil determina puntos de referencia de gran utilidad, ya que con ellos se hacen posibles eficaces síntesis, gracias a que los elementos esenciales del relato provocan, instantáneamente, con su sola presencia, un complejo sistema de asociaciones y sitúan certeramente al lector en el plano convencional requerido por cada grupo temático. Esto se consigue de una manera tan firme y segura, que de la misma relativa fijez de los citados elementos se extraen fructíferas oportunidades de variación y matiz, mediante un intrincado entrecruzamiento de motivos de los diversos grupos de temas. De tal manera que un abejorro personificado (tema procedente de las «sinfonías tontas») pueda protagonizar una historieta de aventuras de las de héroe niño, mezclando, además, elementos del Oeste americano o de los relatos policíacos. Así es posible la aparición de un «supersonaje» (cruce de las historietas de animales personificados con «superman»), y el usual tema humorístico del quinto despistado puede trocarse en una historia de ámbito interplanetario. Pero en todo caso se trata de manipular valores entendidos que muchas veces se refuerzan con alusiones a figuras, ambientes o hechos acreditados para el niño y que proceden del mundo de la creación literaria.

del cine o de la radio, de la realidad cotidiana de la actualidad, de la historia o de una teoría de conceptos pseudocientíficos de gran circulación entre el público infantil, como veremos más adelante.

Por ahí desembocamos en la marcada intención con que se busca encadenar la atención del lector por la sugestión directa de unos personajes con rasgos físicos y morales fuertemente acusados que forman como un diverso y curiosísimo Olimpo de figuras mitificadas. Se trata de explotar al máximo las posibilidades que encierra la estereotipación de estos rasgos y caracteres. La capa, las botas, el vestuario «circense» del superhombre; o los desmesurados zapatos, la gran corbata, el sombrero estrafalario de cualquier personajillo cómico, consiguen por sí solos que el niño sepa rápidamente a qué atenerse y se predisponga a un tipo de «sorpresas» que le son, sin embargo, bien familiares. Y es que la protagonización permite el prodigio de una permanente renovación sin salirse de lo habitual.

En un número de «Florita», «revista juvenil femenina», escogido al azar, descubrimos, con una simple ojeada, el poder de la tipificación sistemática de los personajes. Luisa es uno de los habituales en la revista: pelo rubio con peinado de «cola de caballo», rostro de adolescente, de ojos vivarachos, de expresión entre ingenua y picarona, falda de amplio vuelo, la blusa con unos grandes lazos. Toda ella dibujada a base de rasgos «expresivos» de cierta vibración ondulatoria.

Rosy, niña de cinco años, de pelo rubio con trenzas, ojos y nariz y boca pequeños que le dan una expresión picaresca, así como sus grandes orejas.

La propia Florita, de unos dieciséis o diecisiete años, morena, de facciones regulares, responde al tipo de la muchacha media española.

Por su parte, Lilián: gabardina, melenas de amplios bucles, aire decidido, es la heroína perfecta de los relatos policíacos.

Sin contar con que algunas de ellas son personajes habituales en la revista, no costaría esfuerzo alguno con sólo verlas —más aún en relación con los personajes secundarios que las rodean— comprender que con Luisa debemos esperar el tipo de historieta corta de ligero humor en el que se juegan unas imprecisas relaciones con varios chicos de aire deportivo; con Rosy, la historieta cómica en la que su ingenio y picardía serán fuente inagotable de situaciones graciosas y divertidas; con Florita, los relatos de aventuras sin demasiada trascendencia ni complicación, lances más o menos cómicos, situaciones graciosas; con Lilian, queda dicho, la aventura seria, el lance policíaco junto al héroe atractivo.

La creación de tipos admite un sentido más o menos acusado de la personalización. Los citados de «Florita» se acercan a un carácter genérico, mientras que un «zorro», un «Jaimito» o el «Pequeño Rey» tienen una personalidad mucho más definida.

En todo caso, la personificación es una técnica de efectos tan seguro sobre el lector infantil, permite un tal cúmulo de recursos, facilita tanto la labor del guionista en la Prensa para niños que echa mano de ella con una frecuencia que llega al abuso. Son infinidad de chistes, historietas, relatos, secciones y tiras dibujadas que se centran en un personaje del que toman título las más veces. Las mismas publicaciones se amparan en gran parte en el prestigio del personaje: «Jaimito», «Dumbo», «Mariló», «Florita», «Pulgarcito». Los relatos históricos buscan un héroe que protagonice: Godofredo de Bouillon, el Cid, etc. En las secciones ilustrativas se destacan figuras de las Ciencias, del Arte, etc. La aureola mítica que ya de antemano rodea a deportistas y artistas del cine se explota a fondo. Se personifican los animales,

para lo cual Walt Disney es fuente inagotable; las plantas, los mismos seres inanimados, unas veces del mundo geográfico, astronómico, meteorológico (una montaña, la luna, el sol o las estrellas, un rayo), otras del mundo doméstico (los muebles, utensilios, etc.). En algunas ocasiones hasta convirtiéndose en protagonistas de historietas y aún dando nombre a revistas. Por ahí se va claramente a un mundo que tiene la magia de un animismo ingenuo, pero de gran fuerza. Animismo y mitificación son los dos polos de la técnica de personalización característica de la Prensa infantil.

Si el segundo tiende a ligar por la admiración y lleva al abuso del superhombre, por la primera vamos claramente al terreno de la comicidad.

EXAGERACION, COMICIDAD, TENSION EMOCIONAL.

Damos, pues, en tres vertientes inevitables de la temática infantil. Hablábamos más arriba del cromó y de la caricatura. Tradúzcanse estos términos por vía de generalización y tendremos tres pilares de la Prensa infantil. En uno se apoyarán misterio, admiración, asombro, intriga, aventura; cultivo de lo raro, de lo extraordinario. Es un plano que se quiere intocable y pide aceptación sin crítica. En él deberían filiarse las aventuras policíacas, de Tarzán, del Oeste americano, del superhombre y de guerra, los relatos de anticipación, guerras interplanetarias y cierto género pseudohistórico.

En el otro caben por igual el complacido pasatiempo, una visión irónica de la vida doméstica y cotidiana y el chiste que busca la risa franca y llana junto al absurdo que pide la carcajada.

Queda el plano de la ilusión almibarada y la evasión. El del cuento y las historietas de animales.

Estos campos de atracción de la temática de la Prensa infantil se concretan en una dirección de alta tensión emocional.

La condensación de imágenes y la imagen «choc», la simplificación sistemática de ambientes, personajes y argumentos y la personalización facilitan el desarrollo de un acentuado dramatismo, ya que, además, historietas, chistes, relatos, listas cómicas se resuelven en el predominio de la acción, en un dinamismo a ultranza del que persecuciones, peleas, caídas aparatosas, golpes, disparos, explosiones, etc., son exponente extremo en los relatos, cualquiera que sea su género.

Para redondear el clima de alta tensión a que se ha aludido la Prensa infantil echa mano de lo vistoso y llamativo, de lo que puede presentarse con una aureola sugestiva de exotismo. Con frecuencia, por el cultivo de la pura ficción procedente del acervo legendario o por la personalización de animales que, en última instancia, hay que referir a las fábulas clásicas, pero que Walt Disney ha puesto nuevamente en vigencia.

Espacio y tiempo se manipulan por igual en este sentido. El tema del Oeste americano, por ejemplo, supone para nosotros la doble carga emocional de desarrollarse en tierra lejana y en época pasada. Los relatos históricos o los que se inspiran en la novela pseudohistórica del tipo de los «Tres mosqueteros», como también los que caen fuera de lo histórico, por referirse a un pasado remotísimo o al futuro, juegan la carta del trasplante a «otros tiempos», mientras que los muchos que se ambientan en los hielos del Polo, en las arenas cálidas del desierto o en la fertilidad de la selva buscan la sorpresa, la emoción o las posibilidades que sugieren los paisajes muy alejados de nuestro ambiente habitual.

Todos los elementos analizados hasta aquí revierten en la creación de un mundo convencional en que lo absurdo, lo maravilloso, lo fantástico, lo cómico, lo grotesco y toda deformación y estilización de la realidad tiene cobijo, pero en el que, al mismo tiempo, lo no usual y chocante viene a la postre a hacerse habitual y familiar, como quedaba bien claro al tratar de la repetición y de la personalización por sistema. Se trata de que el niño se encuentre en «otro mundo» y, a la vez, en el suyo real. De ahí que en los relatos del pasado y en los de anticipación o interplanetarios los personajes actúan por moldes normales en nuestra vida de hoy (egoísmo, pasión, dinero, patria, sentido de la justicia, etc.), mientras que el exotismo queda para las cosas accidentales (vestuario, ambiente, utensilios, etc.). Por su parte, también el mundo de los animales recuerda miméticamente el de nuestra sociedad y sus relaciones.

II

LA TEMÁTICA DE LA PRENSA INFANTIL COMO "MUNDO HERMÉTICO" Y COMO RECREACION O COMO RECEPTACULO DE TEMAS DEL MUNDO DE LOS ADULTOS

La temática de la Prensa infantil converge, pues, por varios conductos hacia la creación de un mundo muy particular, convencional, de valores entendidos, que hallan en sí mismos explicación y justificación. Un mundo hermético, pero que, sin embargo, es como un trasunto permanente del mundo real. Ello, por vía refleja, por cuanto responden siempre a una sugestión, bien sea remota, del mundo real o de otros mundos de ficción, pero también de una manera directa.

La Prensa infantil maneja un cuadro de significaciones, de alusiones especiales. Veíamos líneas arriba con qué frecuencia se traban los personajes entre sí y con un ambiente determinado hasta el punto de crear un entrelazamiento de significaciones que se apoyan unas con las otras. Ello es tanto así, que la Prensa infantil aparece como un conjunto curiosísimo ideogramático en que determinados signos evocan una cadena de asociaciones mentales. Por ahí el nexos con el chiste, la fuerte relación que el periodismo para niños guarda con la comicidad y que se adivina como algo muy profundo. Piénsese en lo que una y otra deben a esta serie de valores convencionales preestablecidos. En la ayuda que el «clown» obtiene de una serie de actitudes, de gestos, de medias palabras que extrae de una tradición repetida incansablemente. Su misma caracterización, que responde a unos tipos invariables; el vestuario son otros tantos recursos que se le dan hechos y que le ponen en situación apta para sin más presentación hacer entrar al público en el orden de valores cómicos en que va a actuar. Esto es de capital importancia en la Prensa infantil.

El hombre de nieve, el presidiario con su bola, el mendigo haragán y astuto pero simpático, los gemelos traviesos, el hombre atrabiliario de rara indumentaria y lunático, la criada, la pareja abuelo-nieto, son otros tantos personajes cómicos que tienen acreditada tradición. Son tipos que sólo muy de lejos se refieren a una realidad con la que el niño pueda toparse, ya que son hijos de un largo proceso de deformación sistemática.

Lo mismo cabe decir de los temas y personajes más o menos serios.

Ahora bien: la Prensa infantil que responde a una bien trabada relación de signos convencionales es, al mismo tiempo, un receptáculo de fantásticas

resonancias en el que se dan cita la más varia realidad presente, lo que pudo haber sido y lo que puede ser en el futuro, la ficción y los sueños, lo más próximo y palpable y las cosas más distantes e inverosímiles. Un espejo deformante, si se quiere, pero de colosal capacidad, en el que con un poco de atención pueden percibirse ecos de la más insospechada procedencia. Esto no queda dicho a humo de paja: en un número de la edición suramericana de «Superman», por ejemplo, vemos cómo unos mendigos se reparten el traje mágico del héroe, de la misma manera que los soldados romanos se repartieron la túnica de Cristo después de su crucifixión. Lo que ocurre es que la Prensa infantil transforma todos los elementos extraños en materia propia hasta hacerlos muchas veces irreconocibles, enmarcándolos con rigor en el cuadro de valores entendidos que le es propio. Ir a rastrear esas influencias, en gran escala, es cosa imposible. Pero sí puede hacerse a grandes rasgos.

FUENTES: LA LITERATURA.

Origen de copiosos datos, motivos, ambientes y personajes es la Literatura. La que más o menos puede considerarse dedicada a los niños, en primer lugar, como es natural. Se trata de motivos de inspiración que proceden directa o indirectamente de las creaciones de los Hoffmann y Grimm, de los Andersen y Perrault y sus émulos, o del fondo legendario y cuentístico. Sus ventajas son, no hay que decirlo, extraordinarias. Ofrecen un material en gran parte ya pensado para niños o elaborado en alguna ocasión según las técnicas que sigue la Prensa infantil (personalización, etc.). El prestigio de unos ambientes y personajes y la habituación del lector a unas «maneras» en los relatos y en los argumentos hacen el resto. Habrá tan sólo que acentuar los procedimientos, que reducir aún matices. El tono poético, vagamente filosófico; la dosis que en el cuento se confía a la imaginación y al ensueño del niño serán sustituidos por la urgencia de la imagen visual, por la necesidad imperiosa que la Prensa infantil tiene de concretar y familiarizar las cosas y hacerla más cercana a la circunstancia del niño actual.

Se tiene en cuenta el más amplio público posible y ello obliga a mover intenciones no demasiado depuradas. El cine se interfiere, además, con las posibilidades de ciertas películas de ambiente pseudo-legendario con galán y heroína.

Las colecciones de las Ediciones Toray, S. A.: «Azucena», «Graciela», «Lindaflor», «Mis cuentos», «Cuentos de la abuelita», son el prototipo de estas publicaciones. Sus materiales van desde el tipo «Robin Hood» o lejanamente inspirados en los ciclos bretones o los tomados de las leyendas universales.

Junto a estas publicaciones de tema más o menos especializado, el mundo de la ficción literaria para niños se aprovecha por las que, con sentido más periodístico, abordan una mayor complejidad temática. Muchas veces con una intención humorística, utilizando enanos, hadas, brujas, reyes de leyenda para listas cómicas y chistes; otras, insertando verdaderos relatos cuentísticos.

La literatura para jóvenes y adultos proporciona asimismo abundantísimos temas. Las más veces, insisto, como en el caso del cuento infantil, por vía de mimetismo más que por trasplante directo. Se utilizan ambientes, personajes, situaciones que tienen «un aire» de cierto género literario, de alguna novela famosa, de un estilo propio de determinada época literaria.

Se limita, en primer lugar, la literatura de más circulación, los géneros de quiosco tipo policíaco, del Oeste americano que inició Fenimore Cooper, de la ficción científica, en fin, aunque el cine en las dos primeras es fuente más directa. Tarzán procede de una creación literaria que es posible remontar a la antiquísima tradición del «bon sauvage». Lo mismo ocurre con los relatos de anticipación que deben referirse a las creaciones de Wells y, en cierto modo, a Julio Verne.

Influyen de manera extraordinaria la novela de aventuras, tipo Salgari; la novela rosa, el folletón y todas las gamas de la literatura de quiosco. Stevenson es fuente remota de muchos relatos para niños.

Se repite también con mucha insistencia un género cuyos orígenes habría que ir a buscarlos en la epopeya medieval, pero que procede más directamente de Walter Scott y aún de Wagner, de los temas derivados de las epopeyas de los héroes primitivos, como Sigfrido, y los del ciclo bretón.

Como en el caso de Tarzán, de los protagonistas de «Western» y de los relatos policíacos, estos temas emparentan al héroe con el superhombre. Con tanta mayor facilidad cuanto que ya la base literaria en que se apoyan procedía por un sistema de simplificación y personalización que acababa en una mítica atribución de virtudes en el sentido de capacidades muy superiores al más esforzado de los hombres.

Estos temas entran más bien en los que se inspiran en motivos de la literatura pseudohistórica, en la que ha dado un gran rendimiento la que tomó su empuje en la popularidad de las obras de Walter Scott, primero, de Dumas, después. No faltan los temas bíblicos o del cristianismo primitivo, derivados de la obra de Sienkiewickz.

Naturalmente, el reflejo de la literatura de más calidad es mucho menor. Sin embargo, saltan aquí y allá elementos de las más variadas y complejas precedencias.

FUENTES: CINE.

Con todo lo dicho, aun en el caso de haber influencias de la literatura, las más veces se trata de elementos que directamente proceden del cine. Este es precisamente un fenómeno de extrema trascendencia. Pierde progresivamente terreno el mundo literario o reaparece en todo caso subsumido y re-vigorizado por el predominio absoluto de la imagen visual y, en su caso, de la auditiva. Los viejos temas literarios se salvan gracias al prestigio que les da la enorme difusión, el poder sugestivo formidable de la pantalla cinematográfica.

En general, esto responde a un fenómeno sociológico de nuestra época de enormes repercusiones: el del rápido desvío de la cultura de base humanístico-literaria, junto a la progresiva masificación de la humanidad y el repentino acceso al cine y a la radio de masas literariamente incultas e incluso analfabetas. Junto a la masificación y a la creciente expansión de la civilización técnica, se impone el predominio de la imagen filmada y televisada o de la radio. Por lo que atañe al niño y al adolescente, este fenómeno viene a producirse, en gran parte, a su favor. La literatura requiere una cierta capacidad de análisis y de matización; pide, además, un esfuerzo del lector. El público infantil que frecuenta con asiduidad el campo literario es siempre relativamente reducido. Enorme, en cambio, el que asiste al cine o pierde horas del día junto al receptor radiofónico. Eso es natural, habida cuenta de

la atracción fenomenal que el cine ejerce en las mentalidades poco formadas.

La Prensa infantil ha captado certeramente tal situación. Y la aprovecha a saciedad en su beneficio. Porque recoger los ambientes, los personajes, los argumentos del cine, es tanto como engancharse al carro del éxito, beneficiarse del prestigio que aquéllos llevan automáticamente consigo para el niño y, al mismo tiempo, hacerle sentirse a éste en un mundo conocido, cosa que tanto busca la Prensa infantil, según se ha indicado más arriba.

Además, el cine coincide en muchos puntos con las técnicas propias del periodismo para niños o jóvenes: la de condensación y síntesis del relato, la de dinamismo y sobrecarga de la acción, la de la tendencia a simplificar y a personalizar, la reducción a fórmulas, todas ellas corrientes en el cine más en boga.

Pero esta coincidencia es, por parte de la Prensa infantil, un motivo de reafirmación y estímulo de las propias técnicas. Cada vez ha ido acentuándose, estimulada por el ejemplo. El predominio de la imagen, en consecuencia, se ha hecho absoluto; el dibujo pone ante los ojos de una manera inmediata y sencilla lo que hacía falta bastante gasto de letra para demostrar o explicar. Basta un diálogo breve, directo, sin complicaciones (como el que llevaban en origen algunas películas y luego las que se importaban con la traducción castellana, anteriormente a la difusión del doblaje), tan sólo con el fin de esclarecer la postura del personaje o el conflicto humano que la imagen no alcanza a expresar de una manera cabal. El guionista de la publicación infantil tiene en cuenta las fórmulas argumentales, las situaciones y los personajes propios del cine; el dibujante, con frecuencia se sirve de técnicas cinematográficas, como el primer plano, etc.

El tema del Oeste americano va en cabeza por tradición y por extensión. Del cine ha tomado el marco geográfico, las pequeñas aldeas con su «saloon», su «Bank» y su vulnerable prisión; las caravanas, las tierras de pastos o la desolación de los «cañones»; el mundo mítico en que invariablemente juegan como personajes el «sheriff», el especulador, el «malo», el héroe galán y la heroína, el indio bueno, las tribus belicosas y traidoras, etc. Se tratará, como en el cine, de unos problemas de tráfico de armas, de expansión de los «pioneros», de ladrones de ganado, de establecimiento de redes ferroviarias y extensión del progreso material.

Síguele en importancia el tema policíaco, que rara vez se concibe como transcurriendo en el ámbito propio del niño español. Su escenario es, por el contrario, casi siempre el del género policial norteamericano del cine importado. Una ciudad de rascacielos o barrios bajos tipo Haarlem, sobre que los personajes son por su nombre y por su indumentaria y comportamiento típicamente norteamericanos, ya que se trata de «gansters» o delincuentes de corte yanqui, con las metralletas, los grandes automóviles, los aparatos de radio que el cine ha popularizado. El héroe es el detective dinámico, atlético, de sombrero de fieltro de ancha ala caída hacia adelante y gabardina o chaqueta de robustas hombreras; su «partenaire», indefectiblemente, la chica desvuelta, muy americanizada.

Los relatos históricos o pseudohistóricos se nutren por igual de préstamos cinematográficos hasta la saciedad. Baste una breve referencia a algunos muy característicos:

Temas de la antigüedad clásica al modo de «Los últimos días de Pompeya»; del primitivo cristianismo en Roma, tipo «Ben-Hur» o «El signo de la Cruz»; de la época medieval, o, en fin, de cualquier otra posterior, como las guerras napoleónicas, la corte del Rey Sol y «Los tres mosqueteros».

en los cuales se utilizan las panorámicas, los vestuarios y caracterizaciones según las ha popularizado el cine.

En el cine se inspiran temas coloniales que van desde el hindú de la época victoriana y colonización inglesa del género de «Tres lanceros bengalíes», al antillano tipo «Huracán de Jamaica», al de las islas del Pacífico o las misteriosas tierras y ciudades del Oriente Medio y Lejano. Un aspecto muy importante, por la frecuencia de su uso, es el africano. Aventuras de la «casbah» argelina o intrigas casablanqueñas, el desierto y, sobre todo, la selva como la ha popularizado la pantalla con su intriga entre los blancos, con la chica «única», con los «mausers», los «jeeps» y los atuendos clásicos, así como el consabido «coro» de negros a guisa de telón de fondo o en calidad de un peligro más junto al del traidor y los animales.

Del cine surge también el tema de los piratas y bucaneros. Recuérdese el capitán Blood y su pródiga descendencia.

Ya al tratar de la tipificación veíamos en ciertas revistas femeninas una tendencia a tratar los personajes con una caracterización «moderna» que en última instancia hay que echar a cuenta del cine. Se sirven historietas en que se prodigan los personajes estereotipados de corte deportivo a la americana, en un ambiente propio de la juventud y de la familia yanqui. El tono jovial, ligeramente sentimental, en el que se manejan a dosis inofensivas las relaciones de los sexos, de ciertas comedietas cinematográficas o de las películas de tema juvenil, tan frecuentes desde las de Mickey Rooney, domina plenamente sin olvidar a menudo los ambientes universitarios o de ciudad de provincia norteamericana.

Es por demás superfluo referirse a la influencia del cine en las historietas de animales. La producción de los dibujos animados de Walt Disney o de Max Fleischer no sólo influye de una manera directa en todo tratamiento de este género, sino que además se sirven tiras dibujadas de importación, como vemos habitualmente en la revista «Yumbo», y que en el caso de la colección «Dumbo» ocupa la integridad de la revista, con exclusiva para España.

De manera más difusa, pero no menos evidente, el cine deja sentir su peso en las historietas cómicas, chistes, etc. Los recursos, los personajes, las caracterizaciones, traen a cada momento recuerdos del mundo mágico de la pantalla. Imaginamos en seguida a «Charlot» en la actitud de determinado personaje; el atuendo de Groucho Marx en el de otro; aparecen, en fin, niños que se organizan en «pandilla», gordos que se parecen al «Fatty» o a Oliver Hardy. El mismo título de la revista «Jaimito» tiene origen, en definitiva, en un personaje del cine cómico mudo.

FUENTES: HISTORIA.

Sólo brevemente será preciso hacer alusión a la presencia de temas históricos en la Prensa infantil, por cuanto en mucho de lo que antecede va ya expresado en qué medida ello ocurre. Tiene lugar ya de manera directa, en cortos relatos o fichas biográficas y de hechos importantes, ya adaptando ambos a las historietas por medio de listas dibujadas. En tal caso se prefieren los héroes más destacados, y entre ellos los que mejor se prestan a ser tratados desde el punto de vista del valor físico y de la acción, escogiendo aquellos en que predominaron las fuerzas elementales o tratando a los más complejos, como Hernán Cortés, por ejemplo, sólo desde un punto de vista externo, a base de una sucesión de batallas.

La historia bíblica da un buen rendimiento temático bajo una configuración de gran retablo, con las enormes posibilidades que se extraen del exotismo de la época y región, de la grandeza misma del asunto y de muchas de las situaciones, así como de la potente personalidad de los conductores del pueblo hebreo y de sus profetas.

Por el contrario, el Evangelio ha sido tratado con menos frecuencia como es natural, dado el riesgo de hacerlo con excesiva ligereza. Es por ello usual referirse sólo a la vida de Cristo con un objetivo específicamente instructivo y formativo.

Ancho campo ofrece la antigüedad clásica: Alejandro Magno en su expedición al Asia Menor; los hechos cumbres de la Historia romana, Julio César y Pompeyo, Augusto, Nerón y Calígula, la destrucción de Pompeya, etcétera, que ofrecen la posibilidad de un tratamiento de gran efectismo.

A propósito de la influencia literaria se vió ya hasta qué punto la Edad Media, sus héroes, sus grandes gestas, son fuente inagotable de inspiración para la Prensa infantil. Las invasiones bárbaras y mogolas, las Cruzadas, Carlomagno, la Reconquista española, etc., responden perfectamente a las exigencias de una narración esquemática, polarizada en torno a figuras heroicas de fácil comprensión, próximas al tipo del superhombre, tan caro al público infantil, y de hazañas en que la violencia, la acción y las reacciones emocionales de un gran simplismo son la tónica dominante.

Lo mismo cabe decir de la historia de la conquista de América, de los grandes navegantes, de las guerras españolas en Europa, de Napoleón... Pero debe hacerse notar que mientras la Edad Media tiene una gran representación, así como la Antigua, siglos como el XVIII, el XVII y el XVI son poco aludidos como no sea de una manera marginal. Más interés tiene para la Prensa infantil la historia más reciente: las dos últimas guerras mundiales, la de Liberación española, la de Indochina, etc.

Cierta Prensa de intención más educativa pretende orientar al lector hacia una comprensión más matizada, real e inteligente del fenómeno histórico. Junto a los hechos bíblicos, a las figuras de los grandes héroes de fuerte brazo y gran valor, aparecen entonces relatos sobre la vida de algunos pioneros de la investigación, de artistas o de pensadores famosos; también intentos de conseguir panorámicas retrospectivas que introduzcan en el conocimiento de fenómenos sociales, culturales o políticos del pasado.

Con todo, no es precisamente la historia propiamente dicha lo que ocupa de preferencia a las publicaciones infantiles, sino un género que sólo toma de la historia el marco episódico y pintoresco y ciertos personajes para desarrollar libremente unas tramas épico-novelescas del agrado del lector. En este caso las publicaciones infantiles se sirven de la literatura y del cine, como indicamos en los apartados correspondientes, por lo que obvia repetir ahora aquellos conceptos.

FUENTES: LA CIENCIA.

Un proceso semejante ocurre en los temas sobre asuntos científicos. La ciencia puede estar presente en secciones instructivas que nos dan noticia compendiada de los grandes investigadores o de algunos fundamentales hallazgos en el campo científico y técnico, y ambos aspectos pueden igualmente ser presentados en forma de tiras dibujadas que estimulen el interés y la curiosidad merced a un aire novelado y mediante la utilización de los procedi-

mientos de simplificación y personalización en la figura de un protagonista, el sabio, que se trata con aureola épica.

La ficción científica, inspirada en última instancia en las novelas de Julio Verne, se apoya en un repertorio de avances científicos y técnicos reales que pueden estimular la imaginación del lector, pero lo que priva, lo que ha llegado a invadir la Prensa para niños de una manera alarmante es un género ilusionista y falso; un género pedante y con frecuencia grotesco, llamado a deformar peligrosamente la justa apreciación por el niño de la actualidad apremiante, viva e invasora de la ciencia y de la técnica en nuestro mundo actual. Un género que recoge y prepara a la vez para la veneración mítica de la ciencia y de la técnica, que une en confusa mezcla elementos de la ficción científica y datos más o menos relacionados con la realidad de la ciencia y de la técnica actuales, deformándolos además absurdamente con alusiones a poderes mágicos y fuerzas instintivas elementales, que coinciden en la exaltación de la fuerza, de la violencia y del éxito sin esfuerzo, fomentando el desarrollo de una imaginación simple y de escasísimo vuelo.

Son relatos de anticipación del futuro con viajes espaciales, guerras interplanetarias, invasiones de la tierra por habitantes de otros mundos o guerras apocalípticas en el futuro. Se trata de un tema relativamente reciente y de difusión fenomenal, en el que si de una parte se recogen ciertos hallazgos espectaculares de la ciencia, como los proyectiles dirigidos, el radar, las bombas atómicas, la guerra microbiana, etc., ello se hace sin ninguna garantía ni cuidado, mezclándolos a una fácil extensión de los mismos por vía de fantasía.

Por lo demás, las naves espaciales, el «rayo de la muerte», el «ojo televisor», los «cañones átomo-magnéticos», el «visor sideral», el «monobólido», el «cesto magnético», los «rayos paralizantes», etc., aparte de que dan una triste muestra de lo que aún en este campo de fantasía desatada son capaces de crear los guionistas y dibujantes, son mostrados tan sólo como útiles en manos de los protagonistas que se sirven de ellos sin esfuerzo y con absoluta naturalidad y sin aventurar ni por asomo el más leve intento de explicación de su funcionamiento o mecanismo.

Los ambientes y relatos de otros mundos se mueven por lo demás en un círculo vicioso de conceptos e imágenes fundamentales, de los que la Prensa infantil parece incapaz totalmente de salirse y la idea que de ellos se nos da es siempre muy pobre y por completo alejada de lo que se sabe de una manera científica. Los marcianos o jupiterinos de las revistas infantiles se parecen en sus reacciones, y aún muchas veces en la figura, extremadamente a los habitantes de nuestro mundo y son tomados tan sólo como enemigos en guerras con la Tierra, intrigantes o feroces, según el momento.

FUENTES: RELIGION.

A propósito de la Historia, vimos la frecuencia con que los relatos bíblicos son tratados por la Prensa infantil. Ello es, en definitiva, la forma más habitual en que la Religión hace aparición en las publicaciones para niños. También las vidas de los santos son motivación de listas dibujadas.

En las publicaciones católicas los temas religiosos se tratan de una manera más asidua y con mayor detención. Se insertan dibujos y explicaciones sobre las ceremonias y utensilios u ornamentos litúrgicos sobre la Misa y los Sacramentos, exposiciones del dogma, consultorios sobre moral o edificacio-

nes a base de ejemplos de virtudes heroicas. También es frecuente el reportaje sobre actualidad religiosa: curas obreros, el Papa y su vida, santuarios (por ejemplo este año, Lourdes, estado de las misiones y población católica del mundo, etc.).

Otras ramas de la cultura están representadas casi siempre, empero, de una manera indirecta en secciones especiales. Así, el Arte, etc.

LA REALIDAD.

Hasta aquí se ha hecho patente de qué modo utiliza la Prensa infantil unos elementos previos a la experiencia del niño en su mundo circunstante. Unos datos que no le proporciona la realidad observada directamente en el vivir cotidiano, sino tomados de unas estructuras establecidas «a priori» de manera convencional, ya sea de la ficción literaria, cinematográfica o legendaria, etc., o, en su caso, de una perspectiva histórica o de unas predisposiciones religiosas. Vimos que el exotismo, la fantasía, los valores entendidos y convencionales favorecen el establecimiento de un mundo hermético que, con la ayuda de las influencias literarias, del cine, etc., que quedan apuntadas, parece como un todo que el niño recibe y acepta y que no es apto precisamente para que él se dé cuenta de la realidad del mundo en que vive ni le capacita para captarla en toda su variedad y matices.

Sin embargo, ya se dijo que precisamente las publicaciones infantiles compensan el déficit de referencias actuales e inmediatas y la excesiva dosis de irrealidad que los temas habituales comportan, con una aproximación de estos temas más alejados a la experiencia inmediata del niño, marcándoles con su sabor, con unas maneras y un comportamiento de los personajes de un modo que se refieran o aludan a motivos usuales de la vida corriente, que el niño entiende y sabe calibrar.

Pero lo que precisa señalar ahora es que, además, el mundo habitual con que el lector infantil tiene un contacto diario y la realidad de las cosas y conocimientos o valoraciones con vigencia en el mundo de los adultos, no quedan alejados de las publicaciones para los niños.

Antes bien, como contrapeso a tanta hazaña épica medieval, viajes interplanetarios, proezas de superhombres, luchas en el Medio o Lejano Oeste americano, peripecias de detectives neoyorquinos, curiosas incidencias entre animales antropomorfos, etc., aparece de manera especial en las revistas periódicas de tema vario una referencia asidua a tipos, ambientes y situaciones que el lector puede encontrar cada día en su dintorno, o conocimientos prácticos y especulativos que no hacen referencia a la fantasía, sino a un mundo de valores y de realidades desde las que el niño habrá de vivir. Las más veces sacando de ellas posibilidades humorísticas, pero también con una clara intención educativa en el sentido de facilitar al niño, por vía de distracción, un progresivo interés y comprensión hacia su propio mundo.

Más escasa, casi nula, es la alusión a la actualidad con un propósito explícitamente informativo, como veremos más adelante.

LA REALIDAD: EL CONTORNO FISICO DEL MUNDO.

Un procedimiento explícito, el más ilustrativo para acercar la realidad al niño, consiste en su presentación de una manera directa en secciones espe-

ciales de carácter instructivo. Se trata de dibujos con breves comentarios sobre la realidad física de la Tierra, los grandes ríos, los montes, los estrechos más conocidos, el mar y la riquísima gama de animales y vegetales que lo habitan, la flora y la fauna terrestre, las razas y costumbres de los hombres, los países y regiones y sus ciudades, las formas de gobierno y organizaciones sociales, las banderas que se suelen poner en blanco tantas veces para que el niño las coloree, las personalidades más representativas. También monumentos famosos; por ejemplo, las maravillas del mundo, obras de arte, palacios famosos, etc. O materias primas fundamentales: el caucho, el petróleo, etc.; cultivos básicos: trigo, maíz, café; sistemas de transporte y vías de comunicación; industrias y su evolución histórica.

Entran en ésta que podríamos llamar familiarización del niño con el mundo que habita, en este esbozo de contorno físico, político, social, económico y social del mundo a grandes rasgos, los temas astronómicos, los que explican el porqué de la lluvia, el rayo, etc., o leyes físicas fundamentales en cuyo conocimiento se introduce, con frecuencia, al niño, invitándole a comprobarlas por medios de sencillos experimentos de orden casero.

En las secciones de variedades, que pueden llevar títulos como «Altavoz de las amenidades», «De todo un poco», etc., se agrupan noticias, curiosidades y referencias históricas en confuso cajón de sastre. En ellas, o como sueltos, es frecuente insertar datos sobre utensilios, inventos, hallazgos de la técnica, etc. Por ejemplo: el avión, la lámpara, el arado, la fotografía, etc.

Otras veces se tratan los deportes, bien desde el punto de vista histórico, bien interesándose en sus técnicas y reglamentos. Tampoco faltan secciones dedicadas al cine, también en su historia o en forma de iniciación técnica.

LA REALIDAD: LA VIDA COTIDIANA, SUS TIPOS, SUS COSTUMBRES, LAS MODAS Y NOVEDADES.

Con todo, por encima de estos procedimientos instructivos, el mundo real se hace presente en su versión más directa, humana, viva y entrañable por medios muchos más sugestivos: las historietas, chistes y listas dibujadas humorísticas. Ellas dan cabida a una vasta gama de matices y sorprenden la receptividad del niño por el camino de unos métodos que buscan ante todo distraerle y divertirle. En este aspecto, la vida cotidiana pesa de una manera considerable en la Prensa infantil.

La vida del hogar en el ámbito de unos pisos con su sala de estar, su comedor, su cuarto de baño, su teléfono y su radio; la familia con el abuelo o la abuela intencionadamente exagerados en su «segunda infancia»; los padres, los hermanos y las hermanas, los criados; la vida del vecindario, de la calle, tal cual se presenta habitualmente en cualquier ciudad media española. Los tipos sociales en versiones más bien simplistas: el rico presumido y egoísta, el mendigo despreocupado y pillo, el solterón preocupado por sí mismo, la solterona emperifollada y cursi, la nueva rica gorda y envanecida, los recién casados, el padre de familia y sus apuros, la mujer dominante, el aristócrata arruinado, el impertinente vendedor a domicilio, el oficinista, su jefe y la mecanógrafa pizpireta e insinuante; el tendero codicioso, el médico matasanos, el abogado sin pleitos... Una inmensa galería de personajes que una viejísima tradición de sátira social avala, adaptándola a la vida moderna, así en los tipos aludidos como en una determinación de vicios y virtudes o caracteres encarnados en un personaje: el tímido, el distraído, el avaro, etc.,

que entran también en el orden tradicional. Pero, téngase presente, aire fresco a la vez: la portera que canta la última tonadilla a la moda, la vecina fisgona que podemos encontrar en cualquier casa habitada por nosotros, el cartero, el chico que va en la «Vespa» y la chica que se corta la falda porque «así se lleva».

A este respecto hay que hacer notar que la Prensa infantil trata con más amplitud y matización de las clases medias que de las más elevadas o humildes. Estas últimas no tienen, por lo general, cabida como no sea en las formas más estereotipadas del chiste del obrero que lleva una tabla o del labriego palurdo e ignorante.

Con frecuencia el enfoque humorístico recoge aspectos de la vida colectiva o hábitos y costumbres generalizadas. Así ocurre en unas panorámicas o cuadros de conjunto que bien pueden llamarse «de costumbres», en los cuales la lista de dibujos cómicos con protagonista o relato o historieta se sustituye por una escenificación de protagonista colectivo. Es un procedimiento ya antiguo en la Prensa infantil que, por ejemplo en verano, presentará una playa con gran aglomeración de gente, ridiculizando los tipos: la familia bajo un toldo, en plena comida, el obeso que cubre con ligero bañador su gran tripa, la presumida que por tostarse se ha llagado la espalda, los jovencuelos gamberros, el bañista forzado, etc. Otras veces será, por ejemplo, la llegada de un autocar correo a la plaza mayor de un pueblo, escenas de un parque ciudadano en tarde de domingo, o un ágape de bodas, etc.

Más modernamente se ha generalizado el procedimiento de listas dibujadas en las que se presentan aspectos de la vida ciudadana en una serie de dibujos caricaturescos. Por ejemplo: «El Restaurante» presentará en torno a una mesa el distinto comportamiento de un tímido, un glotón, un vanidoso, un mal educado, un economizador, un protestón, un sibarita, un meticuloso, etcétera.

Las novedades, modas y casos curiosos de la vida actual, especialmente lo que más pueden haber llamado la atención del niño son objeto de versiones humorísticas. Así el «biscúter», la «Vespa», la máquina lavadora, la pequeñez de los pisos modernos o lo frágil de su construcción, la moda femenina (línea «H», línea «saco»), los bailes («bugui-bugui», «rock and roll»), etcétera.

Rara vez la vida actual aparece tratada seriamente. Lo más, en algún relato moralizante.

Hasta aquí la vida cotidiana, la *contemporaneidad* del niño llevada al dibujo, al chiste o a las secciones especiales.

La *actualidad* está presente en las secciones de cine (noticias sobre películas, artistas, filmaciones) o sobre deportes (fichajes en fútbol, «ases», campeonatos y sus resultados, etc.), tal vez en algunos aspectos diversos como noticiarios de sucesos curiosos o nuevos tipos de aviones y de automóviles, etcétera.

Pero la verdad es que en las publicaciones infantiles se da la paradoja de una Prensa que no informa sobre la actualidad, una Prensa que no tiene como materia prima la noticia. Prescinde de los acontecimientos contemporáneos y a lo más dará una versión deformada y refleja de los mismos. Se ha inaugurado este año la Exposición Universal de Bruselas y va a ser difícil hallar noticia de ella en los periódicos para niños; el Etna ha entrado en erupción y no se ha aprovechado la ocasión para hacerlo saber al lector infantil con datos instructivos sobre los volcanes; el Consejo de Seguridad ha intervenido en dos cuestiones de importancia y se ha callado lo mismo esto

que las debidas explicaciones sobre este organismo y la O. N. U.; el ministro señor Solís ha celebrado importantes actos sindicales y no se le ha dicho al niño en qué consiste el Sindicato español y su situación actual en la vida nacional española; en fin, Valencia ha sufrido una gravísima inundación y nada se ha dicho de ello de la ciudad y su huerta, de lo que supone la nanranja para nuestra economía. Y así hasta el infinito.

Alguna excepción existe. Ciertas publicaciones de intención más educativa. Así, por ejemplo, las peregrinaciones de Lourdes merecieron reportajes fotográficos en «Tres amigos»; «Jóvenes» se ocupa del Oriente Medio, de Ataulfo Argenta, del «Explorador» norteamericano...

Son, como queda dicho, los casos menos frecuentes. Lo habitual es que en el mundo entero la Prensa infantil abandone por igual las dos vertientes de la información: la que informa y la que forma en rectos criterios. Se pierde en absurdas quimeras del mal gusto, intenta atractivas reconstrucciones históricas con un poco acierto, se aventura en la descripción de paisajes y épocas exóticas y, a lo más, pretende instruir deleitando, según la vieja fórmula, a base de conocimientos que se refieren a nuestro mundo; pero el hecho de hoy, el suceso palpitante de actualidad y la fijación de criterios sobre ellos están ausentes.

III

ANÁLISIS DE ALGUNOS DE LOS PRINCIPALES TEMAS DE LA PRENSA INFANTIL ESPAÑOLA ACTUAL

Cuanto queda dicho en las páginas anteriores ha venido ya desbrozando los materiales que teníamos a nuestro disposición, fijando además una serie de ideas que ahora harán innecesario extendernos ampliamente sobre el asunto. Bastará, pues, con ordenar, indicar los temas fundamentales y a lo más dar una breve indicación de sus características, naturalmente más amplia en aquellos temas en los que se ha hecho una referencia especial.

EL SUPERHOMBRE.

Se trata del héroe invencible e invulnerable, de fuerza extraordinaria y carismas mágicos, con raíces profundas en la fantasía de todos los tiempos, desde la que en la época clásica ideó a Aquiles y la que en la Edad Media exaltó la figura de Sigfrido. Un héroe que fulmina con su mirada o con el «rayo de la muerte», y que es capaz de dar saltos inverosímiles como vuelos. Su versión más propia en las revistas para niños es la del héroe intemporal de antifaz, capa, botas, traje de malla con bragas. Su poder roza constantemente la magia pero, a la vez, con pretensiones de un burdo cientificismo. Así, el «visor» por el que se le puede hacer presente cualquier acontecimiento distante toma elementos del radar y de la televisión conjuntamente; pero en realidad nada tiene que ver, ni siquiera con un ligero diletantismo futurista sobre los avances de la ciencia, sino que es cosa de una fantasía deformada y de pocos vuelos.

Se sirve el superhombre con naturalidad de los ingenios bélicos modernos: cohetes, radar, bombas atómicas, aviones supersónicos o se enfrenta sin demasiada dificultad con ellos.

Como superhombre debe considerarse a Tarzán y, sin embargo, su poder

no se mezcla a elementos científicos o cósmicos. Es como un superanimal, más fuerte, más sagaz, más ligero que los otros.

Curiosa es la interferencia de planos que se produce con frecuencia entre el superhombre en su estadio más «elaborado» y un ambiente de fuerzas primitivas o viceversa.

Existen, además, modalidades como la del superhombre niño o adolescente, la de la supermujer y aún, de manera humorística el supergato, superconejo, superratón, etc.

El héroe de los temas del Oeste americano constituye una transición entre el superhombre y Tarzán. De él se hablará más adelante.

Los relatos policíacos, las hazañas bélicas, participan también de muchas de las características del superhombre, y lo mismo ocurre con relatos históricos (sobre todo medievales) y hasta en cierto modo en los bíblicos.

El mundo del superhombre está hecho a base de elementos simples, de tensiones máximas, de violencia y desmesura y, sobre todo, de irrealidad y falta de proporciones, de humor, de matiz y de amabilidad. Hay un culto a la violencia, un sadismo más o menos escondido, con frecuencia hasta claros elementos sexuales en su composición. El superhombre es conformista, pero sus procedimientos no están de acuerdo con la moral y con la mesura que implican la virtud, aunque algunas veces se le presenta como ejecutor de la justicia.

Su difusión es un fenómeno internacional de vastísimas proporciones. Hoy parece insinuarse un cansancio del tema o cierto pudor por parte de los editores y guionistas o dibujantes que les impele a apartarlos, y ello se hace de una manera consciente y sistemática en las revistas más responsables, especialmente en las de orientación religiosa. Pero su huella aquí y allá reaparece como un estigma inevitable de la literatura de quiosco para niños.

EL OESTE AMERICANO.

Menos peligroso para el equilibrio moral y psíquico del niño, más a escala humana es el tema del «western» norteamericano. Tema tal vez menos extendido, pero que reaparece con insistencia.

En capítulos anteriores se ha hecho referencia a sus características ambientales, a sus personajes habituales y más importantes.

El héroe del Oeste es un tipo humano mucho más evolucionado. Su fuerza física es enorme, pero ni posee fuerzas mágicas o sobrehumanas ni es una pura fuerza de la naturaleza, sino que su gran poder surge de la combinación de una musculatura eficiente y adiestrada con una gran agilidad y virtudes psíquicas como la habilidad, la audacia, el valor, la tenacidad. Tiene, además, un carácter más moralizador, o al menos susceptible de traducirse en ciertas enseñanzas de tipo moral, aun cuando sólo sea por la exaltación de las virtudes anímicas a que acabamos de aludir, sobre todo si se tiene en cuenta cuántas veces sus objetivos son la persecución del «malo» y la protección de criaturas débiles o perjudicadas en su legítimo derecho.

Queda por decir que su anacronismo, su ambiente de «época», la ausencia de efectos mágicos, de poderes sobrehumanos y de todo el aparato de ingenios modernos fantasiosos; la misma posibilidad que ofrece el juego de sentimientos humanos (la capacidad del héroe para el amor, la amistad, la fidelidad, etc., de que carece por completo el superhombre), hacen que el «western» por contraste, como alivio, resulte perfectamente utilizable, pese a

lo gastado que está por su larga tradición reforzada por el uso y abuso que de él ha hecho el cine.

RELATOS DE ANTICIPACION.

Como se ha indicado en el apartado II, y de ello se expuso algo en el I, estos relatos se refieren unas veces a saltos en el tiempo en el sentido de que el protagonista de nuestra época se traslada a otra época anterior o viceversa, pero otras son anticipaciones propiamente dichas de tiempos futuros, para lo cual se toman elementos de la ficción científica y de los más recientes hallazgos de la técnica y de la ciencia que se exageran y deforman por medio de una fantasía desmesurada, pero de escasísimo mérito. Ya aludimos anteriormente a la confusión entre ciencia y ocultismo, entre magia y técnica que comporta este género de relatos. Ella forma el trasfondo en que se van desarrollando incidencias en todo parecidas a las que forman el tejido de casi toda la temática de la Prensa infantil: guerras, intrigas, violencias, acción a ultranza. Tanto el personaje de nuestra época que se traslada a Marte tienen, en definitiva, como el habitante de la tierra que se traslada a Marte tienen, en definitiva, que habérselas con parecidos problemas; lucha con los de la otra época o del otro planeta, artimañas que sortear, peligros que vencer, traiciones de los propios; y todo ello mientras, por lo general se va tejiendo entre él y la chica correspondiente un discreto acercamiento amoroso. Los personajes del pasado o del futuro y de los otros planetas se comportan, por lo demás, idénticamente a como lo haría en su caso los indios del «western» o los enemigos del superhombre; en fin, como cualquier masa indeterminada que se enfrente al héroe de la revista infantil. Son personas que si en lo extremo pueden presentar alguna anomalía, por lo demás con frecuencia harto simple y no demasiado diferencial, en su comportamiento obedecen a algunas reacciones en todo parecidas a las de los habitantes de nuestro mundo.

Las variedades de los relatos de tipo «especial» son muchas, pero siempre a base de unos elementos fundamentales, que son: invasión de la tierra por los habitantes de otros mundos, o viceversa, en cuyo caso se presentará bajo forma de conquista, muchas veces en combinación con guerras entre países de la tierra, viajes interplanetarios de uno o varios hombres; llegada a la Tierra de habitantes de otro mundo; guerras interplanetarias. Existen otras formas de los relatos de anticipación, como la guerra terrestre del futuro con caracteres apocalípticos.

RELATOS POLICIACOS.

Dos grupos fundamentales se presentan a consideración: Uno, el de la lucha abierta entre el «ganster» y la Policía en ambientes típicamente norteamericanos, aunque alguna vez se intente nacionalizarlos en cierto modo; otro, el del crimen o delito individual y la figura del detective derivada de Sherlock Holmes.

Mucho más frecuente el primero, toma del cine todo el aparato externo, la intriga y los personajes. Se trata de un tema por demás estereotipado en el que los buenos y los malos están perfectamente delimitados y en el que es frecuente que el detective, o el repórter periodístico que toma a su cargo el descubrimiento y persecución de los criminales, tenga las características del superhombre en el sentido de que demuestra que siempre acierta, que en

cierto modo es infalible y que nadie ni nada pueden, en última instancia, oponerse a la fuerza de su inventiva y de su brazo.

RELATOS DE ESPIONAJE.

Aparecen con igual frecuencia que los temas policíacos y presentan un carácter sólo en apariencia más complejo, ya que en definitiva se desarrollan de acuerdo con una intriga simplista en torno a algún documento robado que contenía el secreto de un arma nueva de las que pueda prestarle a estos temas el de anticipación. Sin grandes variaciones, aparece el tipo de espía intermedio que, con frecuencia, es un negro o un «asiático», y por encima de él, el que mueve los hilos en la sombra, el blanco de gran posición y poder, a quien el héroe desenmascara al fin.

LA GUERRA.

Tema especialmente apto para aplicar las técnicas que hemos reconocido como propias de la Prensa infantil, la guerra ofrece al guionista y al dibujante la ocasión de poner ante los ojos del niño todo aquello que habitualmente se le da en el convencimiento de que es lo que quiere. Emoción, tensión, violencia, simplismo, acción por la acción, héroes y un cuadro moral perfectamente desbrozado; exaltación del valiente, del audaz, del leal, del generoso, del fuerte y denigración del cobarde, del irresoluto, del felón, del egoísta y del débil.

Se ponen en juego ideas grandes y elementales: patria, compañerismo, obediencia y los campos entre los buenos y los malos están claramente separados.

Por lo demás, es un tema que continuamente halla materia en que renovarse, ya que raramente deja de estar en el aire el eco del fragor de recientes contiendas.

La guerra puede ir a buscarse en las revistas infantiles un poco en todos los temas. Está en el del superhombre, que con frecuencia se pone al lado de las fuerzas del bien; en el del «western» americano que, como hemos visto, se refiere tantas veces a las intervenciones del ejército federal contra los indios; en los relatos de anticipación en que el héroe que traspasa la «barrera del tiempo» no es raro que se ven envuelto en contiendas de los hombres y de la época anterior; o también en los de las guerras del futuro y guerras interplanetarias tan usados; en los temas históricos que, según vimos, tienen predilección especial por las guerras del pasado.

Pero hay un terreno que podríamos calificar de específico para los temas de guerra: el que trata en un sentido novelesco, pero con referencia de hechos reales de guerra recientes.

«Pelayos» y «Flechas», las dos revistas infantiles de la España Nacional, hicieron de la guerra, de la nuestra, de la Liberación, el tema central y preferente de sus números. Se trataba de mantener al niño directamente interesado en una contienda que de ninguna manera debía serle indiferente y que de tal manera tenía que cambiar el rumbo de sus vidas. Recordamos ahora con cierta nostalgia aquellos ejemplares tan graciosamente hechos en los que nunca se cultivó el culto de la violencia o un absurdo papanatismo

pseudocientífico, sino una ponderada corriente de entusiasmo patriótico, de tensión en favor de los más altos ideales, junto con un sentido altamente informativo por el que se iba manteniendo al niño al corriente de la campaña sin estridencias, hasta con una buena dosis de humorismo de la mejor ley.

A partir de entonces, la guerra española no ha sido tema del agrado de las revistas infantiles, tal vez con acierto. Maquinalmente la guerra dejaba por fuerza de ser el tema central de las publicaciones infantiles españolas. Sin embargo, la guerra mundial había de proporcionar motivos variados y prácticamente inacabables, para lo cual se contaba con la ayuda de las películas que tan pródigamente puso en circulación Norteamérica. La guerra en el Pacífico, en las selvas de Birmania, los asaltos al Norte de Africa, a Italia y, finalmente, a Normandía han dado mucho de sí. Todavía recientemente «Belalín» hace una aproximación del tema a algo que nos toca muy de cerca al tratar el tema de los gloriosos voluntarios españoles en Rusia.

Luego, las guerras que podríamos llamar menores han alimentado de manera incansable la llama. Ahí está una publicación de tipo monográfico donde la guerra de Indochina y la de Corea tuvo un buen momento que ahora parece acabado.

Un aspecto que no deja de tener siempre alguna vigencia es el de las guerras coloniales, ya sea de los ingleses en la India y en Africa, ya sea de las españolas en Marruecos. Otro aspecto, poco explotado, es el de las guerras españolas contra Estados Unidos en Filipinas y en Cuba.

LA HISTORIA.

Como la guerra es un tema difuso que encontramos como fondo de otros muchos. En el capítulo sobre motivos en que se inspira la Prensa infantil, dijimos ya lo suficiente sobre él. Bastará ahora indicar con qué frecuencia lo que se le presenta al niño sirve bien poco para familiarizarle de verdad con el fenómeno histórico, y que se convierte en uno de tantos temas de aventuras fantásticas o cortadas por un patrón que se repite sin cesar.

AVENTURAS CON PERSONAJES INFANTES.

Veámos cómo la Prensa infantil, por mucho que se aleje de la circunstancia real del niño, tiene buen cuidado de conservar para todos los temas un mecanismo emocional, unas reacciones familiares y fácilmente dirigibles por la sensibilidad y la inteligencia del lector. Veámos que, aun en los casos de más desbocado alojamiento de lo habitual, hacía comportarse a los personajes, bien fueran de otros mundos o superhombres, según unos resortes a escala humana y también como para contrapesar la fuerte dosis de temas planetarios, sobrehumanos o exóticos se acercaba con asiduidad a lo cotidiano, a lo familiar, a la realidad del mundo nuestro en sus diversas dimensiones. Pues bien, todavía tiene en su mano una última carta que jugar en este sentido: la de hacer protagonista de todos y cada uno de los temas aludidos a personajes infantiles que se suponen, por tanto, bien recibidos, por cercarnos por parte del lector.

Se apuntó, ya que existe una versión infantil del superhombre. Igualmente existen versiones del «western», de los relatos policíacos, de los de anticipación, de los de guerra, etc., con héroe niño. Hasta muchas veces las his-

torietas con animales están protagonizadas por uno de ellos en forma de niño. Por lo demás, es muy corriente que ello ocurra en las historietas humorísticas.

Ahora bien; los niños de esta manera, llevados al primer plano de la atención del lector, rara vez tienen otro subjetivo en manos del guionista o del dibujante que atraerlo por un elemental instinto de simpatía hacia otro niño y por una especie de tendencia a imaginarse asimismo identificado con él y corriendo sus aventuras. Lo que visto en la persona de un héroe adulto puede provocar admiración si la realiza un niño, puede halagar una secreta inclinación del lector a sentirse él mismo en acción. Y se apuntan estas precisiones porque los protagonistas niños no suelen tener de tales más que su aspecto físico, mientras que en todo lo demás, en su habilidad, en su energía, en su fuerza, se comportan como cualquier héroe adulto de los usuales en la Prensa infantil. Pilota aviones, conduce sin cansancio automóviles en agotadoras persecuciones, interviene en combates, etc.

Con todo no puede pasarse por alto en las publicaciones españolas una sana tendencia a humanizar la figura del niño, a ponerle en situaciones que le den más ocasiones para el aguzamiento de la inventiva y de una cierta habilidad que para la ejercitación de una fuerza física que no se ve bien de dónde puede prevenirle.

El niño protagoniza muchas veces relatos a escala más próxima a la normal y es frecuente presentarle en relación con sus familiares, en un ambiente que hace posible una mayor matización.

TEMAS HUMORISTICOS.

La comicidad en la Prensa infantil va desde el chiste a aventuras de cierta amplitud, muchas veces con una continuidad que se apoya en unos personajes fijos, pasando por listas dibujadas, ya sin diálogos y confiadas a los recursos del esquematismo y la caricatura, ya un tanto más complejas y dialogadas, pero cortas y de gran simplicidad. La aventura de complicadas incidencias un tanto prolijas da paso progresivamente a un estilo incisivo, directo, muy esquemático, con situaciones cómicas extraídas de un incidente cualquiera.

No hay por qué repetir aquí lo mucho que se ha insistido anteriormente sobre la técnica propia de la Prensa infantil aplicada a lo humorístico, pero no queda por demás repetir hasta qué punto la estereotipación, el esquematismo, son fuente inagotable para el desarrollo de estos temas.

A cuenta de los mismos debe ponerse el mundo de los animales antropomórficos, hoy acaparado, casi de manera total, por la influencia de Walt Disney.

IV

LOS TEMAS Y SU UTILIZACION SEGUN LAS DISTINTAS MODALIDADES DE LA PRENSA INFANTIL

Hasta aquí de los temas según los motivos en que han ido a tomarse sus elementos. Ahora queda por fijar el uso que la Prensa infantil hace de ellos. En efecto, en la variada gama de publicaciones para niños no todas

van dirigidas al mismo público, en el que cuando menos hay que tener en cuenta la diversidad de sexos y de edades, ni todas tienen los mismos propósitos.

a) *Utilización de los temas según la naturaleza del público lector:*

POR EL SEXO.

Algunas revistas infantiles están exclusivamente dedicadas al público femenino. Por ejemplo, «Bazar», «Florita», «Mariló» y «Chicas». Dos aspectos fundamentales las diferencian de las que van destinadas a los niños: la desaparición de la fantasía desbocada, lleno de exageraciones que se sustituyen por un realismo bastante vulgar o por una fantasía de tipo almibarado, y el apartamiento casi sistemático de la violencia. Se destaca al héroe femenino poniéndole en el centro de la sección y escogiéndolo preferentemente entre niñas o adolescentes. La tendencia realista cuaja en una utilización de la fotografía mucho más frecuente que en las revistas para niños y la necesaria dosis de relatos novelados de que parece más ávida la lectora femenina, sobre todo en la adolescencia, se nutre con cuentos, narraciones de alguna extensión en las que tiene poca cabida el dibujo. Este es un fenómeno más que añadir a la tendencia general de este tipo de revistas a una cierta congruencia, a suavizar los bruscos contrastes el excesivo esquematismo, las exageraciones que privan en la Prensa infantil. Esto repercute incluso en las listas dibujadas que con frecuencia buscan un coherente ensamblaje de escenas en historietas de más de mediana longitud.

Desaparecen los temas del superhombre, de anticipación, de guerra y muchos de los que trasladan al lector a un ambiente exótico. Hay secciones especiales sobre labores, peinados y otros aspectos relativos al cuidado de la belleza física, modas, hogar, etc. Se da bastante importancia al cine, de cuyos artistas se publican a menudo fotografías, dedicándoles una larga atención en lo que se refiere a sus vidas íntimas y de otros personajes. Los temas ilustrativos se tratan con exclusión de aquellas cosas que más bien parecen interesar al público masculino, como son pequeños experimentos físicos o datos sobre inventos y adelantos de la técnica moderna. Se alude en cambio con bastante extensión a temas históricos (por ejemplo, biografías de mujeres célebres), literarios (con inserción frecuente de cuentos, poesías, que muchas veces son enviadas por las mismas lectoras). El deporte está presente en aquellas facetas que, como el beisbol, tenis, gimnasia y natación, son más propios de la mujer. La actualidad se presenta algunas veces en forma de reportaje con fotografías tratando de aquellas cosas que pueden ser de interés para las chicas o por ejemplo la mujer en el desempeño de funciones modernas, etcétera. La parte humorística está considerablemente reducida.

Claro está que cuanto llevamos dicho más bien cuadra a revistas que, como «Mariló», «Florita» y «Chicas», se dirigen a un público adolescente. «Bazar» tiene otras características a destacar, como veremos más adelante, aunque siempre conservando la tendencia a un mayor realismo y a una moderación de su tono.

Una vez especificadas las características de la Prensa para niñas o muchachas, no hace falta entrar en exposiciones sobre la que va destinada a los niños, ya que entre lo que se ha dicho en los capítulos precedentes y lo que

se deduce por contraposición de lo que va escrito en éste, se ponen de manifiesto sus características. Baste decir que si se excluyen revistas de tema cuentístico y legendario, como las de la colección «Azucena», pongamos por caso, o las de personajes animales, como «Dumbo», «Yumbo» y «Pumby», en su abrumadora mayoría las publicaciones infantiles se dirigen al público masculino. No sólo ocurre así en las de tema monográfico sobre aventuras de guerra, policíacas y pseudohistóricas y sobre temas de anticipación, sino en aquellas de tema vario y publicación más regular, como «Pulgarcito», «T B O», «Jaimito», «Baladín» y «Tres amigos», que podrían dedicar algún espacio a posibles lectoras.

POR LA EDAD.

Pocas líneas arriba se nos presentaba la necesidad de hacer distinguos entre «Bazar» y las otras revistas femeninas. Distingos que responden a una evidente diferenciación respecto a los temas que utilizan. «Bazar» prescindirá de las heroínas adolescentes, de las aventuras, intrigas e incidencias, en las que intervienen la consabida pareja de heroína y galán, y, como es natural, eliminará también de sus páginas elementos históricos excesivamente complejos, la parte dedicada al cine y los reportajes gráficos que hacen referencia a una actualidad en la que todavía no está interesada la niña de escasa edad. Las narraciones noveladas dejan lugar a un predominio del dibujo en breves historietas, sin excesiva complicación.

Las colecciones del tipo de «Cuentos de la abuelita», de las ediciones Toray, también parecen en principio dirigidas a un público menor de doce años, pero examinadas detenidamente se delatan como encaminadas a conquistar el más amplio público posible. Más especialmente dedicadas a niños pequeños son «Pumby», «Dumbo» y «Yumbo», no sólo por sus temas procedentes del mundo de los dibujos animados, cinematográficos, sino por las secciones especiales de pasatiempos o instructivas.

«Pulgarcito», «T B O», «Jaimito», «Baladín», «Boy» y, en general, las de tema vario, con su predominio de elementos cómicos y listas dibujadas, buscan la aceptación del público infantil en todas sus edades, aunque la primera deriva hacia mayores.

Buena copia de revistas monográficas de publicación más o menos regular, como «Hazañas bélicas», la colección de «Superaventuras», «Chispita», «Aventuras del F. B. I.», «Colección Comandos», etc., van encauzadas hacia el lector mayor de diez años.

«Jóvenes» es ya declaradamente una revista para muchachos adolescentes que aspira aún a ser utilizable en la primera juventud.

LA CONCURRENCIA DEL PUBLICO ADULTO Y SUBSIGUIENTE INFLUENCIA EN LAS PUBLICACIONES INFANTILES Y SUS TEMAS

Es ésta una cuestión de palpitante actualidad. En trenes, tranvías o cualquier lugar en que la gente dispone de unos minutos robados al afanoso quehacer de nuestros días, la imagen de una persona adulta leyendo una revista para niños es cosa que se presenta a cada momento. Tanto es así, tal es la demanda de este género por las personas mayores, que los editores han sa-

cado consecuencias, y ahí están el «D D T», «Can-Can», «La Risa» y «La Olla» como ejemplo de un género híbrido, que es la revista humorística para mayores.

Un gran sector de la Prensa infantil no sólo no renuncia a beneficiarse de esta concurrencia del público adulto, sino que está orientada en el sentido de fomentarla. Signo clarísimo es el de la introducción progresiva de elementos más o menos disimuladamente sexuales, la crítica social y de la vida cotidiana con referencia a las cosas que ocupan y preocupan a los adultos, y la creciente invasión del chiste también con temas de interés para los mayores.

LA UTILIZACION DE LOS TEMAS SEGUN EL PROPOSITO DE LA PUBLICACION

Un primer deslinde fundamental es preciso hacer entre las publicaciones de propósito comercial y las que, por una u otra razón, se orientan en el sentido informativo.

Las primeras, obviamente, dedicarán más espacio y atención a los temas que puedan halagar y atraer la atención del niño. Temas humorísticos y de aventuras principalmente, en detrimento de los temas instructivos o de aproximación a la realidad.

En este sentido cabe decir que el exceso, los contrastes violentos, el simplismo a ultranza, la truculencia cultivada sistemáticamente y la estereotipación desmedida caen siempre más en la cuenta de la Prensa comercial que en la de las revistas de carácter educativo, político, religioso.

Sin embargo, no sería justo ni objetivo pasar por alto el hecho de que aun en la Prensa infantil de carácter comercial hay considerables diferencias. «T B O», seguida en este caso por «Jaimito» y «Pulgarcito», entre otras, es una revista que precisamente cuida bastante un equilibrio en la presentación de sus temas. Que prescinde casi sistemáticamente de los grandes motivos que se prestan a la truculencia y a la exageración, y, por el contrario, se ocupa de, dentro de su carácter predominantemente humorístico, huir de lo excesivamente simplista, de lo absurdo y desorbitado. Algunas publicaciones se ocupan de temas instructivos con regularidad y en su humor procuran siempre acercarse lo más posible a la experiencia directa del niño, prefiriendo los personajes que, dentro de su carácter estereotipado y caricaturesco, presentan unas facetas humanas que los hagan simpáticos y cercanos al lector. Por lo demás, la composición misma guarda un equilibrio, una tónica de moderación, de complementación de unos temas con otros, dosificándolos para que no acaparen de una manera exclusiva la atención del niño. El dibujo a su vez se pone al servicio de esta tónica media de no exagerar los contornos, de humanizar en lo posible. El color es alegre y vivo, pero sin cargar las tintas en los rojos dramáticos, en los dorados, los verdes y los amarillos, tan prodigados en combinaciones violentas en las revistas que explotan el sensacionalismo para niños. Se combina el humor, la caricatura, la ligereza y sátira social y de la aventura de personajes niños con el relato histórico y con las secciones de pasatiempos, las misceláneas, en las que se incluyen temas instructivos e informativos en breves dosis.

Los folletos de temas monográficos son, por el contrario, caldo de cultivo para los grandes temas, en que la deformación adquiere carta de naturaleza. En ellos es el superhombre, los relatos de anticipación, las guerras

interplanetarias, los temas históricos tratados en su forma más espectacular y falsa, las aventuras africanas, historias de piratas, hazañas detectivescas y grandes fechorías de «gangsters» norteamericanos, el Oeste americano, la guerra.

Es frecuente que una misma editora publique simultáneamente varios tipos de revista. En este caso, mientras por una parte lanzan folletos del tipo indicado en primer lugar en este apartado, por el otro publican alguna de las revistas humorísticas, como «Jaimito» y «Pulgarcito».

Entre las publicaciones especializadas en cuanto a sus temas las hay, como «Dumbo», que sólo tocan temas de animales; otras, como las de la colección «Cuentos de la Abuelita», sólo se interesan por narraciones dibujadas cuentísticas y de leyendas.

Especial atención merecen con punto a su intención y a la utilización que de acuerdo con ella hacen de los temas propios de la temática infantil, las revistas confesionales, las políticas y las que en general surgen de órganos educativos.

A este respecto hay que empezar por advertir que el mayor esfuerzo serio en sentido educativo por medio de la Prensa infantil se ha hecho hasta ahora por parte de revistas y demás publicaciones católicas. Ejemplo más a destacar por su mayor difusión son las revistas «Tres amigos» y «Jóvenes».

En ambas las características son parecidas en cuanto a la introducción de temas. En primer lugar, por cuanto dan cabida preferente a los ilustradores, a los que pueden de una manera o de otra contribuir a la formación del niño; la naturaleza, conocimientos científicos capitales en forma asequible, inventos, geografía, etc. En segundo lugar, porque si tratan temas habituales de los que tienen cabida preferente en las revistas comerciales lo hacen siempre en un sentido de moderación, de equilibrio. Los temas de guerra, por ejemplo, se procuran que tengan un sentido de exaltación de virtudes humanas o bien una orientación de orden histórico. Y la historia misma entrará en versiones adecuadas a la realidad en cuanto sea posible o adaptando interpretaciones literarias con la mayor honradez ambiental y de personajes que sea posible. Se descartan casi sistemáticamente los temas del superhombre, de anticipación y todos los que reclamen un abuso de la violencia y un tratamiento a base de deformaciones. Y si, por ejemplo, se da cabida a motivos de la conquista de los espacios siderales, de los que difícilmente se puede prescindir de cara al público infantil, por lo menos se procura que ello sea en su aspecto científico, de actualidad, divulgando datos sobre satélites artificiales, cohetes intercontinentales, etc.

Una característica de esta Prensa es la de la importancia cada vez mayor que concede a la información propiamente dicha, a la actualidad. Como se trata de ediciones que permiten un cierto lujo de disponibilidades, junto a la historieta cómica o al relato de aventuras insertan en proporción considerable fotografías y reportajes con riqueza de grabados, gráficos, etc. La fotografía especialmente sirve a maravilla para acercar la realidad actual al niño.

Naturalmente, los temas religiosos ocupan buena parte de estas revistas. No sólo en el sentido de instruir al lector sobre liturgia, dogma o jerarquía eclesiástica, por ejemplo, sino con un criterio más periodístico de introducción de lo religioso por vía de comentario, reportaje, etc., de la última novedad en curso. Así, el Papa, la Curia Romana y el Vaticano a raíz de algún acontecimiento importante en la Sede pontificia; Lourdes, con ocasión del centenario, etc.

En el caso de «Tres amigos» se trata además de una revista a la que

podemos considerar como órgano de grupos y clubs, según el orden de un estilo periodístico en boga en la Prensa confesional extranjera.

Lo mismo cabe decir, pero en otro plano, de «Bazar». Ocupa mucho de su espacio el reportaje y la fotografía o la correspondencia desde los campamentos de F. E. T. y de las J. O. N. S., o sobre el desarrollo de actividades de la Sección Femenina en distintos puntos de España. Se puede decir que vale para ella lo que, referente a eludir temas pocos aptos o deformantes, dijimos a propósito de la Prensa religiosa. Como ésta, tiende, por una parte, a ilustrar o educar, y por otra, a poner en contacto a la niña con el mundo en su variedad y riqueza, valiéndose también para ello de la fotografía. Se dirige a un público femenino de poca edad y, por tanto, estructura sus secciones de pasatiempos y variedades con un criterio pedagógico muy logrado: juegos de mecanismo sencillez, pero que hagan discurrir y sirven para fijar la atención y favorecer las más elementales operaciones del intelecto; acertijos proporcionados a la poca edad de la lectora, piezas para recortar y recomponer, etc. En las listas dibujadas el dibujo es de trazo limpio, grande; el color simple y llamativo, sin estridencias; la composición clara, desbrozada, sin complicaciones; el asunto lineal, sencillo a grandes rasgos, pero sin choques violentos. Todo en pocas imágenes, de proporciones amplias.

No existen en España publicaciones infantiles de órganos educativos con verdadera difusión general. Existen, sí, una multitud de ellas que surgen de los colegios y escuelas. Tienen unas características propias que las diferencian considerablemente del resto de la Prensa infantil, incluso de la que acabamos de ver y que tiene propósito formativo. El relato, la aventura, las listas cómicas, en fin, todo aquello que constituye el nervio de la Prensa infantil más difundida, queda en estas publicaciones por lo general reducido a secciones de muy poco valor. En este tipo de Prensa la vida interna del centro o de los centros educativos absorbe todo el espacio. Por tanto, lo principal es la colaboración de los mismos lectores, que se reclutan entre un círculo social muy reducido y concreto. El reportaje y la fotografía tienen también una gran parte aquí, pero no es el reportaje sobre hechos de la vida colectiva nacional, local o del mundo, sino sobre la vida colectiva de la institución docente o cadena de ellas de que la revista es portavoz. Aparece en el capítulo de colaboraciones, junto a los pasatiempos ideados por los mismos lectores, a los dibujos que ellos mandan y los mismos reportajes que ellos han compuesto, el tema literario explotado a fondo: la composición poética, el cuento o la descripción en prosa con visos de prosa de arte. El mismo deporte está en función de la vida del grupo, y si se habla de cine es para que algún alumno aporte juicios críticos, las más de las veces. Decimos esto porque en España falta la revista deportiva o cinematográfica propiamente infantil, aunque sí existen álbumes y colecciones en este sentido.

CONCLUSIONES

A la hora de aventurarlas no es posible un juicio absolutamente negativo.

Lo cierto es que en la masa ingente de tantas y tantas publicaciones que diariamente le sirven al niño inacabables historias de «Supermann», de la «marcha hacia el Oeste» y de las guerras de marcianos y jupiterinos con la tierra, se abre paso, cada vez con más tino, una Prensa infantil pensada desde supuestos pedagógicos, morales y formativos. Y que si es aún moneda co-

rriente la anomalía de una Prensa que ignora o se ocupa bien poco de la actualidad, también poco a poco las revistas se editan cada vez más pensando en que su periodicidad ha de servir para algo de mayor enjundia que ir llenando la cabeza del niño de series inacabables de aventuras ubicadas en los cuernos de la luna y con protagonistas de cartón-piedra. Y es que el cultivo sistemático de la pura quimera, la desorbitación a ultranza y la monótona fidelidad a unos esquemas prefabricados; el juego permanente con unos personajes falsos y estereotipados, el abuso de las fórmulas y recursos simplistas, son otros tantos factores que a la larga han de cansar y promover una remoción a fondo de la parte sustancial de la Prensa para la infancia. Se respira un aire viciado y precisa dejar paso a nuevas corrientes; la fotografía, digna y prudentemente usada, es un arma poderosa en el camino hacia la renovación. Con ella quedarán arrumbados los viejos figurones que velan la luz y el aire de la realidad al lector.

Aunque el dibujo siga y deba seguir ocupando la parte más sustantiva, parece que también la imagen fotografiada y la parte exclusivamente literaria le han de hacer digna compañía.

Problema de más difícil solución es el de la escasez de imaginación, de inventiva de los guionistas y dibujantes. Aunque cierta reincidencia parece necesaria y aun útil, resulta pernicioso la cerrada unanimidad con que se insiste en unos mismos temas, personajes, ambientes, asuntos y recursos. La vulgaridad, la falta de gusto, la cómoda repetición de fórmulas fatigan y no pueden ser buenas para el niño. Por si fuera poco, la concurrencia del público adulto se extiende y estimula esta mala tendencia.

Hay que notar que, en líneas generales, la situación de nuestra Prensa infantil es muy semejante a la del extranjero, especialmente en la Europa occidental. Pero no sin que obligue a admitir que siempre la tónica de las revistas españolas es más moderada, más prudente y, en definitiva, apropiada a lo que el niño necesita. La sola comparación de un «Supermann» editado en Méjico que llega a nuestros quioscos y nuestra revista «Superhombre» demuestran sin lugar a dudas este aserto. Al rebuscamiento, a la disparatada inventiva del mal gusto del tema americano, corresponde en la versión española una mayor contención, mesura y propiedad.

Planteadas la cuestión de si la dirección que actualmente lleva en su gran mayoría la Prensa infantil es nociva o por el contrario es la única viable dados los gustos y preferencias de los lectores, rara vez la voz autorizada de los educadores, de la Iglesia o de la psicología se habrá pronunciado en sentido favorable. Algunos psiquiatras han aventurado la tesis de que, por ejemplo, la presentación sistemática de escenas de violencia, lejos de ser pernicioso, es saludable para el equilibrio mental del niño, pues tiene una innata inclinación a descargar sus impulsos retenidos en forma violenta y la dosis de escenas brutales que le representa la Prensa infantil puede muy bien servir para descargarlos, a aliviarlos cuando menos por vía de fantasía.

Aunque esto no deja de ser una opinión arriesgada, lo que sí parece cierto es que puede conservarse bastante de lo que habitualmente informa la temática de la Prensa infantil, pero que ello debe hacerse por vía de una renovación interna de los temas mismos, de su presentación externa y de la dosificación de unos y otros. En todo caso, los relatos del superhombre parecen ser los únicos totalmente rechazables según las opiniones autorizadas, y por lo que hace a los demás se impone más bien una renovación. El «Western» puede ser conservado, eliminando toda aproximación al superhombre; los relatos históricos son perfectamente aprovechables, siempre y

cuando en vez de permitirse una permanente y flagrante deformación de la realidad histórica se aproxime a ella con cuidado y amor, con atención al matiz, a aspectos colectivos y fenómenos económicos, sociales y culturales. Lo mismo en cuanto a la exaltación de las figuras destacadas. La guerra no debe dar motivo a una continuada serie de horrores y a la exaltación de la fuerza bruta, sino que ha de procurar señalar que precisamente encierra una significación social y humana de gran alcance. Los relatos policíacos podrían igualmente conservarse, a condición de que excluyan la exaltación del criminal más o menos velada o la sola vigencia de la brutalidad y la ley del más fuerte.

Finalmente, también los temas humorísticos deben renovarse, proporcionando al lector un mayor sentido del matiz y elevando el tono de la fantasía.

La Papeleta *Española*

SOCIEDAD ANONIMA

Bilbao

Fábrica de Pastas Mecánicas y Químicas
de todas clases.

Primera fábrica de pasta de esparto en España.

Fabricantes de papeles, cartones y cartonillos
de todas clases y para todos los usos.

Fábricas en:

**VIZCAYA, GUIPUZCOA, NAVARRA,
CATALUÑA, CASTILLA y VALENCIA**

MANUEL FERNANDEZ AVELLO

NOTAS PARA UNA HISTORIA DEL PERIODISMO OVETENSE

UNA REVISTA DE ESTUDIANTES

Un grupo de jóvenes y animosos estudiantes de la Universidad ovetense fueron los que se responsabilizaron de la publicación de «El Apolo», revista semanal de Ciencias, Literatura y Artes, cuyo primer número salió a la calle el 5 de noviembre de 1866. En el ánimo de aquellos jóvenes se ocultaban los propósitos mejores, pues afirman: «No buscamos en la palestra periodística, ni el lucro que no es nada ante el interés moral, ni la competencia, que lejos de ser provechosa, entorpecería nuestros trabajos.» Añaden los componentes de la redacción en estas líneas de presentación que traen una misión de paz. Justifican el título aclarando que han elegido el de «El Apolo» por haber sido éste el dios de las ciencias, literatura y artes. También anuncian que volcar su atención sobre tales aspectos entraña su ambición.

Con merecido orgullo precisan que «de la parte material de «El Apolo» puede juzgarse «por el presente número, que hará ver que no hemos escaseado gasto alguno a fin de alcanzar el apoyo de nuestros favorecedores».

Ciertamente, «El Apolo», el día 5 de noviembre de 1866, revelaba generosidad en la disposición de los elementos técnicos entonces posibles. El papel es de gran calidad, la impresión totalmente correcta. Todas las páginas enmarcadas por una orla, y el número mostrando sobre el título un gran dibujo con dos ángeles sosteniendo una cruz y a ambos lados de aquéllos los símbolos imputables a las Ciencias, Literatura y Artes. El lector de hoy puede advertir en la reproducción que ilustra estas páginas tan minucioso dibujo.

La colección de «El Apolo» que he consultado la posee don Ricardo Casielles, un ovetense ejemplar a la hora de poner de manifiesto su cariño por las cosas de la ciudad. También por generosa disposición suya he podido tener en mis manos algunos ejemplares de «La Revista Ovetense», que inició su publicación en el mismo año que «El Apolo». De ella daré noticia en este boletín en un próximo futuro.

De «El Apolo» se publicaron siete números. El primero, como ya he indicado, fechado el 5 de noviembre de 1866 y el último, el 17 de diciembre del año citado. En la primera página de éste se inserta la advertencia siguiente: «Formada en su mayor parte la redacción y colaboración de este periódico de estudiantes de esta Universidad, y teniendo que ausentarse en virtud de las vacaciones, se suspende mientras duren éstas la publicación de «El Apolo», que volverá a aparecer en el próximo enero, adornado con grabados.»

No hemos podido hallar noticias referidas a una continuación en la salida de «El Apolo». Los estudiantes, al reanudarse las clases, decidieron dar por terminada su aventura. ¿Quiénes fueron estos estudiantes?

En el número 2 de la revista, en el cual, por cierto, no se incluye el grabado de la cabeza, figuran las iniciales de los jóvenes en cuestión. Son las siguientes: J. A. y G., F. C. S., J. G. C., J. P. y V., A. A. y F., S. R.; secretario de Redacción: P. C.; director: L. G. Valdés.

En las Noticias Históricas de la Prensa Asturiana de Fuentes Acevedo (1) se aclaran, parcialmente, algunos de estos nombres. Dice que el cuerpo de redacción lo integraban Luis Alarcón y Gimeno, Aurelio Álvarez y Fernández, Fermín Canella Secades y Joaquín García Caveda.

El lector puede descubrir que J. A. y G. puede ser el que Fuertes da como Luis Alarcón y Gimeno, sin aclararnos los nombres correspondientes a J. P. y V. y S. R., así como el del secretario de redacción, P. C.

Añade Fuertes estos nombres con la categoría de colaboradores: Antonio Balbin y Unquera, M. F. Corrales, Valentín Gómez, Eugenio Tapia e I. F. de la Vallina

Asegura Fuertes en Sus Noticias que «El Apolo» fué «fundado por varios jóvenes de la Universidad literaria pertenecientes a las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía y Letras».

Otros detalles de interés son los de señalar las oficinas de la administración en la calle «de Canóniga, 18», y librería de don Rafael Cornelio Fernández, en la calle del Sol.

Los precios de suscripción son éstos: Oviedo, siete reales al trimestre; provincias, ocho reales, y ultramar, «un peso fuerte por semestre».

«El Apolo» se editó en sus cinco primeros números (5-XI-1866 a 3-XII-1866) en la imprenta y litografía de Brid y Regadera. Los números seis y siete aparecieron, respectivamente fechados, el 10 de diciembre y 17 de diciembre de 1866, y con estos pies: «Imprenta de Rafael Fernández y Compañía», e «Imprenta de Rafael C. Fernández y Compañía».

En «La Imprenta en Oviedo» (Notas para su historia) de García Oliveros pueden localizarse interesantes noticias referidas a estos establecimientos tipográficos (2). En las dos ocasiones García Oliveros cita «El Apolo» como publicación elaborada en sus talleres.

Cada ejemplar de «El Apolo» consta de ocho páginas de treinta centímetros de altura por veinte de ancho, y con la paginación correlativa. Se publicaba los lunes. En el número sexto el dibujo del grabado que se utilizó como título en los anteriores, a excepción del segundo, se substituyó por otro más sencillo con una figura de mujer en actitud de escribir sobre una especie de tabla y rodeada de símbolos de las Ciencias, Literatura y Artes, más simplificados.

Las noticias que sobre «El Apolo» proporciona Fuertes en sus Noticias y confirmadas por García Oliveros en su Historia ovetense de la imprenta, las complementa Jove y Bravo en el conocido texto «Un siglo de prensa asturiana», y con estas palabras: «De aquellos días (1866) es «El Apolo», semanario científico-literario, la historia de cuya fundación todavía nos hacía sonreír, cuando alguna vez nos reuníamos su director, Luis González Val-

(1) FUERTES ACEVEDO: «Noticias históricas de la Prensa periodística de Asturias», Oviedo, 1868, página 67.

(2) GARCÍA OLIVEROS: «La imprenta en Oviedo» (Notas para su historia). Oviedo, 1956, páginas 113 y 121.

dés, después magistrado del Tribunal Supremo, el senador universitario Fermín Canella, y el que escribe estos renglones» (3).

Tales palabras indican que también Jove y Bravo debió intervenir como intérprete de la vida de «El Apolo», si bien su nombre no se puede identificar con ninguna de las iniciales que señalamos como aparecidas en el número dos de la revista.

Ya hemos apuntado que en el último número de la revista se había incluido una nota dando cuenta de que las vacaciones imponían una transitoria suspensión en la salida de la misma, para volver pronto a la calle «adornada con grabados». Fuertes comenta en sus Noticias: «Sensible es que ligeros disgustos habidos entre sus redactores hayan ocasionado la suspensión de esta revista cuyo interés aumentaba notablemente de día en día.» Precisa más adelante que una de las causas del fracaso pudo haber sido la atención de «sus entendidos redactores» por «los estudios clásicos de extraños pueblos». Al parecer, otra cosa habría ocurrido si tales redactores «hubiesen concedido más predilección a temas o estudios relacionados con el principado».

El contenido de la revista contradice sensiblemente la promesa expuesta en «El Apolo» del 12 de noviembre de 1866, donde se dice: «Los redactores de «El Apolo» damos las más expresivas gracias a nuestros apreciables colegas de esta población, por los inmerecidos elogios que nos han tributado en sus bien escritas gacetillas, y les hacemos presente que aunque el fin primordial de nuestra publicación es el estudio de la Ciencia, de la Literatura y del Arte, estamos dispuestos, como ellos, a abogar por los adelantos materiales de nuestra idolatrada provincia...» Se rubrican estas palabras con las siguientes: «El Apolo» les seguiré en su carrera, pues sus redactores tienen impreso en su corazón *todo para Asturias* y por lema en su inteligencia, *Asturias ante todo.*»

Las secciones más importantes fueron las que trataban de la Ciencia, Literatura y Arte, amén de una de Variedades en la que se dió preferencia a los poemas de tono romántico exaltadores de la mujer y sus encantos, sin olvidar los entretenimientos a base de Logogrifos, Charadas o Epigramas, ni tampoco los breves comentarios dirigidos a glosar favorable o desfavorablemente asuntos de la vida local.

«El Apolo» responde honestamente al espíritu de jóvenes estudiantes universitarios que escriben sobre Grecia y Hesiodo, La Moneda, Murillo, o la Naturaleza del Alma humana, con el mismo entusiasmo que refieren sus versos a una bella muchacha o comentan jocosamente cualquier mínimo suceso callejero. «El Apolo» fué la clásica y lógica publicación pretenciosa científica y literaria, cuajada de dulces deliquios sentimentales. Muy ajustada a un Oviedo que en 1866 es una ciudad cuyas viviendas se iluminan con la luz de gas y aparecen recogidas en redor de la bellísima aguja de la Torre de la Catedral. Una población pequeña, pero de extraordinaria actividad en el orden cultural con varios teatros en plena actividad y sociedades de recreo donde frecuentemente se daban conciertos o intervenía un ilustre conferenciante. La capital asturiana conoció entonces una leal preocupación por la vida en sus más nobles dimensiones.

Acerca de Luis González Valdés, director de «El Apolo», publíquese en el tomo IV de Escritores y Artistas Asturianos de Constantino Suárez la siguiente nota biográfica: «Nació accidentalmente en Valladolid en 1847. Trasladado en la primera infancia a Oviedo, patria de su padre y de otros hermanos,

(3) ROGELIO JOVE Y BRAVO: «Boletín del I. D. E. A.», Oviedo, agosto 1949, pág. 60.

en esta ciudad cursó todos los estudios de la carrera de leyes hasta doctorarse en la Universidad, facultada entonces para conceder este grado académico.

Siendo estudiante universitario se inició como escritor y hasta dirigió un periódico, «El Apolo», de vida efímera.»

En las «Noticias de Fuertes» ya citadas se inserta una síntesis del contenido de los siete números que se publicaron de «El Apolo», una revista estudiantil y con resabios románticos que refleja la lógica ambición de unos jóvenes por hallar para sus inquietudes literarias una salida o descanso. El poder leer hoy sus páginas entraña una inequívoca emoción. Si algún día estas «Notas para una Historia del periodismo ovetense» llegan a ser, como es mi anhelo, historia verdadera, «El Apolo» ocupará en ella uno de los sitios de honor.

JUAN TORRENT

UNA REVISTA BARCELONESA
«LA ILUSTRACIÓ CATALANA»

Entre las revistas publicadas en lengua vernácula, aparecidas en Barcelona durante la segunda mitad del siglo pasado, sobresale, por su interés literario y artístico y por su selecta presentación tipográfica, «La Ilustració Catalana», que empezó a publicarse el año 1880.

Antes de continuar nuestra relación sobre la historia de la citada revista, creemos será interesante recordar sus orígenes, pues estamos seguros de que son muy poco conocidos.

El mes de enero de 1877 se publicaba en Madrid un periódico titulado «La Academia», cuyos directores eran los académicos Francisco M. Tubino y Juan de Dios de la Rada y Delgado. Esta revista, de carácter literario, estaba orientada de cara a Europa, pues en sus páginas era seguido con gran interés el movimiento intelectual europeo. Tenía corresponsales en diferentes naciones, entre ellas Alemania, Francia, Inglaterra y Portugal.

El 1877, primer año de publicación de «La Academia», no podía clasificarse esta revista como ilustración, pues en sus páginas aparecían muy pocos grabados, pero al llegar el 1880 sufrió una transformación, saliendo desde entonces profusamente ilustrada, por cuyo motivo mereció el título de ilustración. En ella se dió a conocer el dibujante catalán Justo García Vilamala, nacido en Barcelona.

Es preciso hacer constar que la revista «La Academia», desde sus primeros tiempos, observó con mucha simpatía y comprensión el movimiento intelectual de Cataluña. Con frecuencia publicaba en sus páginas retratos de nuestras figuras más ilustres en la literatura y el arte y grabados, reproduciendo monumentos artísticos de las más importantes poblaciones catalanas. Puede muy bien decirse que las páginas de «La Academia» eran un verdadero reflejo de la vida intelectual y artística de Cataluña.

El propietario de «La Academia» era un comerciante catalán, negociante en pieles, que se llamaba Pedro Comas y Figueras y tenía su residencia en la calle Nueva de San Cugat del Vallés. Se decía que era un hombre riquísimo y que tenía en su casa cajas llenas de monedas de oro.

El año 1879 la revista pasó a publicarse a Barcelona. El motivo de este cambio fué debido a que un individuo llamado Evaristo Ullastres se casó con una hermana de Pedro Comas, que, como hemos dicho, era propietario de «La Academia», y como dote entregó a su cuñado una gran cantidad de

N. de la R.—Este meritorio trabajo del señor Torrent, cuyo indudable interés nos mueve a reproducirlo en GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA, vió la luz en el gran semanario barcelonés «Destino», número 1.205, de 10-IX-60.

dinero, con la condición de que parte de este dinero tenía que ser destinado a establecer una imprenta en nuestra ciudad. La imprenta fué establecida, siendo bautizada con el mismo nombre de la revista: «La Academia».

Tal como fue convenido, el mismo año 1879 se publicó en Barcelona el primer número de «La Academia», impreso en su propia imprenta. La parte literaria de esta revista, que continuaba redactada en castellano, estaba dirigida por Francisco M. Tubino, y la artística por el reputado dibujante Ricardo Balaca. Después de haber invertido su editor un capital bastante crecido en la publicación de la citada revista y no consiguiendo el éxito que esperaba entre el público barcelonés, decidió suspender la publicación de «La Academia».

El administrador de la revista, que se llamaba Carlos Sanpons, quedó cesante a consecuencia de la desaparición de «La Academia», y estudiando éste la forma de solucionar su situación, dándose cuenta de que el movimiento intelectual de Cataluña conseguía cada día más importancia, decidió comprar los mejores grabados de «La Academia» con el fin de fundar una nueva revista, que se titularía «La Ilustració Catalana». Carlos Sanpons, que era corredor de comercio, se convirtió en editor y propietario de la revista, pero Sanpons, que no era literato ni tenía ninguna relación con el mundo de las letras catalanas, decidió solicitar la ayuda del escritor Eudaldo Canibell, quien, en los primeros tiempos de la revista, consiguió en sus páginas la colaboración de ilustres escritores, los cuales, con sus trabajos, consiguieron dar prestigio a la nueva revista.

La aparición de «La Ilustració Catalana» señaló un importante acontecimiento en la historia de nuestra Prensa. El propósito que guiaba a sus fundadores era el de dotar a Barcelona de una ilustración que diese a conocer la marcha del movimiento artístico, literario y científico de Cataluña, y en cuyas páginas pudiese manifestarse la inspiración de nuestros poetas y prosistas y ver reproducidas, por medio del grabado, las más bellas obras de nuestros pintores y escultores. Este era el propósito que inspiraba a sus fundadores, tanto a su editor como a sus redactores y colaboradores, los cuales dedicaron todos sus esfuerzos, su actividad y su fortuna para conseguir su objetivo.

«La Ilustració Catalana» publicó su primer número el día 10 de julio de 1880. Se titulaba «periòdic desenal, artistic, literari y científich». La cabecera, dibujada por Serra y grabada por Gómez, uno de los mejores grabadores conocidos, era muy complicada y representativa, siguiendo el estilo de la época. Además del título, el dibujo contiene, en la parte superior, un payés catalán con barretina, y en el fondo una silueta de la montaña de Montserrat. En la parte inferior figuran los atributos de las Bellas Artes: la lira, la pluma, el libro abierto, el capitel y también el compás y la esfera terrestre. En las cuatro esquinas los escudos de las provincias catalanas. Debajo de la cabecera indica «Editor-propietari: Carlos Sanpons y Carbó». «Se publica els dies 10, 20 i 30 de cada mes». La redacción y administración estaban instaladas en la calle de la Unión, 28. La revista se imprimía en los talleres de «La Academia», propiedad de Evaristo Ullastres, establecidos en la Ronda de la Universidad, 96.

La presentación tipográfica de la revista es excelente. Los espacios son bien distribuidos y la letra, de tipo pequeño, muy clara. El texto es a tres columnas, con una impresión muy perfecta. Los grabados que ilustran sus páginas son magníficos y muy bien detallados.

En la portada del primer número de «La Ilustració Catalana», entre dos

columnas de texto, figura el retrato del poeta Víctor Balaguer, que entonces era considerado una de las máximas figuras de la literatura catalana. El dibujo es de Castelucho, sacado de una fotografía de Cantó, grabado por Fusté. Empieza el número con una declaración explicando los propósitos del editor y una salutación dirigida «Al públich» por la redacción. En esta salutación leemos lo siguiente: «"La Ilustració Catalana", sera, donchs, si'l públich nos hi ajuda, una crònica contemporànea dels fets mes importants de Catalunya, una Revista literària redactada per literats acreditadíssims, una Il·lustració que s'honrarà principalment ab las obras dels mes eminentes dibuixants y escriptors de nostra terra y ahont a la vegada que's presti un tribut a aquexas manifestacions artísticas s'en rendeixin aixi mateix al grau d'avans en que's troban los coneixements científichs a qual adquisició hi han consagrats també tants catalans ilustres, que sols en l'armonió maridatge de l'Art y de la Ciencia podèm concebir nosaltres lo progrés intelectual dels pobles... Relatarèm'los fets ab la mes completa ingenuitat, fugirém de polèmicas políticas y filosóficas tan profitosas quant se poden sostenir en el terreno dels principis..."»

El sumario de este número está integrado por trabajos en prosa y en verso, originales de Juan Montserrat y Archs, María de Bellllach, Jacinto Verdaguer, Emilio Vilanova, Francesc Matheu, Juan Sardá y Arturo Gallart. Las dos páginas centrales del número está ocupadas por un sólo grabado, reproduciendo un dibujo de Domingo Muñoz, grabado por Celestino Sadurní. La última página contiene otro dibujo de Brisa, grabado por E. Gómez, reproduciendo la portada bizantina de la iglesia de San Pablo del Campo.

Como hemos indicado, «La Ilustració Catalana» empezó como publicación decenal, con ocho páginas en cada número. El año 1888 fué convertida en quincenal, ampliando el número de páginas a dieciséis.

En las páginas de «La Ilustració Catalana», además de otros muchos trabajos interesantísimos, pueden leerse notas biográficas de las más ilustres personalidades catalanas: Manuel Durán y Bas, Valentín Almirall, Jacinto Verdaguer, José Yxart, Juan Güell y Ferrer, Francisco Pi y Margall, Pedro Bosch y Labrús, Francisco Rius y Taulet, José Luis Pellicer, Bartolomé Robert y muchas otras.

Sobresalen en la colección de esta revista algunos números especiales, entre los cuales se destaca el publicado el mes de mayo de 1883, dedicado a conmemorar las bodas de plata de la restauración de los Juegos Florales de Barcelona. En este número pueden verse los retratos de todos los maestros en «gay saber», con autógrafos de la mayoría de ellos. También son notables los números publicados en el curso del año 1888, que por su interés fueron premiados con medallas de oro en la Exposición Universal de Barcelona.

El primer director de «La Ilustració Catalana» fué José Franquesa y Gomis. Después de publicados varios números se hizo cargo de la dirección su editor Carlos Sanpons, y cuando la revista, después de grandes esfuerzos, había conseguido un prestigio entre la intelectualidad catalana, a últimos del año 1882 falleció su fundador y editor. Ante esta contrariedad, el poeta Francesch Matheu, con muy buen acierto, adquirió la propiedad de la revista para evitar que ésta desapareciese. El esfuerzo que hizo Francesc Matheu fué muy agradecido por la intelectualidad catalana, pues en aquella época publicar una revista ilustrada representaba una empresa formidable, pues entonces el fotograbado hacía poco tiempo que se conocía. Por cierto que nuestra ciudad fué la primera de la Península en donde se dió a conocer el nuevo procedimiento. A partir del número 79, correspondiente al día 30 de enero de 1883, se lee en la cabecera: «Director: Francesch Matheu». El ilustre poeta, con

todo su entusiasmo y su inteligencia, consiguió que «La Ilustració Catalana» fuese una publicación digna de nuestra ciudad y de Cataluña entera.

Por las páginas de esta revista pasaron las más ilustres firmas de los escritores y artistas de Cataluña. Publicar sus nombres sería como publicar un censo completo de todos los escritores y artistas de nuestro renacimiento literario y artístico. La colección de «La Ilustració Catalana» honra las letras, las artes y la tipografía catalanas.

En los últimos años de su publicación, «La Ilustració Catalana» empezó a decaer, viéndose obligado su propietario a suspender su publicación. Se habían publicado 325 números, el último de ellos con fecha del 31 de marzo de 1894.

Después de transcurridos nueve años de la desaparición de «La Ilustració Catalana», Francesch Matheu reanudó su publicación, el año 1903, con una pequeña variante: de su primitivo título suprimió el artículo «La», convirtiéndose en «Ilustració Catalana». De esta magnífica ilustración hablaremos en uno de los próximos números de «Destino».

(«Destino», 1.205, 10-IX-60, 22-23.)

LA PRENSA EN LA PRENSA

Temas y noticias relacionadas con la Prensa, Radiodifusión, Televisión, Teatro, Cinematografía, Turismo e Información, tratados en la Prensa nacional y extranjera, seleccionados por la Redacción de la «Revista de la Hemeroteca Nacional», bajo la dirección de don Ramón Fernández Pousa, Director de la Hemeroteca Nacional (1).

Prensa

07(0)

Declaraciones del profesor Muñoz Alonso: El periódico tiene irrenunciablemente una indole social.—Defiendo la vinculación de la Universidad con el periodismo, me ha dicho Adolfo Muñoz Alonso en la terraza del palacio de la Magdalena. El director general de Prensa dirige este año dos cursos en la Universidad Menéndez Pelayo. Saldrá, cuando los termine dentro de unos días, para Italia, donde presidirá, en Bolzano, un Congreso de Filosofía. Adolfo Muñoz Alonso es hombre de preguntas intencionadas y de respuestas de doble filo. Tiene una de las más fáciles y claras oratorias de nuestra generación. Es temible como polemista que ataja y desconcierta. Es también cordial y sencillo conversando llanamente de lo que salga.

Le he sacado del corro de estudiantes en que compartía con el padre Todoli el diálogo. Un diálogo chispeante, al que se asomó en algún momento, de pasada, el profesor Muñoz Cortés, que prepara sus maletas para afincarse en París como sucesor del malogrado Viñas Mey. Ha traído Adolfo Muñoz Alonso, al Santander lluvioso y encapotado que nos gastamos este año, su incisiva frase, su oportuna aclaración, su tajante réplica.

—El pueblo—me dijo Muñoz Alonso en un momento de la conversación—madura sus opiniones con la diaria lectura del periódico.

Y concretó más:

—Por pueblo entiendo también a los intelectuales, a los profesores, a todos los que en la sociedad ejercen profesión de maestría. Porque juzgo—añadió—que toda actividad vital lo es en función de su presencia en el periódico. Casi, casi se podría decir que no existe—con carácter decisivo—más que aquello de que se informa o se comenta en la Prensa.

EL PERIODISMO COMO PROFESION

¿Qué es el periodismo como profesión? La pregunta nos la hemos hecho muchas veces los que ejercemos o pretendemos ejercer, con sentido de plena responsabilidad, la profesión de periodista. Yo se la formulé también a Muñoz Alonso y me contesta:

—Mira, majo eso es meterme en un berenjenal muy enredado.

Pero Muñoz Alonso no es hombre que se repliegue fácilmente ante los temas. Le tientan, le fascinan. Los interrogantes son para él llamadas éticas, a las que considera una cobardía no responder. Y así termina por concentrarse un instante, extiende el brazo derecho, pone la mano en actitud de mostrar un fruto y define:

—El periodismo es una función seleccionadora de la cultura viva. La selecciona para entregársela a la comunidad. El periódico tiene irrenunciablemente una indole social. No hacemos periodismo por el puro placer de expresar nuestros contenidos de conciencia—como quizá podríamos hacer poesía o filosofía—; lo hacemos para informar y orientar a otros. El periodismo es un saber para el prójimo, no para el periodista. De ahí que el periodista deba ser y considerarse y obrar como un catalizador social, como un agente de convergencias emotivas e intelectuales, como un elemento activador de la convivencia progresiva hacia el logro de una humanidad más coherente consigo y con su finalidad última.

(1) Se redactarán reseñas de todas las obras referentes a estas materias de las que se remitan dos ejemplares a la Dirección de la Hemeroteca Nacional, Zurbarán, número 1. Madrid.

Muñoz Alonso se detiene, sonríe irónico y se comenta humildemente a sí mismo:

—Bueno, me parece que esto es periodismo, ¿no te parece?

El filósofo con cátedra surge de nuevo:

—Yo veo en el periódico la conciencia pública de la ciencia del laboratorio, el heraldo veraz de lo que pasa y se piensa en el mundo. Lo que el sabio está largos años, quizá, madurando en silencio, el periodista lo comunica al público en un mensaje asequible. Esta es la gran dignidad de la noticia.

PERIODISMO Y CIENCIA

Para Muñoz Alonso tiene especial importancia la carga de afectividad que las noticias llevan. Es como el fluido eléctrico que calienta e ilumina las jornadas del hombre. La ciencia de laboratorio, la lección de cátedra se humanizan, se hacen asimilables para el hombre en la medida que el periódico las asume en su corriente informativa. He aquí por qué Muñoz Alonso me ha soltado, de sopetón, después de una pausa silenciosa:

—No tengo por buen catedrático a quien no sepa escribir para el periódico lo que explica en su clase a los alumnos.—Muñoz Alonso remacha:—Periodismo es el telegrama que transmite la tonalidad afectiva de la ciencia. El filósofo y el científico necesitan del periódico para respirar el aire de la comunidad. Un periódico es como una ventana abierta a toda luz y todo el aire de la vida social.

CONTRIBUCION VALIOSA DE LA ESCUELA DE PERIODISMO DE LA JERARQUIA

Pasamos a otro punto. Le oigo—no sin sorpresa—a Muñoz Alonso manifestar (espontáneamente, pues no se lo he preguntado):

—La Escuela de Periodismo de la Jerarquía Eclesiástica será una contribución valiosa a la Escuela Oficial de Periodismo. Esta adquirirá una mayor responsabilidad para valorar lo teológico y, viceversa, aquella se penetrará de una mayor conciencia de lo político.

Muñoz Alonso nunca olvida su carácter universitario. Le noto preocupado por la que dicen crisis de la Universidad. De ella se ocupa en estos días uno de los cursos que se dan en La Magdalena. Ya les informaré del tema a mis lectores. Avanzo hoy lo que Muñoz Alonso me ha dicho, como en un parentesis:

—La sociedad pide a la Universidad lo que luego no acepta de ésta. Por otra parte, la sociedad no da a la Universidad los medios para que la Universidad sea social e impregne de sus valores todos los estratos humanos de nuestro tiempo...

Arduo problema, que pide capítulo aparte.—«Ya», 18-VIII-60, 5-6.

07(0)

Cacho-Dalda.—253 millones de ejemplares tira diariamente la Prensa mundial.—El predominio de la letra impresa, especialmente en los países más civilizados, es un hecho cierto que acaba de comprobarse a la vista de las últimas cifras facilitadas por la Oficina de Educación Iberoamericana, en un trabajo de investigación concienzudo y del máximo rigor. Una encuesta remitida hasta el último rincón del globo donde late una linotipia o el chibalete con sus cajas de tipos, ha traído, envuelta en una letanía de cifras y porcentajes, la realidad actual, la última hora de aquello que más interesa conocer relacionado con el desarrollo y desenvolvimiento de la Prensa mundial, cuyo más importante dato es el de su penetración y una tendencia a incrementar sus tiradas, pues la información radiada, televisada o cinematográfica, en lugar de competir con el periódico, hace a éste propaganda.

AMERICA DEL NORTE A LA CABEZA; AFRICA, A LA COLA

Inevitablemente hemos de reflejar números, y es natural que comencemos por éstos: 30.000 periódicos se editan en todo el mundo; de ellos, 8.000 son diarios y 22.000, revistas o publicaciones periódicas.

Por continentes, América del Norte va a la cabeza, con 2.400 diarios y 8.000

revistas, y Africa, a la cola, con un total de 500 periódicos. Europa tiene 5.700, sin contar a la U. R. S. S., que controla otros 5.100; viene seguidamente Asia, y después, América del Sur, con 4.350 y 3.350, respectivamente; Oceanía tiene un censo de 500 periódicos.

Sólo hay en el mundo dieciocho países con más de cien periódicos diarios. En primer lugar figura Estados Unidos de América, con más de 1.800; después, Alemania occidental, con 481 diarios; sigue la India, con 471; a continuación, China, que edita 392; 385, en la Rusia soviética; 341, en Argentina; 217, en Brasil; 198, en Méjico, y de los últimos lugares, España, con 101 diarios, igual que la pequeña Finlandia.

LA PRENSA DIARIA EN EL MUNDO

En tiradas está la primacía europea, con 98 millones de ejemplares diarios; U. S. A., 65; 51 millones, Asia; sólo en la U. R. S. S. aparecen cada jornada 22 millones; en América del Sur, 9.500.000; en Oceanía, cerca de cinco millones, y en Africa, más de dos millones y medio. Total, 253 millones.

Más de un millón de periódicos se tiran solamente en veintiséis países del Universo. España figura en el diecinueve lugar, con un total de dos millones; Estados Unidos, cerca de 56.500.000; Japón, con más de 36 millones; el Reino Unido sobrepasa los veintinueve millones; la Unión Soviética se aproxima a los 21.500.000; Alemania occidental, más de 14 millones y medio, y Francia, casi los 11 millones.

DE LA REVISTA AL PORCENTAJE UNIVERSAL DE LECTORES

Las revistas y periódicos no diarios tienen un total mundial de tirada de unos 196 millones de ejemplares. En primer lugar, Estados Unidos, con 89 millones; le sigue Europa, con 78 millones, y después, la U. R. S. S., con más de los diez millones.

También reflejaremos los porcentajes más importantes de lectores. En el Reino Unido es donde más se lee del mundo, pues exactamente 573 de cada millar de habitantes leen el periódico; Suecia va seguidamente, con 467; después, Finlandia, con 420; a continuación, Japón, con 400 ejemplares por cada mil habitantes. La India y China son las más bajas, con seis y diez ejemplares, y en España no es muy consoladora la cifra, pues solamente 68 compatriotas de cada mil compran el periódico.

En publicaciones no diarias, el mayor porcentaje se va a Norteamérica, con 362 habitantes por mil; le sigue Oceanía, con 298, y en tercer lugar, Europa, con 198 ejemplares por cada mil habitantes.

Por cifras globales de publicaciones, la máxima de ejemplares y, por lo tanto, de lectores de Prensa, le corresponde a Oceanía, con 318 por mil; después, Estados Unidos, con 264, y a continuación, Europa, con 238. En el continente negro sólo leen doce africanos por cada mil.

LOS PERIODICOS DE LENGUA INGLESA, LOS MAS NUMEROSOS

Y para terminar esta retahíla de números y números, les diremos que por idiomas la lengua inglesa va a la cabeza, con 98 millones de ejemplares diarios de tirada y un total de 2.430 diarios; la japonesa, con 36 millones y 160 periódicos; las lenguas de la Rusia soviética, con 21 millones y medio y 390 diarios; la alemana, con 20 millones y 670 diarios; la francesa, con 14 millones y 170 periódicos, y después, el castellano, incluidas todas las naciones de habla española, donde diariamente se tiran once millones de ejemplares por mil periódicos editados cada jornada.—«Arriba», 23-VIII-60, 14.

XIV Curso de Periodismo de Santander. Conferencia del director general de Prensa.—El director general de Prensa, don Adolfo Muñoz Alonso, ha presido el acto de clausura del XIV Curso de Periodismo que, por espacio de veinte días se ha celebrado en la Universidad Internacional «Menéndez y Pelayo».

Acompañaban en la presidencia al director general de Prensa el rector

magnífico, don Ciriaco Pérez Bustamante, y el director del Curso, don Fernando Martín Sánchez-Juliá.

El señor Martín Sánchez-Juliá pronunció un breve discurso en el que hizo un relato de lo que fueron los cursos celebrados con anterioridad. Al hablar de la revista, tema central del curso que acaba de terminar, dijo que aquella tiene una influencia positiva y trascendental. Aludió luego el orador a la Exposición de revistas celebrada con tanto acierto en la Universidad, gracias a la cooperación de la Hemeroteca Municipal.

DISCURSO DEL DIRECTOR GENERAL DE PRENSA

Seguidamente, el director general de Prensa pronunció el discurso de clausura. Después de saludar al rector de la Universidad y a las autoridades, el director general comenzó diciendo que resulta punto menos que imposible encontrar una definición satisfactoria y rigurosa de la revista, que ha sido el tema desarrollado en el curso que se clausuraba. La complejidad y variedad de revistas impiden hallar una fórmula de definición, siquiera sea descriptiva, en la que queden incluidas todas las revistas sin faltar ninguna.

LA REVISTA DE ALTA CULTURA

Un análisis del contenido de las mismas agranda esta dificultad. Se hace, pues, necesaria una primera aproximación distinguiendo entre las denominadas revistas, y que vienen a ser como una sedimentación de la información propia de los diarios, y la revista que pudiera calificarse de flancos de vanguardia del libro.

El señor Muñoz Alonso pasó a considerar seguidamente las exigencias de estilo, estructura, doctrina y responsabilidad que la publicación de las revistas en el segundo sentido implican para los editores, y de compromiso para con los lectores. Analizó la fidelidad del compromiso no sólo en la línea de la seguridad de aparición, sino también en la línea del compromiso doctrinal.

CLASIFICACION

Al hablar de la clasificación que cabe establecer en las revistas, explicó que esta división, entendida administrativamente a efectos de catalogación y expediente administrativo, no supone por parte del Ministerio de Información y Turismo una toma de posición doctrinal, de rigor clasificatorio, sino ofrecer facilidades de tramitación. Sin embargo, se esconde un equívoco al despachar la clasificación de las revistas, como han pretendido algunos, atendiendo a la entidad editora. Más bien hay que considerar el fin que la revista se propone y las líneas directrices del equipo intelectual que la dirige.

NECESIDAD DE LA REVISTA

Consideró el doctor Muñoz Alonso que las revistas no representan un lujo cultural, sino que responden a una imperiosa necesidad de la cultura en lo que respecta a su exposición y divulgación, e, incluso, como contraste y diálogo previo con los estudiosos sobre temas determinados. En este aspecto, las revistas científicas o de alta cultura representan el más noble ensayismo tan característico de la literatura española.

Como ha observado muy bien el profesor Beneyto en una de las lecciones del curso, la revista tiene siempre una dimensión documental. La responsabilidad—dijo el señor Muñoz Alonso—es más grave de lo que parece en los que entregan sus originales para las revistas, ya que supone una madurada conciencia de objetividad con la prueba implícita o explícita de lo que se afirma, pero siempre a punto.

Terminó el señor Muñoz Alonso con una exposición científica del número y carácter de las revistas españolas y de la altura a que han llegado en un intercambio científico con los países de Europa y de América. Quizá sea en España donde el Estado actual favorezca el empeño de las revistas con mayor atención, sin suplantar a las Universidades y centros de cultura editores, sino tratando de alentar la originalidad y el fomento de las mismas. La revista—fué una de sus frases finales—es un vehículo insustituible de alta cul-

tura, que favorece la cultura por el hecho de su propia existencia y características.

Finalizado el discurso del doctor Muñoz Alonso se efectuó el reparto de diplomas a los alumnos más destacados del curso que ha sido clausurado.—«Arriba», 30-VII-60, 11.

XIV Curso de Periodismo de Santander. Conferencia del señor López Rodó sobre las revistas científicas.—En el Curso de Periodismo que se celebra en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, don Laureano López Rodó ha pronunciado una interesante conferencia sobre las revistas técnicas y científicas. Abordó el tema de su sustitución por otros medios informativos o si realmente interesan en la situación en que se encuentran. En relación con la opinión primera se alega que la noticia tarda muchos meses en ser difundida por la revista científica. Otro argumento trata del excesivo coste de la publicación y sobre el investigador le obliga a abandonar su trabajo para convertirse de científico en un jefe de Redacción.

Entre los medios que se han expuesto para sustituir a las revistas técnicas y científicas se encuentran un volumen monográfico seguido de un índice por materias que serviría a los lectores, dándose en separata los textos concretos que ellos desearan. Para ello sería necesaria la creación de un centro de documentación e información científica.

Sobre la influencia del público lector en las revistas, dijo López Rodó que, según sus experiencias en «Documentación Administrativa», revista que él dirige, editada por la Presidencia del Gobierno, los lectores orientan sobre secciones más interesantes, formato ideal de la revista, necesidad de nuevos servicios informativos, etc. También se refirió a la consulta realizada sobre el «Boletín Oficial del Estado» sobre su volumen de disposiciones generales y que el 82 por 100 de los comunicantes manifestaron su deseo de que no se suprimiera ninguno de los índices en que por materias y cronológicamente se daba referencia bibliográfica.

Después de la aplaudida conferencia de don Laureano López Rodó siguió un animado coloquio sobre el tema tratado.—«El Alcázar», 20-VII-60, 19.

07(0)
Darnell, Pedro.—**El periodismo está ahora de moda.**—Entrevista con el periodista barcelonés don Andrés Avelino Artís, conocido por el seudónimo de «Sempronio», que ha obtenido el Premio «San Jorge» de la ciudad condal. El señor Artís opina que la profesión periodística está ahora de moda en España. Pero, dejando a un lado lo accesorio, es preciso reconocer que el periodismo entraña una enorme responsabilidad. No hay, en la Prensa, «una sola palabra perdida». Una información, un artículo, siempre encuentran su lector. En el modo de ver la actualidad se revela «el hombre que está tras el periodista». Como el concepto «actualidad» es impreciso, el periodista tiene que crearla, en cierto modo, para sus lectores.—«Vida Nueva», número 220/2-VII-60, 14.—J.

07(0)
Colón, Antonio.—**El diario «España», una institución tangerina.**—El diario «España» es una institución en Tánger. En los veintidós años de vida del periódico —en 1963 cumplirá sus bodas de plata— ha sabido servir, con lealtad y eficacia, los legítimos intereses de España y Marruecos. «Cuando estoy en Marruecos me despierto todas las mañanas al grito de «España» voceado por los vendedores de periódicos. Cuando estoy en España es el periódico de Tán-ger el que viene también a saludarme», decía su fundador, aludiendo al vínculo que supone el diario tangerino entre los dos países.

El diario «España», junto con el «España Semanal» y el semanario «Suspense», son propiedad de Editorial Marroquí, S. A., y precisa destacar que en estos últimos años las tres publicaciones han alcanzado un importante auge bajo la alta y acertada dirección del presidente-director general de la Empresa, don Luis Zarraluqui. Por otra parte, las tres publicaciones suponen un legítimo orgullo para el periodismo hispanomarroquí y pueden ufanarse de presentar una «hoja de servicios» difícilmente superable.

Cito todo esto a cuento de que ahora se ha producido un relevo en la dirección del diario «España», y esto bien merece un comentario en la ac-

tualidad hispanomarroquí, en la que siempre tiene puesto propio la publicación tangerina. Se va don Manuel Cerezales, que ha dirigido el periódico durante tres años y deja aquí un gran recuerdo.

TRES ILUSTRES DIRECTORES

Manuel Cerezales llegó aquí en julio de 1957. Sucedió al fundador y primer director, don Gregorio Corrochano, ilustre periodista que dejó en la publicación una huella inolvidable, y a don Juan Estelrich, gloria de España, representante de nuestro país en la Unesco y personalidad extraordinaria, con quien está en deuda el Tánger cosmopolita e intelectual, por lo mucho que trabajó en favor de la irradiación cultural de la ciudad del Estrecho. Uno de sus más queridos proyectos era precisamente la creación en Tánger de una Universidad internacional y de un centro internacional de estudios africanos. Proyectos que, de haberse llevado a la práctica, hubieran colocado a Tánger en un rango privilegiado en el mundo de la cultura.

Pues bien, estos ilustres antecedentes sirvieron para contrastar la valía, la capacidad de don Manuel Cerezales, que, además de continuar brillantemente la trayectoria emprendida, marcó una fase, netamente diferenciada y de auténtica personalidad, en la vida del periódico. Su aportación ha sido en estos tres años fecunda y completa. Su labor ha sido tan fructífera que se refleja en el importante aumento del promedio de tirada del diario y en toda la vida, y la irradiación, de la publicación. Cogió ésta en unos momentos difíciles para el país y, por reflejo, para el periódico, y supo conducirla, como experto capitán con mano firme y serena, en una tarea plena de acierto y de competencia. El cronista, que la ha seguido de cerca, puede dar fe de ello.

UN GRAN COMPAÑERO

Pero no sería completo este comentario si no aludiéramos a las calidades humanas, profundamente humanas, de Cerezales. Un gran compañero por los cuatro costados, un verdadero amigo, un maestro inolvidable. Su caballerosidad, su hidalguía, ese sentido de la amistad, de valorar las cosas del espíritu por encima de las demás —lo que no abunda precisamente en nuestros días—, hacen de él uno de esos hombres cuyo trato no puede olvidarse nunca. Y esto ha estado en el comentario callejero de estos días, en unánime reconocimiento, porque pocas personas han pasado por este Tánger cosmopolita con la honda capacidad humana de Cerezales.

Así, en esta racha de despedidas que constituye la actualidad tangerina —el éxodo de europeos no se detiene—, la de Cerezales tiene para nosotros una nota especial. Se va de Tánger, cesa en la dirección de «España» por voluntad propia, llamado por otros importantes quehaceres periodísticos en Madrid, dispuesto a emprender una nueva y trascendente etapa en su vida profesional con un intenso programa de realizaciones. Estamos seguros de que triunfará, porque le sobran capacidad y cualidades para ello; pero necesariamente hemos de sentir en Tánger la ausencia de su compañía, del amigo irremplazable.—«Madrid», 4-X-60, 5.

La Prensa y la Iglesia

07(0).6

Tarrada, Javier.—Prensa católica.—En España se publican hoy mil trecientas revistas que podemos llamar católicas. Eso supone dos revistas de la Iglesia por cada tres. Significa también que las revistas católicas representan el setenta por cien de la tirada nacional en esta clase de publicaciones. Claro que no todo está en los números. Diremos primero que en esa cifra total se incluyen tanto las revistas para toda la nación como la más humilde hoja parroquial. Conviene hacer también otra distinción. Se entiende por revista católica tanto aquella que dirigida por seglares tiene cierta proyección apostólica —entendiendo por tal un catolicismo militante y de criterio— como las específicamente dirigidas por sacerdotes, religiosos u organizaciones eclesásticas, aunque se limiten a tratar de ciencias naturales o astronomía.

De todos modos, dentro de las revistas católicas hay toda una gama que

va desde los tebeos y publicaciones para muchachos hasta las revistas de pensamiento, desde las que están dirigidas a todas las familias españolas hasta las especializadas en una particularísima materia. Muchos son los nombres que aquí pudieran citarse, pero, ante el temor de omitir alguno, preferimos callarnos todos.

Otra cosa es la Prensa diaria. Si analizamos la Prensa española y comparamos nuestros diarios con los del extranjero, cabría decir que todos nuestros periódicos son católicos. Ninguno de ellos atenta al dogma y la moral y todos mantienen una línea de respeto hacia la Iglesia. Eso aparte de que los directores de los diarios españoles son católicos.

Y sin embargo eso no significa que, en sentido estricto, lo sean todos nuestros diarios. Lo serán aquellos que a este catolicismo de tipo «negativo» unen el «positivo» del criterio y la orientación apostólica.

Como norma general se ha dicho que son católicos todos aquellos periódicos que se someten a la censura —previa o posterior y siempre suave— de la Iglesia. Además han de cumplir con las normas del Episcopado sobre inserción de calificaciones de espectáculos. Así habría en España unos treinta y ocho diarios.

De todos modos, en la actual situación de la Prensa española, se hace difícil distinguir un periódico católico de otro que no lo es.

Por primera vez se van a reunir en España, concretamente en Santander, los periodistas católicos de todo el mundo. La Unión Internacional, organizadora de este Congreso, ha elegido un tema ciertamente interesante: «La Prensa Católica, lazo de unión entre los pueblos». — «Punta Europa», junio, 1960.

07(0).6

Del Toro, Antonio.—**Importancia de un Congreso.**—El pasado día 29, festividad de San Pedro y San Pablo Apóstoles, se ha celebrado el Día de la Prensa e Información de la Iglesia. El próximo día 6 comienza en Santander el VI Congreso Mundial de la Prensa Católica. Son dos acontecimientos de tal importancia, que bien merecen comentario.

La Iglesia ha recibido de su Fundador la misión de enseñar a todas las gentes. Los medios por los que se da esta enseñanza pueden variar a lo largo de los siglos, pero la misión misma permanece inalterable. Se trata de formar al hombre entero, de cambiar al hombre viejo en nuevo, de colocar a Cristo en la cúspide de todas las actividades humanas. Si en un primer momento esto se realizaba casi exclusivamente por la predicación oral, ello no se debía sino a la carencia de medios técnicos que potenciaran la difusión de la palabra humana. Pero en el transcurso del tiempo —particularmente en los últimos cincuenta años— la acción de los hombres ha ido encontrando estos medios técnicos: la imprenta, la Prensa, el cine, la radio, la televisión... Intentar reducir la voz de la Iglesia a su desnudez primitiva sería tanto como dejar en manos del enemigo el mundo que Cristo vino a redimir.

No descubrimos nada a nadie hablando de la importancia que estos medios de formación de la opinión pública tiene en la sociedad actual. Mientras los centros de enseñanza, aun los de enseñanza primaria, han tardado siglos en universalizarse entre las diversas capas de la población, la radio, el cine y la televisión casi se puede decir que han nacido universales. La misma Prensa ejerce hoy un influjo al que nunca han llegado tales centros. La actitud receptiva con que la mayoría de las personas se enfrentan con dichos medios de información hace su influjo enormemente poderoso. Por todo ello, se hace indispensable que los que los manejan tengan una conciencia clara de su misión social, que no es otra que el servicio a la verdad y al bien de los hombres.

No puede caber duda, pues, sobre la conveniencia de que la Iglesia tenga acceso a esos medios de información y de formación. Una información puramente «neutra» no dista mucho de una información mutiladora de la conciencia de los hombres, o, dicho de otro modo, de una información sectaria y deformadora. El servicio a la verdad —y la Iglesia es la depositaria de la Verdad— exige que se tengan en cuenta todas las dimensiones de la persona humana. Por ello, los Pontífices no han dudado en desenmascarar cualquier intento llevado a cabo contra algunos de esos aspectos, y, al mismo tiempo, han hecho ver la importancia y el valor que conceden a la Prensa y a los

otros medios de información con actos y palabras que se pueden calificar de extraordinarios. Así, Pío XII, al principio de su discurso al I Congreso Mundial de la Prensa Católica, celebrado en Roma en febrero de 1950 —y cuyo texto completo recomendamos que se lea y medite en esta ocasión—, anuncia a los congresistas que la importancia de la Prensa católica es la que le ha obligado a romper con una de las normas que se había impuesto durante el Año Santo: la de limitar, e incluso suprimir, sus discursos y alocuciones.

Sin embargo, la expresión «Prensa de la Iglesia» no debe llevarnos a pensar necesariamente en unos periódicos y revistas, como tampoco en unas emisoras de radio o televisión, que dependan directamente de la Jerarquía. Tal es el ejemplo que nos da la Santa Sede, de la cual «L'Osservatore Romano» y la Radio Vaticano no son sino órganos oficiosos, no oficiales. La inspiración, sin duda, procede en general de buenísima fuente, pero la Iglesia no es responsable de todas y cada una de las cosas escritas o dichas por los citados medios de información. De modo semejante, lo normal no será que la Prensa católica dependa jurídicamente de los obispos o de las instituciones creadas por la Iglesia, sino más bien será una consecuencia de la actividad de los cristianos en este terreno de la opinión pública, en el que sabrán moverse con el mismo impulso y el mismo sentido de responsabilidad que en las demás actividades sociales.

Hubo un tiempo en el que, quizá por el agobio y el sentimiento de inferioridad que dominaba a muchos cristianos, se insistía en la necesidad de preparar los respetos humanos y de mostrarnos hasta el exceso con etiquetas y símbolos que indicasen claramente nuestra condición de católicos. Hoy se insiste más en el valor del testimonio, sin que ello pueda significar en absoluto un menosprecio de aquellos símbolos. En el terreno de la Prensa aquella actitud se mostraba en la declaración de «periódico católico», colocada inmediatamente debajo del título. Pero lo esencial es que el periódico, la revista o la emisora de radio y de televisión lo sean de verdad, es decir, que su información constituya un servicio permanente a la verdad, que tenga una gran preocupación apostólica y de formación de todos los hombres. Incluso en muchas ocasiones aquella declaración será un obstáculo para que el diario o la revista penetren en determinados ambientes. Por otra parte, colocar tal membrete en una publicación poco valiosa resulta con frecuencia perjudicial y hace un flaco servicio a la Iglesia. La primera condición para que un periódico sea bueno es que técnicamente esté bien hecho. Sobre esta base debe construirse lo demás.

Pero la misión de dar doctrina que lleva consigo toda labor de Prensa e información no incumbe sólo a los periodistas. Quizá alguno pensara que cuanto venimos diciendo hace referencia sólo a los profesionales de la opinión pública. Se equivocaría. Es demasiado importante, según hemos visto antes y nos recalcan con frecuencia los Papas, la labor de la información para que pueda desentenderse de ella un solo cristiano. Porque es misión de todos es por lo que los obispos han repetido en esta ocasión que la primera labor a hacer en este terreno es la de pedir, la de rezar por ella. Y, en segundo lugar, la de contribuir económicamente, en la medida de las propias posibilidades, a crear unos medios dignos de la formidable función que les está encomendada. No basta con dar unas perras —o unos duros— en la colecta realizada en las parroquias el día de San Pedro y de San Pablo. Mucho, muchísimos, no pueden hacer otra cosa. Pero todavía hay no pocos que, si desean sentir con la Iglesia, deberán medir algo mejor sus posibilidades y contribuir con la adquisición de acciones de empresas apostólicas de Prensa e información a alcanzar la meta fijada: que los mejores medios de formación de la opinión pública estén siempre en las manos de quienes sienten la comezón maravillosa de difundir la Verdad.

Esta labor no será casi nunca fácil. En el discurso anteriormente citado Pío XII hizo referencia a algunos de los obstáculos que encuentran y encontrarán los periodistas católicos en su deseo de servicio a la verdad: la disgregación social, las organizaciones gigantescas de masas, el vacío interior, las violencias de los partidos únicos y de los regímenes totalitarios, la mediocridad, la pusilanimidad, la falta de formación, el servilismo, etc. Todo ello es un grave peligro para la paz, según el mismo Pío XII. Justamente por eso todos estamos obligados a luchar por una Prensa verdaderamente católica, para eliminar esas deficiencias que «tienden a la violación de la organi-

zación natural de la sociedad humana tal como Dios la ha querido, a la mutilación del hombre, que, formado a imagen de su Creador y dotado por El de inteligencia, había sido colocado en el mundo para enseñorearlo, totalmente penetrado de la verdad y dócil de los preceptos de la ley moral, del derecho natural y de la doctrina sobrenatural contenida en la revelación de Cristo».—«La Actualidad Española», 7-VII-60, 13.

07(0):26

Echenique, Javier María.—**La misión actual del periodismo católico.**—Puede decirse que en el objetivo mismo de los Evangelios y de todo el Nuevo y Antiguo Testamento se halla contenida la misión perenne del escritor y, por ende, del periodista católico. Su finalidad específica ha sido y será siempre anunciar la buena nueva a todos los hombres. Pero en cada época el periodista católico, que va trazando algo así como una humilde estela de las páginas bíblicas, conserva además del estilo personal, el sello y la estrategia de su tiempo. El periodismo católico de hoy difiere notablemente, por contenido y por estilo, del periodismo de hace cuarenta años, por ejemplo. En lo que pudiéramos llamar la época precedente, el periodista católico era casi siempre un hombre acorralado por lo que entonces se llamaba Prensa liberal, laica, masónica, socialista. Esta situación tensa provoca un pugilismo de la pluma; el periodista, en general, es un luchador, un boxeador. Su arte está en el hábil juego del ataque y de la defensa, en la agilidad de la réplica, en las fintas, en la dureza del golpe al adversario, en la resistencia al enemigo. Casi siempre el periodista católico se veía casi inevitablemente implicado en un periodismo político de partido. Esta situación daba, a su actividad, en general, un carácter más bien negativo, exclusivamente apologetico y, en ocasiones, bronco.

Hoy no se puede ocultar que, aunque el aire del mundo esté cargado de negras amenazas para la vida humana, para la libertad y para la fe religiosa, sin embargo, aparte la grande y violenta escisión que divide a la humanidad en dos mundos antagonicos, existe una atmósfera externamente más serena en el seno de las naciones y en el plano de las relaciones internacionales. El periodismo católico actual se configura, por tanto, de muy diversa forma. Es, en principio, más comprendido y debe ser, por consiguiente, más comprensivo.

Por eso la misión actual del periodismo católico se presenta como más constructiva, abierta, social, universal. Las plumas católicas de nuestros días tienen que seguir defendiendo a la verdad, al hombre, a los derechos de la Iglesia, pero quizá sin contundencia, sino más con eso que hoy se llama la positiva apologetica del testimonio. Un periodista católico ganará mucho más mostrando a la faz del mundo, no tanto los derechos de la Iglesia, cuanto las realizaciones vivas de la Iglesia. A este sereno periodismo de transparencia debe incorporarse, como algo ineludible, una constante y clara acción social. Cierta periodismo católico de antaño delinquiró muchas veces en este campo, porque sirvió en muchas ocasiones a los intereses de individuos y de grupos de fe ardiente y combativa, pero de caridad deficiente y sobre todo de injusticia social escandalosa. El gravísimo y delicado problema de la justicia social forma parte del programa ideológico del periodismo católico actual.

Otro de sus elementos característicos debe ser la superación de los localismos. Cuando por los transportes aéreos, por el cine, por la radio y la televisión, el mundo entero es el horizonte normal de cada individuo, un periodismo encerrado en los problemas locales y aun en horizontes más amplios, pero limitados, está profesionalmente condenado a la muerte. Pero si este periodismo lleva el signo católico, la apertura de horizontes, la exaltación e información sobre los problemas de interés universal, la creación de una opinión pública de signo ecuménico, constituyen una de las tareas más urgentes y trascendentales. Durante muchos decenios la Prensa católica fué, por desgracia, muy poco católica. Estaba caracterizada por lo que pudiéramos llamar el provincianismo religioso. Causa asombro pensar que en las publicaciones católicas, anteriores al año 1936, casi no tenían cabida ni presencia la jerarquía indigena en tierras de misión, el apostolado de los seglares, el planteamiento mundial del marxismo, los problemas de la emigración, de las confesiones cristianas separadas, etc., etc. Muchos de estos problemas tenían en sí, por su naturaleza y por sus futuras consecuencias, un volumen y

trascendencia que reclamaban la cooperación amplia y constante de la Prensa católica para influir adecuada y eficazmente en la opinión pública.

Hoy la actualidad se caracteriza por la mundialidad, en el sentido de que son actuales, y, por tanto, periodísticamente interesantes, los problemas y acontecimientos, que tienen un alcance universal porque afectan directamente a toda la gran familia humana. Pero la mundialidad, considerada bajo un signo cristiano, se llama catolicidad. Por eso, hoy más que nunca, la misión del periodismo católico es simplemente ser fiel a sí mismo, o sea servir a la catolicidad de la Iglesia.

Cualquier inversión de valores, que dé la primacía a lo nacional sobre lo mundial, o la particular sobre lo universal, será en el periodismo católico una regresión y, consiguientemente, una infidelidad a sus actuales responsabilidades. En la perspectiva cristiana siempre ha sido inaceptable un periodismo conservador, en el sentido restrictivo y puramente defensivo que habitualmente se concede a esta palabra.

La Iglesia, como todo organismo vivo, solamente tiene una ley de conservación: el crecimiento. Y el Cuerpo Místico de Cristo se halla medularmente impulsado a una expansión que ignora las fronteras. Llevar esta pasión universalista, misionera, a cada uno de sus lectores, de ahí la grande y urgente tarea actual de la Prensa católica.—«El Correo Gallego», 4-IX-60, 3.

07(0)26

Guerrero, S. J., E.—**La opinión pública en la Iglesia.**—Prosigue el P. Guerrero dedicando su atención a los problemas relacionados con la opinión pública. En este estudio parte de unas palabras dirigidas por Su Santidad Pío XII —en 17 de febrero de 1950— al Congreso Internacional de Periodistas Católicos. El Papa habló de la necesidad de la opinión pública en la sociedad civil, y, al final de su alocución, se refirió también a la opinión pública en la Iglesia, haciendo resaltar que la Prensa católica puede ser el órgano de la opinión de los católicos en las materias dejadas a la libre discusión de los fieles. El P. Guerrero intenta analizar el proceso de creación y manifestación de la opinión pública en el seno de la Iglesia. El autor de este extenso y meditado trabajo excluye del cuadro de la opinión pública —en el sentido de crítica— a los Institutos religiosos en lo que se refiere a las decisiones de los superiores.—«Razón y Fe», 750-751, VII-VIII-60, 45-64.—J.

Prensa extranjera

07(0)

Baquero, Gastón.—**Ante la reaparición de un periódico.**—Ha reaparecido en la ciudad de Miami, en el exilio, el periódico decano de la Prensa cubana y uno de los más antiguos de habla hispana: el «Diario de la Marina». Sólo cuatro páginas forman el número de reaparición; normalmente, ese periódico tenía no menos de 32 páginas, y las ediciones dominicales alcanzaban hasta el número un poco grotesco de 140 páginas... Materialmente era un periódico poderosísimo el «Diario de la Marina». Pero llegó a Cuba la ola roja y puso a prueba la fuerza real de toda persona, de toda institución y de toda cosa. Quienes no tenían más razón de ser que lo material, perecieron. De la noche a la mañana se vieron lanzados a la miseria por las hordas rojas, y creyeron haberlo perdido todo cuando perdían los bienes materiales. Aquellos, hombres o instituciones, que eran algo más que el bulto visible en lo humano, no han perecido. La furia comunista pretendió destruirles, pero ahí están. Y cuando la soberbia demoníaca de los servidores de Moscú sea barrida, no necesitarán resucitar, porque nunca habían muerto.

Este es el caso del «Diario de la Marina». Pequeño, pobre de materiales, pero rico de lectura y de ánimos, ha salido a ser, es decir, a pelear, en el exilio. La familia Rivero, despojada por los rojos hasta de sus utensilios de cocina, no podía ni puede producir en el extranjero el gran periódico que era una tradición y un signo del poderío económico de Cuba. Con el esfuerzo propio y con la ayuda de amigos generosos —ayuda que espera se reproduzca en todos los países donde se le conoce—, el «Diario de la Marina» ha comutado parecido de nuevo en la palestra para continuar su lucha por unos ideales que en estos instantes parecen estar a la vencida. Hoy, el comunismo se ha vuelto rampante y feroz en grado sumo. Parece que ha sonado la hora de Jruschef, de Lumumba, de Fidel Castro y de todos los seguidores del zarismo

rojo... Pero es sólo apariencia, transitoriedad, número en el programa. Ahí no hay nada perenne; ahí no hay nada esencial, y, por lo tanto, no hay nada perdurable. Cuando esta hora cenital del desafío comunista en el mundo entero haya pasado, cuando se gasten los fuegos artificiales y las aguas hayan vuelto a tomar su nivel, se comprenderá que subsiste sólo lo que tiene raíz, lo que viene de lejos y va hacia lo lejos.

El «Diario de la Marina» ha sufrido muchas tormentas. Desde las mordeduras de pequeños perrillos que un día recibieron allí algún favor señalado, hasta los recios embates de fuerzas, como la del comunismo internacional, ha sabido en su larga vida de todas las músicas y de todos los odios. Conoce el rencor de los retoños de Monipodio; conoce la ingratitud; conoce la coz de la envidia y sabe a cuánto puede alcanzar el odio de aquellos que sueñan con destruir a la sociedad y tropiezan con una muralla. Pero a la manera de esas viejas reinas que en el trono o en el exilio poseen siempre la dignidad de su púrpura y la grandeza de su piedad, esa institución que es el «Diario de la Marina» continúa su andar y habla de ideas, de principios, de causas; desdeñando a los pequeños traidores, a los microbianos servidores del mal. No habla de personas, sino de ideas; no acusa a nadie, sino combate a las torcidas doctrinas.

Ha vuelto a publicarse para seguir siendo lo que fué. Simbólicamente, el primer número aparecido en Miami continúa la numeración correlativa que hubo de interrumpirse el día 12 de mayo. El castrismo soñó con poner punto final a la vida del periódico, ignorando que los periódicos sólo mueren cuando merecen morir, cuando les vuelven las espaldas la opinión pública, cuando ya no tiene razón moral de ser ni de existir.

Pequeño en lo material, el «Diario de la Marina» muéstrase hoy más vigoroso que nunca. En tiempos de Pepin Rivero, cuando el comunismo internacional le perseguía como ahora, sólo que dentro de Cuba, el periódico llegó a publicarse en una sola hoja de papel. Y era el viejo «Diario», el «Diario» de siempre. Porque la grandeza de un periódico no está en el número de sus páginas, ni en la opulencia de su publicidad, ni en las columnas kilométricas de suscriptores. La grandeza de un periódico está en su alma, en su mensaje, en la porción de verdad que encierre entre sus líneas.

Castro hoy tiene a su lado los cohetes de Jruschef, y el «Diario de la Marina» no tiene más que la fe de su corazón y el calor de sus amigos. Hasta ahora, en la historia, toda guerra entre una fuerza material y una idea ha sido ganada por la idea. Castro no pudo enterrar al «Diario de la Marina», pero el «Diario de la Marina» reseñará para sus lectores el entierro de Castro.—«Ya», 17-IX-60, 5.

07(0)

Espíritu comprensivo.—El doctor Tavares de Almeida ha dejado sus funciones de jefe de los Servicios de Prensa del S. N. I., para desempeñar un nuevo cargo. Durante un cuarto de siglo, Tavares de Almeida ocupó aquel puesto a satisfacción de los periodistas que tenían que recurrir a él; y debemos asegurar que también de aquellos que le confiaron una tarea tan espinosa como delicada, y le presentan ahora testimonio público de su reconocimiento. Los que servimos a la Prensa le debemos unas palabras de simpatía y de gratitud por el afable trato que empleó siempre en sus relaciones con los periodistas, por la comprensión, hidalguía y tolerancia con que desempeñó su cargo. En misiones al extranjero, en que tuvo que acompañar a periodistas de todos los matices y de diversas tendencias ideológicas, hablando en nombre de todos; nunca con actos o palabras ofendió los sentimientos o las convicciones políticas de nadie, y siempre su comportamiento fué de extrema corrección y de perfecta lealtad. Del mismo modo que nunca traicionó los principios y las ideas que se propuso servir, y sirvió siempre con brillo y dedicación. No siempre los periodistas, en el ejercicio de su profesión, encuentran quién, como él, disculpe sus defectos y reconozca sus virtudes. No estaría de más que le manifestásemos públicamente nuestro reconocimiento y la agradecida expresión de saludo que su convivencia dejó en todos nosotros. Hacemos votos porque su sucesor desempeñe la misión que le ha sido confiada con el mismo espíritu comprensivo, la misma medida y la misma tolerancia de que siempre dió pruebas su antecesor. Y sean las

que fueren las divergencias de puntos de vista que nos separen en relación con problemas relacionados con la situación de la Prensa (las que verdaderamente cuentan para nosotros), no dudamos en saludarle y desearle una feliz inspiración en el desempeño de su nuevo cargo.—«Diario de Lisboa», 26-IX-60, 1.—A.

07(0)

Promesas y realidades.—En el acto de la toma de posesión de los nuevos funcionarios del S. N. I., el doctor César Moreira Baptista, cuya buena voluntad en facilitar la misión de la Prensa no ponemos en duda, y que ha demostrado siempre en el desempeño de su cargo el espíritu de comprensión frente a nuestras quejas, y decidida simpatía por los periodistas, prestó una vez más homenaje a nuestra labor profesional y a la idoneidad moral de la Prensa portuguesa, cuyo patriotismo y cuya dedicación a la causa pública nadie de buena fe osará poner en duda, sean las que sean sus tendencias ideológicas. Una cosa, sin embargo, son las afirmaciones que se hacen y los propósitos que se formulan, incluso los mejor intencionados, y otra las realidades que se nos deparan y las dificultades que tenemos que vencer a cada paso en el cumplimiento de una misión tantas veces exaltada y reconocida legalmente de utilidad pública, acerca de la cual se ha creado entre nosotros una opinión equivocada e injusta y que ha contribuido mucho a crearnos dificultades. Por eso, hacemos votos para que los hechos no desmientan las palabras, y una actitud más comprensiva y menos negativa preceda en el futuro las relaciones entre los periodistas y los organismos o personas de las que depende la información. En una palabra, que el acceso a la información sea facilitado, en interés general, y no dificultado, como tantas veces, desgraciadamente, sucede en la práctica, a pesar de las bellas promesas que nos hacen y en las que nosotros, por lealtad y buena fe, estamos inclinados a creer.—«Diario de Lisboa», 23-IX-60, 1.—A.

Congresos de Prensa

07(0) . 6

Lazo de unión entre los pueblos. (Editorial).—La Unión Mundial de Prensa Católica comprende tres organismos internacionales: la Federación de Periodistas, la de Agencias Informativas y la de Editores y Directores de Periódicos. Recientemente, estas tres Federaciones han convocado a todos sus miembros para asistir al IV Congreso de la Unión, cuya clausura se ha celebrado en Santander en la Universidad Internacional de Verano. Han asistido al mismo cuatrocientos periodistas de todo el mundo, y si en anteriores ocasiones se buscaba el adiestramiento de los componentes para ser veraces y eficaces medios de acción, en el caso presente se ha dado un paso más ambicioso, consistente en tratar de lograr que todas las publicaciones de tipo católico emprendan la «tarea de secundar y promover la unión entre los pueblos del planeta». Si todos ellos adoptan un programa común, no cabe duda de que esas mismas publicaciones estarán más unidas entre sí y lograrán una opinión pública de no poco peso en muchos casos. Si los encarnes medios técnicos de que se dispone actualmente han logrado el acercamiento material de pueblos lejanos, ya va siendo ahora de que la Prensa católica busque la unión espiritual, informando verazmente, y buscando como fuente informativa de las realidades católicas los documentos de la jerarquía eclesiástica. Se les encarga también la ambientación del próximo Concilio y de su proyección unionista.—«Ecclesia», 992, 16-VII-60, 3-4.—C.

07(0) . 6

Prensa católica.—Cuatrocientos miembros activos del periodismo se encuentran reunidos en Santander para celebrar el VI Congreso Internacional de la Prensa Católica, reunión ésta que es la más importante de todas las celebradas hasta ahora, no sólo por el número de asistentes, sino por su calidad y representación.

La Prensa católica tiene que cumplir una misión específica dentro de la común tarea de informar al lector. Y esa tarea adquiere cada día mayor trascendencia, a la vista del panorama dramático que ofrece el mundo, en

el que las fuerzas del ateísmo desempeñan un papel de creciente violencia. Frente al catolicismo no se encuentran sólo los enemigos declarados de él, sino otras formaciones, que colaboran unas veces por inconsciencia, otras por cálculo, en la gran ofensiva contra las ideas y los principios en los que hemos vivido y vivimos esa enorme legión de los católicos practicantes.

Pero a las tareas puramente defensivas hay que añadir la labor de apostolado y difusión en todos los sectores de la población mundial que ahora inician sus primeros pasos por las sendas de la vida de relación internacional. El cardenal Tardini, en carta dirigida al VI Congreso de la Unión Internacional de la Prensa Católica, recuerda las palabras del Sumo Pontífice Juan XXIII sobre lo que debe ser la ley del periodista: amistad entre los pueblos. Hacer todo lo posible por que esa amistad nazca si no existe, y se refuerce si ya existe, es una de las nobles finalidades que hemos de perseguir todos los periodistas católicos, porque a la postre no puede haber paz en este mundo mientras no haya amor y comprensión. Allí donde otros predicán el odio y la destrucción, debe la Prensa católica postular la comprensión y la ayuda mutua.

El VI Congreso de Santander ha de conducir a una serie de conclusiones de la más alta importancia. El hecho de que los más destacados representantes de la Prensa católica de 32 países se reúnan para discutir los principales aspectos de la acción periodística desde un punto de vista confesional, que no excluye ni puede excluir la más amplia objetividad, significa que se ha abierto paso definitivamente la conciencia de que la tarea ha de ser desarrollada en un esfuerzo conjunto y simultáneo, a la luz de las directrices que los Pontífices han trazado repetidamente. Esperamos con alegría y confianza los resultados de este VI Congreso Internacional de la Prensa Católica.—«Informaciones», 8-VII-60, 6.

07(0).6

El Congreso de Santander se clausura con renovadas aclamaciones a Juan XXIII.—El Congreso de la Unión Internacional de Prensa Católica ha concluido sus provechosos trabajos que, con general aprobación, sitúan este VI Congreso entre los más numerosos y organizados en los treinta años de vida de estas grandes reuniones periodísticas. Los Congresos de la Prensa católica precedieron en cinco años la fundación de la Unión, realizada en 1935; mientras el primer Congreso de la Prensa católica se celebró en Bruselas en 1930.

Los estudios y las discusiones de cada Sección —Federación de Periodistas, Comisión Permanente de Directores y Editores, de las Agencias y de la Publicidad— han coincidido todos sobre la reforma del Estatuto de la Unión, que exige una reforma como consecuencia de su desarrollo y los fines de la gran familia periodística católica. Las propias relaciones en las Asambleas generales han escrutado, por decirlo así, el horizonte mundial abierto a las actividades y al apostolado de nuestra Prensa en todos los Continentes, donde necesita una más comprensiva, precisa y dinámica articulación de relaciones entre escritores, periodistas y organizaciones.

También por esto, después de la dimisión del conde Dalla Torre, que presidía la Unión desde su creación, y al que los congresistas tributaron una conmovedora demostración de fraterna solidaridad, el Congreso decidió no proceder, por ahora, a nombrar sucesor. La competencia presidencial es también argumento, y argumento primordial, de las normas estatutarias, y, por lo tanto, mientras no se tenga el nuevo Estatuto ha parecido oportuno sobreseer tanto el nombramiento de presidente como todos los cargos de la Unión, mientras por cada organización se ha procedido a confirmar a los dirigentes; entre los representantes nacionales en la presidencia de la Federación de Periodistas, ha sido elegido por Italia el profesor Federico Alessandrini.

Dirigirá mientras tanto la Unión una Comisión provisional directiva, bajo la presidencia de Raimundo Manzini. A la Comisión provisional se le ha encomendado la preparación del nuevo Estatuto, teniendo en cuenta las propuestas y los votos expresados por el Congreso sobre las líneas generales normativas, y la futura elección del presidente.

Los discursos de clausura, tanto del presidente de los trabajos del Congreso, doctor Marco Delforge, director de «L'Avenir», de Namur, como de

Antonio González, presidente de la Prensa Católica Española y vicepresidente del Congreso, han subrayado la importancia de la memorable reunión de Santander, tanto en lo que se refiere a la perfección organizadora como a los más cordiales lazos de fraternidad entre cuantos están consagrados a la misión de la Prensa católica, tanto, por último, por la unánime, profunda adhesión a la Sede Apostólica y a su Magisterio, «única fuente común de ley y de guía en tan diversas condiciones de defensa y de lucha en los distintos países y, sobre todo, en aquellos nacidos a nueva vida».

Al doctor Delforge, que presidió los trabajos con admirable habilidad; a los organizadores españoles y a su señorial hospitalidad; al P. Gabel y al Secretariado Permanente de París, que con tanto cuidado prepararon, junto al Comité español, el Congreso, se dirigieron las expresiones generales del más vivo reconocimiento; mientras una vez más el Congreso elevó un pensamiento de vivísima devoción y una pía plegaria por la felicidad de Su Santidad Juan XXIII, cuyo nombre fué largamente aclamado como el de un Padre, un Maestro y un Protector de la Prensa católica.—*L'Osservatore Romano*, 11 = 12-VII-60, 1.—A.

07(0) . 6

Conclusiones adoptadas por el VI Congreso Mundial de la Prensa Católica.—Cuatrocientos periodistas, pertenecientes a veintiocho países, reunidos en Santander para el VI Congreso Mundial de la Prensa Católica, seguros de expresar el sentir de todos los periodistas católicos del mundo, proclaman como ley fundamental de su profesión el amor y el respeto a la verdad, resueltos a no traicionarla nunca en lo que de ellos dependa, cumpliendo así el repetido encargo de Su Santidad Juan XXIII.

Acuerdan trabajar a través de la Prensa por la comprensión y amistad entre los pueblos, por la colaboración con las Organizaciones internacionales e intergubernamentales y por un intercambio más organizado y frecuente con todas las Organizaciones católicas.

— Han decidido también prestar el eco más amplio a la preparación del Concilio y expresan su deseo de estar informados sobre el mismo, conforme a las exigencias y a la práctica de los medios modernos de difusión, con el interés de preparar eficazmente a la opinión pública para este gran acontecimiento de la Iglesia.

— La Unión Internacional de la Prensa Católica, recordando la fórmula de Pío XII, «Ahogar la voz de los ciudadanos... es violar el orden del mundo tal como éste ha sido querido por Dios», confirma solemnemente su adhesión a la firme declaración hecha ante la ECOSOC, en nombre de la UIPC, por su delegado permanente en la OUN, sobre la libertad de información, derecho natural del hombre.

— Respondiendo al deseo del Padre Santo, la Unión Mundial está decidida a prestar asistencia técnica a los países en vía de desarrollo y a los países de misión.

Para proporcionar a la Unión los medios materiales de tal ayuda, los editores y directores de periódicos se comprometen a hacer cada uno una cuantificación económica anual entre sus lectores.

Asimismo, los directores de periódicos favorecerán la formación profesional de los periodistas católicos procedentes de los países de misión o en vía de desarrollo, bien sea mediante intercambio de personal en régimen de prácticas, o con becas para sus Escuelas de Periodismo.

— Tomando nota de los trabajos realizados por la Comisión de Escuelas de Periodismo, el Congreso desea que se mantengan contactos permanentes y acoge con satisfacción el eventual nacimiento en el seno de la UIPC de una Federación de Escuelas de Periodismo.

Enseñanza del Periodismo

07(0) . 7

La jerarquía eclesiástica ha organizado su Escuela de Periodismo.—El Decreto a que se refiere el acuerdo del Consejo de ministros, en su última reunión sobre Escuela de Periodismo de la Jerarquía Eclesiástica reconoce el derecho de ésta a organizar su Escuela de Periodismo, ya que tiene derecho

a la fundación de escuelas de cualquier disciplina, no sólo elementales, sino medias y superiores, derecho que está fundamentado en el mismo derecho divino positivo, afirmado abiertamente en el Código canónico y expresamente reconocido en el Derecho concordado.

La Escuela de Periodismo de la Iglesia será organizada por la jerarquía, que reglamentará todo lo relativo a su sistema docente, organización interna, gobierno, formación pedagógica y nombramiento de profesores.

Esa Escuela tendrá facultad de conceder títulos profesionales para el ejercicio del periodismo en las publicaciones de la misma Iglesia, «cuya naturaleza, características, discriminación y alcance para que puedan ser consideradas publicaciones de la Iglesia, serán previamente definidas en cada caso de común acuerdo por ambas potestades», la de la Iglesia y la del Estado.

Para que los títulos expedidos por dicha Escuela tengan valor profesional a los efectos de su ejercicio en publicaciones no pertenecientes a la Iglesia, los titulares habrán de aprobar un examen conjunto ante un Tribunal de cinco miembros, de los cuales el nombramiento de presidente será de competencia directa del ministro de Información, y figurarán como vocales dos profesores de la Escuela Oficial de Periodismo, nombrados por el Ministerio de Información, y dos profesores de la Escuela de Periodismo de la Iglesia, designados por la jerarquía eclesiástica.—«Ya», 26-VII-60, 3.

07(0). 7

En noviembre comenzará a funcionar la Escuela de Periodismo de la Iglesia.—Reunida en Madrid la Comisión Episcopal de Prensa e Información, ha tomado el acuerdo de crear la Escuela de Periodismo de la Iglesia, que será dirigida por dicha Comisión.

El plan de estudios comprende tres años.

Los títulos de las asignaturas y los nombres de los profesores se darán a conocer oportunamente.

Al final de los tres años, superadas las pruebas de suficiencia, los alumnos recibirán el título de periodistas por la Escuela de Periodismo de la Iglesia.

Dicho título podrá ser convalidado a efectos civiles y gozará, por tanto, de valor profesional, después de aprobar los alumnos un examen de conjunto, ante un Tribunal mixto, compuesto de dos profesores de la Escuela de la Iglesia y dos profesores de la Escuela Oficial, presididos por la persona designada libremente por el excelentísimo señor ministro de Información y Turismo.

El curso académico 1960-61 se inaugurará a primeros de noviembre.

La Escuela será instalada inicialmente en locales del Instituto Social León XIII, donde desde hoy funciona la Secretaria (teléfono 534007). «Ya», 6-IX-60, 3.

07(0). 7

Ministerio de Información y Turismo.—Decreto 1.784/1960, de 7 de septiembre, sobre convalidación de los estudios cursados en la Escuela de Periodismo de la Jerarquía eclesiástica española.—El artículo 31 del vigente Concordato entre España y la Santa Sede, recogiendo la doctrina del canon 1.375 del Código de Derecho Canónico, reconoce a la Jerarquía eclesiástica el libre ejercicio de su competencia para organizar y dirigir escuelas públicas de cualquier orden y grado.

La Comisión Episcopal de Prensa e Información, a la que tiene encomendada la Conferencia de reverendísimos metropolitanos españoles cuanto se relaciona con esa materia, dentro de los fines propios de la Iglesia, habiendo acordado crear su Escuela de Periodismo, bajo su directa autoridad jerárquica, a fin de proveer a la formación de periodistas católicos para sus propias publicaciones periódicas conforme a las exigencias totales de la doctrina de la Iglesia, ha solicitado las condiciones en que podría llevarse a cabo la convalidación a efectos civiles de los estudios que se cursen en dicha Escuela de Periodismo de la Iglesia.

Teniendo en cuenta que los periodistas que se formen en ella pueden prestar también un extraordinario servicio a la nación en el ámbito profesional

y en el de los altos fines espirituales de la misma, parece oportuno acceder a lo solicitado, disponiendo lo conveniente.

En su virtud, y a propuesta del ministro de Información y Turismo, previa deliberación del Consejo de ministros en su reunión del día 22 de julio de 1960, dispongo:

Artículo 1.º El Estado reconoce a la Jerarquía eclesiástica española, representada en la Conferencia de reverendísimos metropolitanos españoles, el derecho a crear su Escuela de Periodismo.

Art. 2.º La Escuela de Periodismo de la Iglesia, organizada por la Jerarquía eclesiástica, será dirigida directamente por la Comisión Episcopal de Prensa e Información, que reglamentará todo lo relativo a su sistema docente, organización interna, gobierno y formación pedagógica y nombramiento de profesores.

Art. 3.º La Escuela de Periodismo de la Jerarquía de la Iglesia tendrá facultad de conceder títulos profesionales para el ejercicio del periodismo en las publicaciones de la Iglesia. La naturaleza, característica, discriminación y alcance de dichas publicaciones, para que puedan o no ser consideradas publicaciones de la Iglesia, serán previamente definidas en cada caso de común acuerdo entre ambas potestades.

Art. 4.º Conforme al párrafo segundo del artículo 31 del vigente Concordato con la Santa Sede, que prevé el acuerdo entre el Estado y la competente autoridad eclesiástica en cuanto al reconocimiento y efectos civiles de los estudios en los Centros de la Iglesia, para que los títulos expedidos por dicha Escuela tengan valor profesional, a los efectos de su habilitación para publicaciones no pertenecientes a la Iglesia:

a) Los profesores serán designados por la Jerarquía eclesiástica, que dará conocimiento al Ministerio de Información y Turismo, por si existieran dificultades de carácter político general.

b) Los alumnos titulados en ella habrán de aprobar un examen de conjunto, ante el Tribunal de cinco miembros, compuesto por el director de la Escuela Oficial de Periodismo, como presidente; por dos profesores de la misma Escuela Oficial nombrados por el ministro de Información, como vocales, y dos profesores de la Escuela de Periodismo de la Iglesia, con el mismo carácter de vocales, designados por la Comisión Episcopal de Prensa e Información.

Art. 5.º El examen de conjunto establecido en el artículo 4.º para los periodistas titulados en la Escuela de Periodismo de la Iglesia tendrá lugar en dos convocatorias de cada curso escolar: una en junio y otra en septiembre.

Art. 6.º Los exámenes se celebrarán en la capital del Distrito Universitario en cuyo territorio radique la Escuela de Periodismo de la Iglesia, abonando los derechos del examen final de conjunto que se hayan establecido para la Escuela Oficial de Periodismo.

Art. 7.º El examen de conjunto para los alumnos de la Escuela de Periodismo de la Iglesia constará de ejercicios escritos, orales y prácticos.

Serán objeto de examen de conjunto las materias y conocimientos que se cursen en la Escuela Oficial de Periodismo y la preparación cívico-social y política de los candidatos, dentro de las Leyes y Principios Fundamentales del Movimiento Nacional, según proclamación del 17 de mayo de 1958.

Art. 8.º Terminados los exámenes, el Tribunal levantará acta, que enviará al Ministerio de Información y Turismo, para la expedición del título oficial de periodista a los que hubiesen aprobado, previo el cumplimiento de los requisitos correspondientes y abono de derechos que realizarán en la Escuela Oficial de Periodismo los interesados.

Art. 9.º Los alumnos de las Escuelas de Periodismo de la Iglesia que aspiren a realizar la prueba a que se refiere el artículo 4.º de este Decreto lo solicitarán de la Dirección de la Escuela Oficial de Periodismo.

A la instancia acompañarán los interesados certificación expedida por el secretario de la Escuela de Periodismo de la Iglesia, visada por su director, en la que conste el expediente académico con las calificaciones obtenidas y copia del título profesional para el ejercicio del periodismo en las publicaciones de la Iglesia.

Art. 10. Durante la primera decena de junio, la Comisión Episcopal hará propuesta a favor de los profesores de la Escuela de Periodismo de la Iglesia

que han de formar parte del Tribunal examinador, que serán nombrados por el Ministerio de Información y Turismo.

Art. 11. Se faculta al Ministerio de Información y Turismo para dictar las órdenes oportunas y complementarias para el cumplimiento, aplicación y desarrollo del presente Decreto.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en La Coruña a 7 de septiembre de 1960.—Francisco Franco.—El ministro de Información y Turismo, Gabriel Arias Salgado y de Cubas.—«B. O. E.», 230, 24-IX-60, 13359-60.

L. M. D.—«New York Times» aumenta el precio de sus números dominicales.—Washington. (Por «telex», de nuestro corresponsal.) Uno de los más poderosos diarios del mundo, «New York Times», anuncia un nuevo aumento en sus precios de venta al público. La edición dominical de aquel periódico va a pasar a ser vendida a 0,30 centavos de dólar el ejemplar, en vez de los 0,25 habituales. «The New York Times» justifica este aumento en virtud de la constante alza de coste en producción y distribución. El nuevo precio de los extraordinarios dominicales sigue a las elevaciones ya registradas en los últimos tres años y medio —fuera del área metropolitana de Nueva York y Yong Island— no sólo en las ediciones de los domingos, sino también en las restantes, que esta vez no sufrirán aumento.—«Ya», 6-VII-60, 7.

Conferencia de periodismo en Lima.—Cuarenta delegados de quince países aprueban la creación de una Federación Interamericana de Periodistas. Lima. Periodistas de casi todo el Continente americano han aprobado la creación de una Federación Interamericana de Periodistas Profesionales. Más de cuarenta delegados que representan a veinticinco asociaciones de quince países toman parte en la Conferencia que se viene celebrando en Lima y en la que ha sido aprobada la citada medida.

Por otra parte, se han formado Comisiones de trabajo para discutir problemas económicos, responsabilidades de los periodistas y otras materias, que posteriormente serán tratadas en sesión plenaria.—«A B C», 24-VIII-60, 24.

07(0). 7

Seminario de Prensa.—El pasado mes de junio se celebró en la Universidad Central de Caracas un Seminario Venezolano de Prensa para periodistas norteamericanos.

La Escuela de Periodismo preparó varios trabajos sobre el desarrollo histórico del periodismo en Venezuela. Los trabajos han estado bajo la dirección y organización de Héctor Mújica, director de la Escuela.

Han participado en el Seminario doce periodistas venezolanos que hace poco asistieron a un Seminario similar en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia.—«Universidad Central» (Caracas), 110, VI-60, 12.—A.

Premio mejicano de Prensa a don Javier Martín Artajo.—El Club de España, de Méjico, ha celebrado un concurso para artículos de Prensa publicado en España sobre temas mejicanos, en el que ha resultado premiado el ilustre periodista don Javier Martín Artajo por un artículo titulado «Guardiana de México», publicado en el diario «Ya».

Un argentino gana el concurso de «Life».—En el mismo Certamen han sido premiados dos escritores españoles.—El escritor argentino Marco Denevi ha ganado el primer premio, de 5.000 dólares, con su cuento «Ceremonia secreta», en el concurso organizado por la edición española de la revista «Life».

Entre los escritores premiados en el citado concurso figuran los españoles Ramón Ferreira López y Faustino González Aller. Se recibieron un total de 3.149 originales, de los cuales 766 eran argentinos y 573 mejicanos.

«Le Petit Marocain», «L'Echo du Maroc» y «España», suspendidos temporalmente.—El Ministerio de Información y Turismo difundió el día 15 de septiembre el siguiente comunicado:

«Los diarios «Le Petit Marocain», que se publica en Casablanca; «L'Echo du Maroc», de Rabat, y «España», de Tánger, de fecha 15 del actual, han publicado una información dando a entender que el general Kittani, jefe del

contingente de las Reales Fuerzas Armadas en el Congo, había desempeñado «un papel discreto, pero sin duda eficaz» en los últimos sucesos políticos ocurridos en ese país.

«Esta afirmación está desprovista de todo fundamento.

«Los tres periódicos en cuestión, publicando semejante información, han cometido una grave falta profesional, además de que pueden causar un gran perjuicio a Marruecos.

«En consecuencia, «Le Petit Marocain», «L'Echo du Maroc» y «España», quedan desautorizados para publicarse durante los días 16 y 17 del mes de septiembre de 1960, es decir, mañana y pasado mañana.»

Los periódicos, «centinelas de la verdad», dice Eisenhower.—El presidente Eisenhower considera apropiado para 1960 el lema «Vuestro periódico, guardián de la libertad».

En una declaración hecha con motivo de la Semana Nacional del Periódico, que se celebra del 15 al 21 de octubre, el Presidente dijo: «Constituye un privilegio participar en la celebración anual de la Semana Nacional del Periódico».

«Vuestro periódico, guardián de la libertad» es un lema oportuno en 1960. Este es el año de nuestras elecciones nacionales y es un año de grandes decisiones en países de todo el mundo.

«En nuestros periódicos esperamos encontrar una fuente exacta, responsable y viva de información pública. Vivimos en una «sociedad abierta», y comunicándonos las noticias con exactitud y rapidez, nuestros informadores contribuyen a mantenerla abierta. Al mismo tiempo vivimos en un mundo amenazador en el que las noticias pueden ser deformadas y explotadas por los enemigos de la libertad. Así, en interés de la libertad, nuestros periódicos deben ser también celosamente guardados por los centinelas de la verdad y de la vigilancia.»

El premio literario del diario «La Nación» ha sido adjudicado al escritor español Fernando Quiñones, residente en Madrid, por su obra titulada «Siete historias de toros y de hombres».

Quiñones, que se presentó al concurso con el seudónimo de Daniel de Uqbar, recibirá como recompensa 70.000 pesos y una medalla de oro.

Integraron el jurado los escritores Adolfo Bioy Casares, Jorge Luis Borges, Carmen Gándara, Eduardo Mallea y Leónidas de Vedia.

07(0):796.5

Toma de posesión de altos funcionarios en la Secretaría Nacional de Información, de Portugal.—El día 23 de septiembre, tomaron posesión los directores de los Servicios de Información y de Turismo Dr. Ramiro Valadés e ingeniero Alvaro Roquete, y el inspector-jefe de los Servicios en el Extranjero, Dr. Tavares de Almeida.

En el mismo acto fué investido en sus funciones el jefe de la sección luso-brasileña de la Dirección de los Servicios de Información, Gastás de Bettencourt.

Estuvieron presentes numerosas personalidades, especialmente directores de periódicos, de agencias de noticias, emisoras, publicistas, escritores, artistas y organismos relacionados con los medios turísticos.

El secretario nacional de Información pronunció un discurso en el que dijo:

«No ha cesado de crecer y hacerse cada vez más complejos los trabajos y las atribuciones de esta Secretaría Nacional, se dice en el informe del diploma que ha creado los nuevos cargos a cuyos titulares acabamos de dar posesión. Efectivamente es así, y se corria el riesgo, si no rehiciésemos la estructura de este organismo, de asistir a la incapacidad funcional del S. N. I. para dar satisfacción a las acuciantes instancias que se le han hecho en el desempeño de sus funciones, que asumen cada vez más indiscutible relieve en la vida de la nación.

La Información y el Turismo alcanzan día a día una importancia que no ha dejado de aumentar y de afirmarse, cada una en su sector, como de importancia vital en la vida de las naciones. Asistimos además ahora a la espantosa facilidad de los medios de comunicación, lo que provoca una inter-

pretación de ideas e informaciones que hace imposible a todo Estado moderno ignorar las repercusiones que de ellas resulta en la formación de su opinión pública. Y esa acción exterior, cuantas veces ignora las características nacionales, desconoce sus intereses y hasta los guía con la facilidad de quien está seguro de su impunidad.

En realidad, la llamada guerra fría no es otra cosa sino el conflicto que tiene su más expresiva y decisiva arma en los medios de información, movilizados en las luchas ideológicas y otras a que se ha lanzado el mundo. Así, junto a la información de ámbito o ámbitos regionales, hemos de tener en cuenta, en su creciente expansión e internacionalización, a la que tiene expresión universal.

Sucede, sin embargo, que no siempre la información internacionalizada sirve a los intereses generales de la humanidad y mucho menos a los intereses nacionales.

Llegados a este punto, podemos afirmar que los intereses nacionales portugueses han sido también objeto de las atenciones de la información internacionalizada que los trata y los interpreta según los intereses que esos órganos de información representan.

En este momento, sin género de duda, hay una verdadera conspiración internacional contra Portugal, cuyos objetivos están plenamente a la vista —no es ya el régimen político que elegimos y que representa nuestro verdadero interés nacional—; lo que más les interesa ante todo y por encima de todo es nuestra presencia en Ultramar. En estas condiciones, es evidente que hemos de reaccionar y contraatacar. Tenemos, donde quiera que la mentira surja, que dar nuestro testimonio de la verdad, aunque sepamos de antemano que han de intentar silenciarlo, desconocerlo, censurarlo inexorablemente.

Nuestra acción tiene ante todo que dirigirse a todos cuantos son capaces de comprender lo que Portugal representa para la defensa de los valores occidentales y cristianos.

El hecho de que haya algunos portugueses que incitan las campañas que, venidas de fuera, pretenden influir en nuestros destinos políticos, agrava el insólito proceso. Nos corresponde denunciar esas maniobras contando siempre con la anticipada comprensión, el nacionalismo y gallarda independencia de la opinión pública portuguesa.

Para ello no faltará el patriotismo siempre vivo de la Prensa portuguesa a la que, una vez más, quiero expresar mi más respetuosa consideración, añadiendo que puede enorgullecerse de constituir un elevado patrón de competencia profesional, de capacidad realizadora y perfecto conocimiento de la alta misión que le corresponde en el marco de las actividades vitales de la nación.

Ha sido llamado para seguir esta Dirección de Servicios un periodista que ama su profesión. Ha sido también un luchador por el interés nacional y los valores morales, que están en la base de nuestro régimen político.

Se me ha atribuido la afirmación de que el Turismo es el problema que más interesa a la nación. La afirmación es exagerada. Dije que, en el marco de la vida económica portuguesa, el turismo es una de las actividades que más interesan a la nación, y planteada así la cuestión, creo que ya no se me acusará de exagerado.

Efectivamente, de un extremo a otro de la nación se siente el interés por el turismo y no hay tierra que no se considere más apta para desarrollar en ellas grandes planes de actividad turística. Es perfectamente comprensible, pero muy embarazoso para el Organismo que tiene sobre sí el encargo de orientar el turismo nacional.

Esa preocupación por el turismo es, ante todo, una preocupación de orden económico. Únicamente para que los turistas vengan y se queden es indispensable que se cree lo que podrá designarse como infraestructuras turísticas: accesos fáciles, agua potable, luz, saneamiento y después instalaciones donde se coma bien y se duerma confortablemente y alguna cosa que distraiga. Sin esto no puede haber turismo.

El Turismo hay que considerarlo como una industria, compleja y difícil industria por sus exigencias, por las dependencias que implica, por las especializaciones que impone. Pero hay que convencerse que se trata de una industria de interés nacional.

Sentado esto, hay que procurar ir valorizando las zonas de turismo que en

si mismo constituyan ya motivo de atracción. De aquí no debe pensarse que se trate de diferencias sino de prioridad. No se piense, sin embargo, que el S. N. I. está preparado para realizarlo todo al mismo tiempo. Humildemente confesamos que no tenemos servicios que lleguen para todo y mucho menos posibilidades financieras que puedan apoyar todas las iniciativas que surjan a ritmo acelerado o simultáneamente. Y esto también porque otras obligaciones, e importantísimas, recaen sobre los servicios: procurar que no se desarrollen procedimientos y actividades que lleven a desacreditarnos como país turístico. Y, desgraciadamente, tenemos que decir que algo malo se ha presentado en este sentido: precios exagerados, poco cuidado en la recepción de los turistas, e incluso en algunos casos el olvido de las cualidades tan portuguesas en la acogida llena de simpatía por aquellos que nos visitan.

El problema más grave es el de los precios, que en algunos casos se aplican en la industria hotelera; precios que convendría revisar con la mayor urgencia.

Aunque existiese como afirmación de un deseo y conciencia de su necesidad, la verdad es que sólo ahora se ha creado la sección de intercambio luso-brasileño. Y es inútil reafirmar cómo tal decisión tiene oportunidad y constituye una manifestación de la feliz política que tiende a dar cada vez mayor expresión a la comunidad luso-brasileña. Por nuestra parte haremos todo lo que sea posible para estar presentes en ese esfuerzo y es nuestra ambición sentirnos dignos de tal misión. Siempre el S. N. I. ha sido pionero en estos esfuerzos de aproximación y comprensión luso-brasileñas y creo que no nos podrá ser imputado que perdemos oportunidad de dar expresión real a esa política.

Ahora tenemos posibilidad de ser aún más eficientes y queremos firmemente serlo. Contamos para ello con el nuevo jefe de la Sección de Intercambio Luso-Brasileño

He dejado, deliberadamente, para el final una referencia al nuevo Inspector-jefe de los Servicios en el Extranjero, Dr. Tavares de Almeida. Siento que se impone una justificación de su elección para este cargo, que no significa en forma alguna menos aprecio por la forma como ejerció sus funciones a lo largo de dos décadas, durante las cuales, hay que afirmarlo y recalcarlo, fueron grandes los servicios que prestó a la Secretaría Nacional de Información y al país.

Pero sabemos que el S. N. I. podrá continuar contando con él y con su experiencia en el nuevo cargo.

No finalizaré sin dedicar unas palabras de gratitud al señor presidente del Consejo, que ha hecho posible la creación de mejores posibilidades de acción a un Organismo que le debe todo y que sabe cómo se cuenta entre sus preocupaciones más constantes.

Vamos así a iniciar todos juntos, con el mismo pensamiento de fidelidad a los principios que Salazar nos dió y el entusiasmo y la fe robustecidos en su ejemplo, una nueva fase del camino que hemos de procurar se haga por los senderos que puedan servir al interés nacional.

Y no nos faltará, para facilitar nuestra tarea, el consejo inteligente y amistoso, la comprensión humana, el entusiasmo, capaz hasta de sobrellevar el nuestro, del señor Dr. Theotonio Pereira, nuestro ministro.»

Habló después el Dr. Ramiro Valadá, que afirmó, entre otras cosas en su discurso:

«Servir al Estado implica necesariamente devoción entera por la tarea que nos corresponde y, con los ojos puestos en los intereses de la nación, hacer lo que esté en nuestras manos para la mayor grandeza de la Patria.

En una época en que en cada instante se traban batallas que no por ser incruentas dejan de marcar con surcos profundos el alma y el carácter de las gentes, la Información es poderosísimo instrumento del que se sirven los pueblos para confundir o ilustrar, según se coloque al servicio del mal o del bien. El desarrollo de las técnicas amplía constantemente, en superficie y profundidad, el campo de la Información, que tanto puede contribuir a que Dios y su Verdad sean alabados, como llevar a la mentira de Satán.

En una época en que los semi-letrados constituyen legión, el gran peligro está en que sus naturales ansiedades — ¡ay del hombre que se deja anular por no estar poseído por la sed de una mayor perfección! — se vean

equivocadamente satisfechos por intenciones malévolas y no en virtud de engaños que son los fatales gajes de quien actúa. Quisiera señalar aquí mi profundo afecto por los órganos de Información Nacional y reconocer su preciosa contribución al progreso y desenvolvimiento de la nación. Hombres que de su profesión hacen pasión absorbente, los periodistas son magníficos canteros en una Patria que queremos respetada en todas las latitudes. En estos años en que se ciernen amenazas y se esbozan peligros que nos preocupan, todos han estado en la línea de fuego con la vehemencia de su alma de patriotas, asumiendo las actitudes que las circunstancias aconsejan, con gallardía, inteligencia y temeridad. A los periodistas y órganos de información de nuestras provincias de Ultramar, como a los de la Prensa regional, unos y otros empeñados en una misma tarea de engrandecimiento de la nación, una palabra que sea testimonio de cuánto apreciamos su trabajo llevado a cabo con tanto ahinco, para contribuir a que la nación sea lo que efectivamente es, una e indivisible más allá de los ríos y los océanos, de los valles y de las montañas.

A los representantes de la Prensa extranjera en Portugal el saludo de quien piensa que cada vez es más necesaria la colaboración de todos en la conquista de objetivos que son comunes. Nada ni nadie les es hostil en esta casa lusitana, donde, muy al contrario, es muy antigua costumbre tratar a los huéspedes como si fuesen de la familia.

No sucede así en todas las partes del mundo y los periodistas extranjeros que viven en nuestra casa o vengan de visita a ella han de tener presente esta realidad, que será el punto de partida de una amistad leal que deseo se estreche cada vez más profundamente.

Una referencia especial al Brasil, no sólo porque en cualquier circunstancia lo pediría el corazón, sino también porque corresponde a la Dirección de los Servicios de que he tomado posesión el privilegio de la responsabilidad de la sección luso-brasileña, ahora creada.

Al iniciar mis funciones, pido licencia para testimoniar a Salazar el reconocimiento que le debo como portugués y como hombre. Su nombre figura ya en la historia de un país que, en momento crucial de su existencia, tuvo la providencial gracia de encontrar quien le condujese a nuevos y gloriosos destinos.

El presidente Salazar, cuya obra genial causa admiración entre muchos de los que nos contemplan, fué el obrero portentoso de un esfuerzo de engrandecimiento nacional comparable a los mayores de nuestra historia.»

A continuación habló el ingeniero Alvaro Roquete, que declaró:

«Quiero afirmar que tengo conciencia de las grandes responsabilidades que pesan ahora sobre mis hombros. Cuento con afrontarlas con firmeza pero sin precipitaciones, con fe y optimismo, pero sin excusar el estudio reposado y frío de los problemas.»

Hace poco más de seis meses, cuando tomé posesión del cargo de jefe de los Servicios de Turismo, me referí a la industria hotelera y a las demás actividades relacionadas con el turismo, evidenciando la atención que me merecían y afirmando el propósito de interpretar con justicia y equidad los problemas relacionados con él. Puedo revelar ahora que tenemos ya documentación bastante para plantearnos muchos de sus problemas y si prevemos para algunos de ellos la necesidad de una intervención más directa y decisiva por parte del Estado, damos igualmente importancia a una moción orientadora, ya que no son raros los ejemplos de iniciativas de mérito por el esfuerzo y buena voluntad que las acompañan, pero que, por falta de preparación de sus gestores son un fracaso.

Hay que tener presente que el Turismo constituye hoy un sector económico particularmente evolutivo y, por ello, se impone un estudio atento de los diversos mercados con vistas no sólo a la incidencia de la propaganda, sino también a la elección del equipo turístico más adecuado.

Debe observarse que la clientela turística es bien distinta de la de hace algunos años. El turismo social es una realidad que hay que afrontar y ello obliga a una preparación turística adecuada, que no poseemos.

Queda citar la necesidad de crear entre nosotros una verdadera mentalidad turística. Su falta se hace sentir en los más variados sectores. Es importante que el público comprenda que le corresponde un importante papel en la re-

cepción turística y, por eso, tiene que colaborar con nosotros, teniendo en cuenta que está en juego el prestigio del país.

En la imposibilidad material de disponer de una fiscalización que corrija y evite todos los abusos y actitudes que afectan al buen nombre de nuestro Turismo, urge suscitar la colaboración del público, pidiéndole que nos señale todos los casos dignos de una intervención de los Servicios.

Termino afirmando que son razones de orden ideológico las que informan mis sentimientos. Por ese motivo no es legítimo nombrar siquiera la palabra sacrificio cuando miramos las dos grandes figuras de portugueses —los presidentes de la República y del Consejo— cuyos ejemplos de virtudes, dignidad e incondicional entrega a la causa de todos nosotros, testimonian las altas cualidades de nuestra raza y explican la razón imperativa de nuestra Historia ocho veces secular.»

Cerró la sesión el Dr. Tavares de Almeida, que improvisó unas palabras agradeciendo el nombramiento y las alusiones a su persona en los discursos del Secretario Nacional de Información. — «Diario da Manhã», 23-IX-60, 1, 5 y 8.—A.

Historia del Periodismo

076/9

Cossio, Francisco de.—**Los periódicos.** (Ante un viejo ejemplar de «El Español».)—Las gentes suelen tener la superstición de la letra de molde, y en un tiempo a la Prensa se le llegó a llamar el cuarto poder. Y a pesar de esto no hay nada tan efímero y pasajero como un periódico. Lo que un periódico dice puede halagar, apasionar, indignar...; mas hemos de estar seguros de que de un día a otro esto se desvanece, y cuanto se diga en estas hojas de papel es como una tea encendida que se arroja a un pozo. De ahí la tristeza que nos produce una hemeroteca, en la que cada tomo es un cadáver de la actualidad.

Revolviendo un cajón con papeles y recortes curiosos de la época de mis abuelos he encontrado un primer número del diario «El Español». Su fecha es del 1 de noviembre de 1835. Entre los anuncios he visto que ese día se representaba en el teatro del Príncipe «El príncipe Teratur o las religiosas de Cambridge», buen título de melodrama, del que es la primera noticia que tengo, y en el de la Cruz, «El plan de un drama o la conspiración», obra de Bretón de los Herreros y Ventura de la Vega, de la que tengo por este anuncio el primer conocimiento. Esto quiere decir que la gloria en la literatura es muy circunstancial.

«El Español» representó un gran paso en el periodismo de nuestro país. Así lo afirmaba Mesonero Romanos y así lo vemos nosotros al compararlo con otros periódicos de la época. La «Revista Española», de Carnerero, Alcalá Galiano y Grimaldi; «La Abeja», periódico moderado que inspiraban Pacheco y Bravo Murillo, o «El Órgano del Comercio», diario de los progresistas, y en el que escribían don Fermín Caballero y don Joaquín María López.

«El Español», debajo de su título, decía: «Diario de las doctrinas y los intereses sociales». Figuraba como director don Andrés Borrego, y sus redactores eran Ríos Rosas, Donoso Cortés, González Bravo, el conde de San Luis y un emigrado portugués, Rodríguez Sampaio, que después fué presidente del Consejo de Ministros en Portugal. Otros dos de los redactores llegaron a presidentes del Consejo en España. Pero con todo, el más importante, el que en aquella época tuvo una influencia mayor en nuestra nación, fué don Andrés Borrego, al que podemos llamar decano y maestro de los periodistas españoles.

Don Andrés fué camarada de Riego e íntimo amigo de los generales León y Fernández de Córdoba. Leyendo la correspondencia entre Serafin Estévez Calderón y Borrego, que Cánovas recogió en «El solitario y su tiempo», advertimos la influencia de este hombre, que es quizá el primer español entregado por entero al periodismo. En los comienzos de su carrera le ofrecieron a Borrego el Ministerio de la Gobernación, y él contestó sencillamente: «No puedo ocuparme de eso porque me haría perder mucho tiempo, pero mandaré en mi nombre a quien pueda desempeñar la cartera muy bien.» Y mandó a don Saturnino Calderón Collantes.

Como maestro de periodistas baste decir que como consecuencia de «El Español» salieron «La España», de Egaña; «El Heraldo», de Sartorius, y «El Gui-

rigay», de González Bravo. Y de todo esto, ¿qué es lo que ha quedado? ¿Quién recuerda entre nosotros lo que fué don Andrés Borrego? Ya en los últimos años de su vida, retirado del periodismo, fué desvaneciéndose su figura, y cuando murió asistieron a su entierro contadas personas.

Buen ejemplo para quienes nos afanamos en una profesión tan ingrata. Si nuestra pluma escribe algo molesto para una persona ésta no nos olvida nunca, pero todo lo demás, incluso los elogios y los favores, se desvanece y se olvida de un día a otro. Este número marchito de «El Español», que ya ha tomado el amarillo de las hojas caídas, es para mí como un espejo de mi profesión. Y, sin embargo, hay que seguir escribiendo para que no nos olviden al día siguiente.

¿Que quieren hacer un patrón para cortar un vestido? Ahí está el periódico. ¿Hay que envolver cualquier cosa? Un periódico sirve. ¿Ha de convertirse un niño en general? Pues el periódico es bueno para hacer con él un sombrero... El periódico sirve para todo, aun para los menesteres más groseros... Menos para recordar lo que se ha escrito en él. Se venden periódicos a peso, los vemos manchados de grasa en el campo, y aun algunos menesterosos los emplean como prenda de abrigo.

En suma, que nadie se acuerda de don Andrés Borrego, y nosotros, erre que erre, a escribir en los periódicos.—«ABC», 9-X-60, 103.

07(0).9

La historia de la Prensa granadina, vista por Eduardo Molina Fajardo.

En el número 70 (junio de 1960) de la revista «Granada Gráfica» se publica una interesante entrevista de «Aristides» con el periodista y erudito don Eduardo Molina Fajardo, subdirector del diario «Patria», que ha sido galardonado con el Premio de Investigación histórica de la Excma. Diputación Provincial de Granada por su trabajo «Los periódicos de Granada de los siglos XVIII y XIX».

El estudio del señor Molina Fajardo va a ser impreso por la Diputación. Su autor declara que servirá de ayuda a los futuros investigadores de la historia granadina. «Los periódicos —dice— son una fuente valiosa para el conocimiento exacto del pasado. Son la actualidad de otro siglo, encuadrada y puesta a nuestro alcance.»

Se reseñan en esta nueva monografía sobre la historia de la Prensa en España, diecisiete publicaciones del siglo XVIII y casi 400 del XIX. Su autor ha manejado todo el material «que se conserva en la magnífica Hemeroteca de la Casa de los Tiros». También ha investigado en los fondos de la Biblioteca Universitaria y en la de la Facultad de Filosofía y Letras de Granada y ha repasado toda la bibliografía existente sobre el tema, despararrada en artículos y escritos varios.

En cuanto a la búsqueda en los archivos granadinos, el señor Molina Fajardo ha tenido la fortuna de encontrar una importante documentación inédita en el Archivo Municipal y en el de la Real Cancillería, sobre cuestiones relacionadas con el periodismo en Granada, sobre todo en el siglo XVIII.—J.

07(0).9

Forcada, Ignacio.—La eminencia gris del periodismo (Las Agencias de Información).—Se ha calificado al periodismo como el cuarto poder constitucional al servicio del Estado. Y ello, si no es estrictamente cierto en cuanto a la clasificación, sí lo es en cuanto a la influencia que sobre la vida de un pueblo ejercen los medios de información. El periódico, la radio, el cine, la televisión no son hoy día factores secundarios, dejados a nuestro arbitrio, sino que son elementos condicionantes de nuestro pensamiento y de modo de obrar.

Sin duda alguna, el periódico sigue siendo el medio de difusión más importante, tanto por el poder de la letra impresa —superior a la palabra oral— como por la asiduidad de su aparición y popularidad. Los grandes movimientos políticos, las mayores convulsiones sociales, han estado siempre acompañados de un gran aparato periodístico. Tomás Jefferson, percatado de esta verdad, aseguró en cierta ocasión que si le dejaran decidir entre tener un Gobierno sin periódicos o periódicos sin Gobierno, no titubearía ni un momento para elegir esto último. Aunque este juicio resulte exagerado, estadísticas modernas nos demuestran que por cada cien habitantes de los pue-

bloos civilizados hay treinta periódicos, y como quiera que cada uno es leído por tres personas como mínimo, puede decirse que la Prensa influye sobre la casi totalidad de una población; las posibilidades que tiene de formar o de deformar son, por tanto, de una trascendencia gigantesca. Así como se llamó al siglo XVIII siglo de las luces, podemos con verdad llamar al nuestro siglo de la información.

Pero detrás de este sensacional aparato de letra impresa, de titulares, reportajes gráficos, crónicas, etc., que representan el periódico y que parece a simple vista el principal personaje de la escena, está el verdadero vértice del ángulo, el que realmente tiene en sus manos la formación y los vaivenes de la opinión pública. Me refiero a la agencia de información. Ella es la «eminencia gris» que hace y deshace, que quita y pone, la fuente en que beben la información que recibimos nosotros a través del periódico, la radio, la televisión, etc.

UN POCO DE HISTORIA

El primer precedente de esta institución nos lo suministra la experiencia de John Walter II, propietario y director del Times de Londres, hijo del fundador de este periódico, en 1875. El afán de noticias de la India, recién incorporada entonces a la Corona inglesa hace que Walter se asocie con los otros dos periódicos matutinos londinenses para conseguir y costear noticias de aquel subcontinente. Los corresponsales de la India dejaban las noticias en Suez. De allí las caravanas de mercaderes las llevaban a Alejandria, llegaban a Marsella para cruzar Francia, atravesar el canal por Calais y servir la noticia en Londres. De esta manera Walter se adelantaba varias semanas a los buques que debían rodear el Cabo de Buena Esperanza.

Pero la fundación de la Agencia de noticias correspondió a Charles Havas, empleado de una Agencia de correspondencia litografiadas de Paris llamada Garnier. Havas, de nacimiento francés, origen portugués y ascendencia húngara, funda en 1835 la Agencia de noticias que llevará su nombre hasta 1944 para denominarse Agence France Presse.

La potencia espiritual, política y económica de la Agencia Havas llega a ser tan grande, tan determinante de las noticias que proporcionan los periódicos franceses, que provoca un alegato polémico contra su fundador y propietario por parte de Honoré de Balzac. Su denuncia a la Agencia de noticias la tenemos en las siguientes palabras: «Puede pensar el público que hay varios periódicos, pero no hay, en definitiva, más que un solo periódico, el de Mr. Havas». Sus palabras son ciertas pero impotentes para hacer frente al aluvión informativo que la Agencia significa. Antes de 1850, un empleado del Bureau Havas —Reuter— establece en Londres otra Agencia de noticias. En Alemania entonces toma el control informativo del Imperio Británico. En Alemania aparece en el año 1848 la Oficina Telegráfica Wolff, cuyo director hizo también su aprendizaje en Paris. Una cuarta Agencia se crea aquel mismo año, pero no ya en Europa, sino en Estados Unidos: La Associated Press. Estas cuatro Agencias poseerán el mercado de la noticia hasta la segunda década de nuestro siglo. Su soberanía es tan patente que, para evitar todo conflicto y facilitar su mutua labor, acuerdan repartirse la Tierra en 1893. Reuter se reservó las Islas Británicas y la totalidad del Imperio, más Egipto, Turquía, Japón, China y todos aquellos países sobre los que Inglaterra había extendido o extendiese su influencia; Havas se quedó Francia, el Imperio francés, España, Italia, Portugal y las Américas del Centro y del Sur; Wolff se reserva el Imperio alemán, el Austro-Húngaro, Rusia y los Países Escandinavos; y la Associated Press, con una paradójica modestia, se limita a los Estados Unidos.

La cuatripartición, aunque permite el nacimiento de Agencias Nacionales (que no logran ser más que conducto de las «grandes»), está vigente hasta la Primera Guerra Mundial. Es entonces cuando una quinta, aparecida en Estados Unidos —la United Press Associations— rompe la exclusividad de información que se había acordado en 1893 y entra en el mercado de la noticia actuando, sin tener en cuenta la posición de las demás. La creación de nuevas Agencias nacionales, ficciones entre las «grandes», los cambios políticos, etc., hacen que se proclame en 1934 la «libertad mundial de información», que se convierte en realidad plena a partir de la terminación de la Segunda Guerra Mundial.

La mayoría de los Estados poseen hoy día su Agencia de noticias, pero no cabe duda de que su influencia en el ámbito internacional es mínima. Alquilar 450.000 kilómetros de líneas telefónicas, como tiene la United Press sólo en América, o disponer de más de 20.000 corresponsales, como tiene la Associated Press, supone un presupuesto que es terreno vedado para el gran público de las pequeñas Agencias.

Hasta 1958, seis grandes Agencias informativas tenían el rango de «mundiales»: las tres americanas, United Press Associations, International News Service y Associated Press, la Reuter inglesa, la France Press y la Tass soviética. Desde el verano de 1958 este número se ha reducido a cinco por la unión de la U. P. A. con la I. N. S., que, con términos de una autoridad en la materia —don Pedro Gómez Aparicio, ex director de la Agencia EFE— más que de una unión debiera calificarse de absorción de la I. N. S. por la U. P. A., dado el evidente desequilibrio de fuerzas.

CAMPO DE OPERACION: ¿CONFORMISMO?

El hecho de que el mercado de la noticia se halle sujeto a la acción de cinco grandes Agencias Informativas es muy digno de tener en cuenta.

La información mundial depende de los criterios de los «cuatro grandes», y ello nos demuestra una vez más el estrecho vínculo existente entre la influencia periodística y el poderío político-económico. La frase de Jefferson no parece tan exagerada. Esta realidad innegable de la opinión pública, junto con el hecho de que la verdad objetiva es con frecuencia disfrazada, oculta y hecho objeto de intereses mezquinos, ejerciendo siempre influjo sobre millones de personas, debe servirnos de incentivo. Misión de los universitarios es formarse para dirigir posteriormente a la sociedad. El mundo de la información es demasiado importante para que permanezcamos alejados de él. Tomar en este caso una actitud de conformismo es hacerse responsable de la desorientación de naciones enteras. Conocer, poseer la verdad y comunicarla es también un lugar prominente. Y ahí tenemos un mundo sobre el que operar una misión encauzadora y formativa, el mundo de la información.—«Diagonal», mayo-junio 1960, 1.

Televisión

621.397

José Luis F. del Campo.—**La televisión en Londres.**—El mundo inalámbrico de la televisión —que tiene muchos más alambres de los que uno había supuesto— se desenvuelve sobre un potencial plétórico de legislación y capítulos económicos. Como todo buen negocio, tuvo al principio sus grandes pérdidas, contadas en millones de libras. Hoy, la TV comercial de Londres logró nivelar sus cuentas y hace enormes beneficios, sin sacrificar ya nada, solamente el tiempo, el cual —razón tienen los ingleses al decir que «el tiempo es oro»— es vendible en dosis espaciales, que las cosas comerciales pagan muy satisfactoriamente.

Algo más hay que añadir a lo que sabemos de la TV, y ese «algo» nos lo puede suministrar un hombre que lleva una docena de años dedicado a vivir con y para la televisión: Brian Connel, popular en toda Inglaterra y «familiarmente» conocido en los hogares de treinta millones de televidentes.

Brian Connel es una personalidad creada por sus propios méritos. Habla cuatro idiomas (el español perfectamente) y su tiempo lo dedica al mundo de los reportajes nacionales y extranjeros, a las entrevistas políticas y a los comentarios «vivos». Es el corresponsal diplomático de la ITN. Brian Connel había sido designado para «reportar» el proceso Power, en Moscú. La Embajada soviética en Londres, por orden del Kremlin, denegó el visado. (Como se sabe —y esta es la razón supuesta— las autoridades soviéticas no permitieron cámaras de cine o TV extranjeras en la famosa Sala de las Columnas. Y Brian Connel llevaba su «cameraman».)

Brian Connel me recibe en su piso estilo victoriano, en chancletas y batin,

y, por supuesto, con cara de sueño. No hay que decir que Mr. Connel se acaba de levantar de la cama. Son las 11,30.

Vermut y cigarrillos son la antesala a nuestra entrevista.

—¿Cómo está constituida la TV comercial de Londres?

—La televisión comercial se compone de un «núcleo» llamado Autoridad de la Televisión, engendrado por acta parlamentaria, que tiene el derecho y el deber de comprobar los teleprogramas, además de tener a su cargo una treintena de transmisores de TV, que funcionan actualmente en todo el país. Esta Autoridad concede el derecho de vender a diversas Compañías —«Programme's Company»— el «tiempo» que rodea a estos programas.

—¿Cuánto tiempo se permite vender al anunciante?

—Un promedio de siete minutos en la hora. Un minuto puede costar en un sábado —pongamos el día «peak» de la semana— 168.000 pesetas.

—¿De dónde proviene la fuente informativa de la TV?

—Existe (y sigo hablando de la televisión comercial) una Compañía que se llama «Independent Television News (ITN)», que se encarga de suministrar la información gráfica que se precisa en los boletines de noticias.

—¿Cuántos informadores tiene esta Compañía?

—Una docena de «reporters» especiales y un equipo de diez «cameramen». Cada Compañía de televisión posee su propio «bureau» informativo, con su correspondiente equipo de periodistas gráficos y aun aparte de esto, funciona una red internacional de corresponsales —unos veinte en total— que no lo son propios de la ITN, sino de Compañías asociadas— como la Columbia Broadcasting Co. o la Radio y Televisión Francesa, etc.—, que nos suministran con eficacia y rapidez la información del momento.

—¿Cuál es su función específica en la TV, señor Connel?

—Estoy a la disposición del grupo de Compañías que rodean a la Autoridad de la Televisión, y mi misión es suministrar en cada momento que se produzca la información que se me pueda encomendar, siempre, naturalmente, dentro del campo político, acontecimientos sociales; en fin, todo hecho de resonancia internacional. Esa información es en forma de reportajes y comentarios «vívidos» sobre el «spot». Soy, además, el corresponsal de la ITN en el extranjero; se entiende que el corresponsal volante, toda vez que mi residencia está en Londres. Mañana, por ejemplo, salgo para Estocolmo para hacer dos reportajes para la cadena de tele-emisoras inglesas.

—¿Trabaja en radio?

—Sí. En la BBC. Mi contrato con la ITN me permite trabajar en la radio aunque no en otra televisión. En los servicios exteriores de la BBC hago cosas que transmito en español, alemán o francés.

—¿Cómo habla tan bien el español?

—Tengo parientes españoles. La hermana de mi madre se casó con un español. Andrés Moreno (que murió hace tres meses). Yo fui a vivir a Madrid con esta familia y allí estudié filosofía y aprendí el español. Todo esto que le digo pertenece ya al año 33.

—¿Cuál es el «fee» de un reportero de TV?

—Para los informadores «juniors» de TV el sueldo anual es de 900 libras (unas 150.000 pesetas); los reporteros con varios años de experiencia ganan entre 1.200 a 1.500 libras al año (200.000 a 250.000 pesetas) y los comentaristas especiales o corresponsales diplomáticos, con una misión específica y una responsabilidad, pueden ganar de 1.800 a 2.500 libras.

—¿Cuáles han sido las misiones más importantes que usted ha tenido en la televisión?

—De momento recuerdo la crisis de Francia durante la cual (hace dos años) transmití casi a diario un reportaje para la TV que pulsaba la situación en aquel momento y en el lugar mismo del acontecimiento; la coronación del Papa, con un comentario «vívido», que duró cinco horas y media. Y después la boda de la princesa Margarita.

—¿Qué condiciones debe reunir un buen reportero de TV?

—Las mismas que un informador de Prensa: ante todo objetividad, sinceridad y una gran capacidad de trabajo. Además, una personalidad agradable (esto es más importante en lo que se refiere a la televisión).

—¿Qué diferencia existe entre la TV inglesa y americana?

—De toda la televisión europea creo que la inglesa es la más desarrollada, la más completa, la mejor. Los alemanes, sin embargo, empiezan a hacer co-

sas muy buenas y van a crear la TV comercial. Los italianos hacen programas muy buenos porque tienen una gran imaginación, no así los franceses, y parece mentira dada su capacidad y su buen gusto.

—La TV estadounidense está fuera de serie por su potencialidad, pues creo que existen unas 1.500 estaciones y un sustancial número de Compañías que «venden el tiempo» y realizan los teleprogramas. Hay cosas en la televisión norteamericana muy buenas y otras muy malas, pese a que se gasta mucho dinero en ellas. En los Estados Unidos admiran nuestra «Televisión Theatre» y algunos de nuestros tele-programas. Tenemos, en fin, un gran intercambio en material, y aquí, por lo que usted ha podido ver, gran parte de las horas se consume lanzando al aire comedias musicales «games» y films policíacos o del Oeste americanos.

Una de las cosas que más admiran los americanos en nuestros programas policíacos es la elasticidad de los mismos, la libertad de expresión de ideas dentro siempre de un equilibrio entre el pro y el contra. Aquí se hacen cosas de este tipo francamente interesantes, porque se ponen de manifiesto las dos caras de una moneda, lo cual es muy importante para sacar conclusiones.

—¿Cuál de las dos redes de televisión inglesas considera usted de mayor importancia?

—No sé. Es una pregunta un poco coactiva. La BBC, como organización en el mundo de la radio y televisión, tiene mucha importancia. La I. T. V., también. Entre estas dos entidades inalámbricas la ITV tiene una ventaja y es que dentro de su estructura posee una elasticidad y no necesita de una organización central como la BBC. La ITV funciona «independientemente», sobre una base regional, dando a cada comarca del país el programa que más le conviene o le interesa, es decir, cada región tiene en cada momento el programa más adecuado. Además, entre las estaciones locales existe un intenso intercambio de teleprogramas.

—¿Considera usted la TV como un pequeño monstruo de nuestro tiempo?

—Pues mire usted: cuando uno visita una de estas exposiciones de radio o televisión, como la que se está celebrando ahora, y observa la cantidad de mejoras, adelantos en materia electrónica, como los receptores portables de TV, los controles a distancia, el color y todas esas maravillas sobre las que siguen trabajando nuestros expertos, nos preguntamos extrañados si todo ese cerebro sirve a veces para que en la pantalla de TV aparezca un pazuato gritando desmesuradamente una cosa que se ha dado en llamar «rock'nd roll». Me parece absurdo que tanta maravilla esté al servicio de tanta estupidez. Menos mal que en ocasiones nos complacemos en ver y oír cosas excelentes que nos compensan de tanta ineptitud y simpleza.

—Gracias por todo, Brian Connel.—«La Gaceta del Norte», 2-IX-60, 12.

Radiodifusión

651.19:621.307

Radio y televisión.—Acaba de enviar Su Santidad el Papa al Cardenal Tar-dini, como presidente de la Asociación Católica Internacional para la Radio y Televisión, una exhortación a los participantes en un Congreso que se está celebrando actualmente en Río de Janeiro, y en el que participan los Obispos de Iberoamérica.

El Papa aprovecha la ocasión para recordar las normas pontificias en torno a estos dos extraordinarios medios de difusión.

Los cuales, porque tienen un grandísimo poder de penetración, porque llegan a todas partes, porque son del gusto del público, necesitan orientaciones claras y que los católicos se hagan cargo de la tremenda responsabilidad de la dirección de los mismos en estas horas en que, más que nunca, se hace necesario usar de todos los medios lícitos para el mensaje de la Iglesia.

Todos sabemos que es difícil tarea la de dar a la Radio y a la Televisión la inmunidad contra el ambiente en torno. Sin querer es fácil caer en la tentación de programas que, aun aparentemente inofensivos, llevan en sí mismos una carga capaz de provocar reacciones contrarias. Por eso es absolutamente indispensable sujetar la programación de esos medios difusores a un estudio permanente y a unas normas concretas, que han de ser acatadas

a todo evento para obtener la garantía de que las emisiones serán acordes con una elemental higiene mental y psicológica.

Para lograrlo hay que partir de una premisa esencialísima: considerar a la Radio y la Televisión, si como recreo y espectáculo y medio informativo, también como arma pedagógica, con una misión educadora que no se debe ni se puede desconocer. Y, después de esto, la solución mejor, es el incremento de las emisoras de la Iglesia. El Santo Pontífice se felicita del aumento de las emisoras católicas en Iberoamérica y pide un esfuerzo especial de todos sus hijos devotos de la Iglesia para hacer que estas técnicas modernas faciliten la difusión y la defensa de la fe católica, mantengan las prácticas religiosas y fomenten la educación de la juventud en un espíritu auténticamente cristiano.

Necesario, pues, y urgente, la preparación de especialistas, suponiendo que por de pronto, las emisoras acepten las normas de la Iglesia para el desarrollo de sus programas. Todo cuidado a este respecto será poco, puesto que el poder de difusión de estos medios es tan grande, la avidez con que se le recibe tan extraordinaria, que una equivocación o una tolerancia pueden producir efectos desastrosos. Deseable es, por consiguiente, que, en todas partes, las emisoras católicas de Radio y Televisión alcancen el número suficiente para cubrir las necesidades que en este aspecto se dejan sentir.—«La Región», 19-VIII-60,3.

657.19:621.397

Norgaard, Peder.—**Radio y televisión en Dinamarca.**—La radio danesa se creó en 1925. Actualmente hay en Dinamarca 1.500.000 radioyentes, es decir, 345 por cada 1.000 habitantes, que abonan el coste de las emisiones y la explotación de la radio, por estar prohibida la radio difusión comercial.

Oficialmente depende del Ministerio de Educación Nacional y su dirección la ejerce un Consejo de la Radio, formado por 18 miembros. De ellos, 10 son representantes de los radioyentes, y 5 pertenecen a los partidos políticos que tienen importancia para ser representados en la comisión parlamentaria de Hacienda Pública. Los 3 restantes los designa el ministro de Educación Nacional y el de Obras Públicas. El Consejo de la Radio se reúne una vez al mes. Cuenta con director general, dos directores de programas (radio y televisión) y jefe de programación y secciones.

Las cuestiones de las emisiones de radio las trata semanalmente un comité de programación. La radiofonía danesa cuenta unas siete mil horas anuales, y ante sus micrófonos pueden exponerse las más dispares ideas. Las emisiones musicales ocupan parte importante en los programas, habiendo alcanzado renombre internacional la Orquesta Sinfónica de la Radio.

La radio danesa tiene ocho emisiones de diarios hablados. Las emisiones de onda corta, que emiten veinticinco horas semanales, se destinan especialmente a los daneses que viven fuera del país, marinos, etc.

La TV se inició, en período de prueba, en 1951, habiéndose hecho regular a partir de 1954. Actualmente los telespectadores daneses pagan 75 coronas anuales por tener un televisor. En líneas generales, en organización es análoga a la de la radio. Las emisiones carecen de anuncios y, por ello, especialmente, alcanzan un alto nivel cultural. Son de destacar, aquellos programas que presentan actualidades de otros países.

Actualmente se emiten programas sólo durante unas quince horas semanales, siendo el principal obstáculo para ampliar este horario la falta de estudios especiales. Está en proyecto un edificio especial para la TV en las cámaras de Copenhague. Hasta el momento, se han concedido 325.000 licencias a otros tantos telespectadores.—«Informaciones Danesas», 18-V-60, 5-8.—A

Cinematografía

778.5

Ministerio de Información y Turismo.—**Orden de 26 de julio de 1960 por la que se regula el crédito cinematográfico creado por la Ley de 17 de julio de 1958.**—Ilustrísimo señor: Creado por Ley de 17 de julio de 1958 el Crédito Cinematográfico, y dictada la Orden del Ministerio de Hacienda de 24 de junio de 1960 estableciendo normas complementarias para su efectividad, es

llegado el momento de promulgar las subsiguientes de orden administrativo, a fin de que los beneficios del dicho crédito para la cinematografía nacional puedan tener inmediata realidad.

En su virtud, vengo en disponer:

Artículo 1.º El Crédito Cinematográfico a plazo medio creado por la Ley de 17 de julio de 1958 y regulado por la Orden del Ministerio de Hacienda de 24 de junio de 1960 será administrado por el Banco de Crédito Industrial, quien lo concederá previo acuerdo del Instituto Nacional de la Cinematografía.

La Junta Administrativa de este Instituto examinará trimestralmente la situación de los créditos concedidos, denegados o en trámite.

Artículo 2.º Las empresas beneficiarias y sus componentes deberán ser de nacionalidad española. A este efecto, y en los casos que se juzgue necesario, podrá exigirse por el Instituto Nacional de la Cinematografía que aquéllas adopten la forma de sociedades anónimas con acciones intransferibles a extranjeros; caso de que las acciones pertenezcan a terceras sociedades, estas deberán acreditar por los medios de prueba admisibles en derecho, y a satisfacción del Instituto, que sus accionistas ostentan la nacionalidad española.

Artículo 3.º Dichas empresas habrán de estar al corriente en el pago de sus obligaciones tributarias, sindicales y de seguros sociales, acreditándolo mediante la presentación de los pertinentes recibos del último periodo de devengo.

Las Productoras y Estudios deberán cumplir, además, las obligaciones impuestas por la Ley de 27 de abril de 1946.

Artículo 4.º Podrán ser beneficiarios del Crédito:

a) Las empresas productoras de películas cinematográficas de 35 milímetros o paso superior destinadas a la explotación comercial que dispongan de organización y capital adecuados para realizar directamente o financiar un plan de producción anual comprensivo de un mínimo de tres películas de largo metraje. A estos efectos se considerarán películas de largo metraje las de longitud no inferior a dos mil cuatrocientos metros.

b) Las empresas de laboratorios cinematográficos o de estudios de producción de películas o de doblaje de éstas, para la instalación o mejora de dichos laboratorios o estudios.

c) Las empresas de carácter nacional que se constituyan para la distribución de películas españolas en el extranjero.

Artículo 5.º La cuantía máxima del crédito que podrá concederse a las empresas comprendidas en el apartado a) del artículo anterior será del 60 por 100 del coste de cada uno de los presupuestos de las películas que integran el plan anual. Estos serán examinados por el Instituto, quien podrá rechazar total o parcialmente cuantas partidas presupuestarias estime improcedentes por injustificadas, excesivas o no merecedoras de ayuda crediticia.

Artículo 6.º El citado importe del 60 por 100 podrá elevarse al 65 por 100 cuando la empresa productora sea también distribuidora de ámbito nacional o propietaria de estudios de rodaje, y al 70 por 100 si concurrieren en aquélla las dos indicadas condiciones.

Artículo 7.º Constituirá condición indispensable para poder percibir la primera y ulteriores entregas parciales de cada préstamo que el productor justifique haber invertido efectivamente en la película la diferencia entre el total importe del crédito concedido y el coste de la misma, conforme al presupuesto que hubiera sido aceptado por el Instituto.

Por ser la aludida diferencia del exclusivo cargo del prestatario, no podrá la misma en ningún caso ser objeto de ayuda crediticia por parte del Servicio.

Artículo 8.º El Banco entregará el importe de los préstamos concedidos en la forma, tiempo y condiciones que se determinen en cada caso, previa orden de entrega expedida por el Instituto Nacional de la Cinematografía, a favor del beneficiario o de un tercero que sea acreedor del mismo por algún servicio, suministro o prestación relativos a la actividad protegida.

Los interesados solicitarán del Instituto Nacional de la Cinematografía las órdenes de entrega correspondientes, con especificación de la partida o partidas del presupuesto a que habrán de aplicarse.

Artículo 9.º La cuantía máxima del crédito que podrá otorgarse a las empresas de estudios o laboratorios incluidos en el apartado b) del artículo cuar-

to será del 70 por 100 del importe del presupuesto de las mejoras técnicas proyectadas.

El Instituto Nacional de la Cinematografía, previo informe que con carácter preceptivo habrá de recabar del Ministerio de Industria y del Sindicato Nacional del Espectáculo, podrá excluir total o parcialmente cuantas partidas presupuestarias estime improcedentes o no merecedoras de ayuda.

Artículo 10. El límite máximo del crédito que se conceda a la empresa o, en su caso, empresas a que se refiere el apartado c) del artículo cuarto o, se fijará discrecionalmente por la Junta Administrativa del Instituto Nacional de la Cinematografía previo examen del plan de actividad que se presente de las garantías ofrecidas y del estado técnico y económico correspondientes, sin que pueda exceder en ningún caso del 70 por 100 del importe de las inversiones que motiven el crédito.

Artículo 11. La empresa o, en su caso, empresas a que se refiere el anterior artículo deberán ser constituidas en forma de sociedad anónima, con acciones nominativas intransferibles a extranjeros y a sociedades, y en su Consejo de Administración tendrán el Instituto Nacional de la Cinematografía y el Banco de Crédito Industrial sendos representantes. Cualquier resolución aprobatoria de contratos de películas a tanto alzado o a porcentaje con mínimo garantizado o que implique inversiones o contratos que superen la cifra que determine la Junta Administrativa del citado Instituto deberá ser previamente aceptada por dichos representantes, Contra la negativa de éstos podrá recurrirse en plazo de quince días antes la precitada Junta Administrativa.

Artículo 12. Sólo podrá acordarse la concesión de créditos en cuantía superior al 50 por 100, cualquiera que sea el beneficiario, en casos excepcionales a juicio del Instituto Nacional de la Cinematografía y previa conformidad del Ministerio de Hacienda.

Artículo 13. Las solicitudes de préstamo serán presentadas en el Instituto Nacional de la Cinematografía acompañadas de los documentos justificativos de cuantos requisitos son necesarios al efecto en cada caso, según la presente Orden, y debiendo ser aportados también los datos que dispusiera el director del Instituto.

Artículo 14. La Comisión Consultiva tendrá la siguiente composición:
Presidente: El secretario técnico del Instituto.

Vocales: Un representante del Ministerio de Hacienda designado libremente por el ministro.

Un representante del Ministerio de Industria.

Un representante del Banco de Crédito Industrial.

El jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo.

Actuará de secretario, también con voz y voto, el jefe de la Sección correspondiente del Instituto.

Podrá asistir, con voz, pero sin voto, un representante de la correspondiente actividad cinematográfica, designado a propuesta de la Jefatura del Sindicato Nacional del Espectáculo.

Artículo 15. El asesoramiento de la Comisión, a efectos de la fijación del coste protegible de los presupuestos por razón de los cuales se soliciten préstamos y del estudio de la capacidad de amortización estará a cargo de una Ponencia integrada por un funcionario de la Dirección General de Cinematografía y Teatro, otro del Instituto, un inspector contable y un ingeniero industrial, ambos pertenecientes a la plantilla del Banco, y un representante de la actividad cinematográfica interesada designado a propuesta de la Jefatura del Sindicato Nacional del Espectáculo. Cuando no sea aceptado íntegramente el presupuesto que se examine, será oído el interesado.

Artículo 16. La Comisión Consultiva procederá al examen y estudio de cada petición, y si la considerase en principio merecedora de ser atendida, dictaminará en cuanto a los siguientes extremos.

1.º Beneficiario.

2.º Presupuesto protegible.

3.º Importe del préstamo.

4.º Fechas de entrega de las cantidades parciales.

5.º Fecha de comienzo de la amortización y plazos y forma de realizarse.

6.º Garantías exigibles.

7.º Todas las demás circunstancias, advertencias, requisitos y condiciones

que convenga señalar a los efectos de resolver adecuadamente la petición.

Artículo 17. Si la Comisión Consultiva apreciase que el presupuesto presentado se había formalizado sin sujeción a las normas que para cada supuesto se establecen en la presente Orden, la dirección del Instituto dictará acuerdo desestimatorio de la solicitud sin necesidad de ningún otro informe, notificándolo al interesado a los efectos de que pueda promover, en su caso, el recurso a que se refiere el artículo 19 de esta disposición.

Si el representante del Banco en la Comisión Consultiva hubiera formulado voto particular, la propuesta de ésta será sometida a la Junta Administrativa del Instituto.

Artículo 18. El Instituto podrá recabar, en todo caso, los informes que crea convenientes del Ministerio de Industria, del Instituto Español de Moneda Extranjera, del Sindicato Nacional del Espectáculo y del Consejo Coordinador de la Cinematografía, y una vez que señale el importe del respectivo presupuesto que juzgue protegible, emitirá informe en cuanto a la importancia que tenga para la cinematografía nacional el proyecto para el que se solicita el crédito y la apreciación de las garantías que se ofrezcan.

Emitido este dictamen, así como los informes preceptivos o facultativos del caso, pasará el expediente a la Dirección del Instituto, a los efectos de que dicte el acuerdo oportuno.

Artículo 19. Contra el acuerdo del Instituto podrán los interesados interponer recurso de alzada ante el ministro de Información y Turismo. Dicho recurso ha de entablarse en el plazo de quince días, y la resolución que recaiga agotará la vía gubernativa.

En los casos a que se refiere el artículo quinto de esta disposición no procederá reclamación alguna.

Artículo 20. Dictado por la Dirección del Instituto Nacional de la Cinematografía acuerdo favorable a la concesión de préstamo, se dará traslado al Banco de Crédito Industrial a los efectos de su ejecución, conforme a lo dispuesto en la Orden del Ministerio de Hacienda de 24 de junio de 1960.

Artículo 21. El Instituto estará facultado para realizar cuantas inspecciones considere oportunas, sin perjuicio de las que disponga el Banco de Crédito Industrial previo acuerdo con el Instituto, a fin de comprobar tanto la certeza de los datos alegados por los interesados como la inversión de los fondos conforme a las condiciones de su concesión.

Artículo 22. Los plazos de amortización de los préstamos que se concedan con arreglo a la presente disposición no excederán, en ninguna de sus modalidades, de cinco años como máximo.

Artículo 23. La falta de aportación en el plazo de dos meses de los datos o justificantes que se hubieran requerido al solicitante, determinará la denegación de su petición.

Serán causas suficiente para revocar la concesión del préstamo:

- a) El retraso en el comienzo del rodaje que exceda de dos meses.
- b) La no terminación de dicho rodaje durante la vigencia de la autorización respectiva.
- c) La no justificación de haberse invertido las cantidades a cargo del beneficiario en el tiempo que se le hubiere señalado; y
- d) Cualquier otra causa que implique incumplimiento de las condiciones con arreglo a las que el préstamo se hubiere concedido.

Dicha revocación llevará aparejada la restitución de cuantas cantidades hayan sido entregadas al beneficiario hasta el momento en que la misma se produzca, así como de cualquier otro devengo producido por razón del préstamo.

Artículo 24. La efectividad del aval a que se refiere el artículo tercero de la Ley de 17 de julio de 1958, tendrá lugar una vez que el descubierto perseguido sea declarado partida fallida después de agotados los procedimientos judiciales que sean aplicables al caso.

Lo que comunico a V. I. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde a V. I. muchos años.

Madrid, 26 de julio de 1960.—Arias Salgado.—Ilustrísimo señor subsecretario de este Ministerio.

778.5

Firma del acta final de las negociaciones cinematográficas hispano-germanas.—En el Ministerio de Asuntos Exteriores se ha firmado el acta final de las

negociaciones cinematográficas entre España y la República Federal de Alemania, iniciadas el pasado día 26, entre las Delegaciones de los dos países. Por parte de España firmó el director general de Relaciones Económicas, don Faustino Armijo, y por parte de Alemania, el jefe del departamento de España en el Ministerio federal de Economía, señor Martin Weber.

Además de examinar la ejecución de los vigentes acuerdos hispano-alemán de Intercambio y Coproducción Cinematográfica, las dos Delegaciones, después de llegar a un completo acuerdo sobre los diversos temas tratados, han fijado las bases que permitirán en el próximo año de vigencia, un aumento de los intercambios entre ambas cinematografías.

Para permitir la máxima flexibilidad en las transferencias de España a Alemania derivadas del intercambio cinematográfico, se ha convenido suprimir el límite interiormente establecido.

Por último, se ha acordado la celebración de una Semana de Cine Español en Alemania y otra de Cine Alemán en España.—«Arriba», 4-X-60, 19.

Premios del Festival de Berlín. «El lazarillo de Tormes» obtiene el máximo galardón.—El premio del Oso de Oro para la mejor película del Festival Cinematográfico de Berlín occidental ha sido concedido a la cinta española «El lazarillo de Tormes».

El premio al mejor actor, un Oso de Plata, ha sido entregado a Frederic March por su papel en la película «Inherit the wind».

El correspondiente a la mejor artista, también un Oso de Plata, ha sido concedido a Juliette Mayniel, francesa, por su interpretación en el papel de un obrero forzado francés en la película alemana «Kirmes».

El premio al mejor director ha sido concedido a Luc Godard, de Francia, por la película «A bout de souffle», y es un Oso de Plata.

Un Oso de Plata y una mención especial han sido concedidos a la película francesa «Les jeux de l'amour».

Un Oso de Oro para el mejor documental de largo metraje ha sido concedido a «Faja Lobbi», película holandesa de Horman van Horst, quien el año pasado también fué galardonado con un Oso de Oro.

El Oso de Oro para el mejor documental de corto metraje ha sido concedido a Francia por «Le songe des cheveaux sauvages».

Los premios para las películas de corto metraje, consistentes en Oso de Plata, han sido concedidos a Alemania, por «Der spielverderber»; a Italia, por «I Vecchi», y a la Argentina, por «Diario».

El premio internacional de Crítica Cinematográfica ha sido concedido a Inglaterra por «The Ankry Silence», película que también ha obtenido el premio de la Organización Cinematográfica Internacional Católica.

El premio para la mejor película de corto metraje ha sido otorgado al Vietnam, por «Sone of the Sea», con una mención especial para la francesa «Ballin Vole».—«Madrid», 6-VII-60, 17.

778.5

Margalejo, Luis.—**Jornadas nacionales de cine amateur, en Oviedo.**—Organizadas por el Agora Foto-Cine-Club ovetense, que cuenta con el apoyo económico del Patronato de Turismo asturiano y del Ayuntamiento de la ciudad, se han de celebrar del 21 al 29 de septiembre. Entre los actos de las Jornadas figuran varias excursiones por rutas de interés turístico, durante las que se realizarán filmaciones y se cambiarán impresiones con los componentes de los centros locales (cine de pescadores de Cudillero, Universidad laboral de Gijón), lectura y discusión de ponencias, proyección de films de los concursantes y reparto de premios. Se incluyen las condiciones para los que deseen participar en estas jornadas.—«AF», 105, IX-60, 891-92.—A.

Teatro

792

Prego, Adolfo.—**Defensa de la zarzuela.**—Hace tiempo se publicaron en estas mismas páginas ciertas observaciones sobre la posible eficacia de la zarzuela española, concretamente de los títulos que formaban el repertorio. El señor Tamayo se mostró de acuerdo con aquellas observaciones, y procedió

a realizar unos ensayos que tuvieron mucho éxito. Se aderezaron los libretos con ilustraciones de baile, se procedió a reformas que causaron el escándalo de los amantes de la zarzuela» (clase social llamada a extinguir) y atrajeron, en cambio, a un público que nunca había sentido el menor interés por «La verbena de la Paloma». En general, quedó probado que una zarzuela puede ser tan bello espectáculo como cualquier otra, y esta demostración tuvo en cierto modo carácter revolucionario, porque llevábamos mucho tiempo asistiendo a representaciones de teatro lírico donde toda la tristeza de los viejos guardarropas y almacenes de decorado se proyectaba sobre un fondo de partituras cuya calidad, aun siendo extraordinaria, no bastaba a vencer la sensación de que lo que se representaba era un funeral.

Hubo luego otras iniciativas semejantes, y como pasa siempre, se registraron éxitos y fracasos. Y en cada caso resurgió la polémica sobre si la zarzuela puede o no sobrevivir. Para muchos espectadores es un género condenado a desaparecer rápidamente. Para otros, la zarzuela nunca morirá. Regístrase el hecho curioso de que los fieles creyentes en la vitalidad de la zarzuela pertenecen, por lo general, a otra época, son personas mayores que se aferran a sus recuerdos.

El cronista tiene la impresión de que la polémica carece de base. La zarzuela morirá inevitablemente si no se renueva. Hay dos personas de quienes depende que la zarzuela viva o muera: el libretista y el músico. Uno y otro están obligados a revisar sus posiciones.

Lo primero que nos llama la atención es que la zarzuela moderna manifiesta una antigüedad evidente. ¿Cuáles son las características fundamentales del género? Que los personajes hablan unas veces y otras veces cantan, es decir, las mismas de la llamada comedia musical, con respecto a la cual hay una diferencia de grado, y si se quiere, de rango artístico. Ahora bien, nada se opone a que con esas mismas características fundamentales se conceda mayor importancia a los coros y a los grupos de baile, cesen de una vez las romanzas de amor colocadas por narices allí donde más estorban, se aplique la atención a temas de una cierta modernidad, se rebajen las dificultades técnicas a los cantantes y quede así facilitada la intervención de los actores, etcétera. En resumen: hay que acogotar a todos los resabios, hay que poner la zarzuela al día.

No tengo la menor autoridad en materia musical, pero creo que nadie se ofenderá si recojo aquí la extendida opinión de que nuestros actuales compositores distan de estar a la altura de sus antiguos colegas: Chapí, Bretón, Chueca. Un gran compositor no nace por decreto. Pero mejor o peor, con inspiración más fresca o rebuscada, el músico y el libretista han de proporcionar al espectador una obra de hoy, no una obra que sea de ayer en los aspectos técnico, artístico y literario. Pues bien; lo que sucede en la realidad escénica española es justamente lo contrario de lo que convendría que sucediese. ¿Por qué motivo se creyó que «Baile en Capitanía» —es un ejemplo tomado de la actualidad— podía ser una buena zarzuela y no se creyó que pudiera serlo «En el otoño del 2006», del mismo Foxá? La respuesta es obvia: Porque en «Baile en Capitanía» se hablaba de carlistas y liberales y existían dos o tres situaciones apropiadas para la romanza de amor, el dúo o el terceto, el conciliabulo, todo ello según los patrones clásicos, a pesar de que los patrones clásicos no determinan —y este es el punto clave al que deseaba llegar— la esencia del género «zarzuela», sino que expresan sólo el gusto del momento. ¿Por qué se creyó que «Las de Caín» podía resultar un buen esqueleto de teatro lírico? Por la misma razón. Sencillamente y en pocas palabras: la mentalidad de los libretistas y de los compositores está vuelta de espaldas al presente, y esto es lo mismo que si el señor Buero Vallejo y el señor Sastre —a los que me gusta reunir en esta cuartilla— romanceasen sus dramas en el estilo de Echegaray. A mi juicio, lo primero que hay que hacer si se quiere que la zarzuela se salve es recurrir a los autores de teatro. Libretista y músico tienen que trabajar juntos, tienen que discutir los efectos y las oportunidades de cada número, considerando que la zarzuela de 1960 ha de presentarse ante el público como un bloque homogéneo, no como un pretexto para que los «divos» se luzcan.

No puedo admitir que el señor Paso o el señor Calvo Sotelo, o cualquier otro de los autores que estrenan, carezcan de capacidad para escribir un buen libreto de zarzuela, un libreto que contenga algo más que los lugares comunes

en que, desgraciadamente, ha caído el castizo género. Y podría haber zarzuelas cómicas y dramáticas, breves y largas, populares y cultas, según los temas y las formas. La zarzuela no es más que una fórmula teatral, y como tal fórmula permanece intacta. Sigue valiendo. ¿Qué era «Al oeste del Mississipi»? Pues una zarzuela hecha en los Estados Unidos. ¿Qué es «My fair lady»? Pues otra zarzuela hecha también en los Estados Unidos sobre un libreto nada menos que de Bernard Shaw. Preguntémosnos cuál de nuestros compositores se sentiría tentado a escribir una partitura para «Los intereses creados»... En todos los rincones de ese pequeño mundo que es la zarzuela encontramos lo mismo: falta de audacia, rutina, incredulidad y torpeza.

En cuanto me afecta sigo creyendo que la zarzuela puede vivir. No es que ella esté enferma; es que la están envenenando sus médicos a fuerza de hacerle tragar estupefacientes en vez de proporcionarle vitaminas. ¡Pobre señora!

Y dicho esto, conviene recordar que la zarzuela, por el capital que requiere, ha de ser lanzada con cuidado exquisito, pues su fracaso implica perdidas materiales mucho más importantes que el de un drama o una comedia, cuyo montaje es más fácil y económico. Acaso convendría alterar también en este orden los usos tradicionales, mediante la introducción de un período de pruebas en locales populares y con repartos esquemáticos que permitiesen tomar la temperatura real de la obra frente al público sin grandes riesgos. Y, naturalmente, contando siempre con que el fracaso tiene un 50 por 100. Ahora bien; lo que hemos de procurar es de probabilidades frente al triunfo. Para eludir los dos males que el fracaso no signifique ni ruina ni desprestigio. Para eludir los dos males hace falta poner en juego una imaginación y un valor del que carecen nuestras gentes de teatro, empezando por la misma Sociedad de Autores. La estructura misma de la vida escénica española está roída por las termitas. Habrá que fumigarla. Uno hará lo que modestamente pueda desde aquí.—«Informaciones», 4-X-60, 6.

792

Luca de Tena, Cayetano.—**El teatro norteamericano a través de la dirección escénica.**—El autor, cuya relevante personalidad en el mundo del arte escénico no vamos a tratar de descubrir, pronunció en la Casa Americana, de Madrid, la interesantísima conferencia que se publica en la revista «Atlántico». Don Cayetano Luca de Tena que, como es sabido, fué durante diez años director del teatro Español, de Madrid, ha ejercitado esa misma tarea en Portugal y Brasil y conoce de cerca y con hondura la escena dramática norteamericana. Su propósito en este estudio ha sido, más que hacer historia de aquel teatro, reflexionar acerca de sus consecuencias: «¿Qué nos ha dejado como fruto la escena norteamericana de estos años?» Lo que equivale a decir: «¿Qué hemos aprendido de ella? ¿En qué medida nos ha hecho cambiar nuestro repertorio de ideas y costumbres teatrales?» El mismo autor condensa sus observaciones, clara y objetivamente, en cinco ideas: 1) El teatro norteamericano no atraviesa crisis agudas, como el europeo, a causa de una moda literaria; 2) «Que desarrolla su estatura de un modo más armónico y homogéneo»; 3) Desde sus comienzos ha gozado de un alto nivel técnico; 4) Concede lugar preeminente a la luminotecnia como valor expresivo, que define el ambiente dramático; 5) Acusa una preferencia por el realismo, aunque éste sea limado por cierta especie de poesía. El intérprete también presenta susadas notas características en los escenarios de los Estados Unidos. Los actores tienen más flexibilidad de movimiento que los europeos; también es mayor su estudio y observación del personaje que tienen que representar; su juego escénico se ha simplificado y son menos enfáticos; el actor y la actriz americanos tienen una figura más estilizada que los de Europa; en Norteamérica se ha mejorado la estimación social y la valoración económica de los actores.—«Atlántico», 15, 1960, 15-45.—F.

Turismo

796.5

Turismo.—La importancia del turismo, desde un punto de vista económico, es bien conocida para que sea preciso que la señalemos de nuevo. En cambio, juzgamos de gran interés estudiar su situación actual y los medios

que pueden adoptarse para incrementarlo en España. Sería un error creer que el problema del turismo es de la incumbencia exclusiva de los organismos oficiales que lo tienen a su cargo. El turismo, como fuente de riqueza nacional, es un problema de todos, y todos debemos ocuparnos de él, contribuyendo, en lo que esté a nuestro alcance, a fomentarlo.

* * *

El crecimiento del turismo en España ha sido espectacular en los últimos años. Partiendo casi de cero en la época de la posguerra y del bloqueo exterior, hemos llegado a cifras de considerable importancia. Durante el pasado año, el número de turistas llegados a España ha sido de más de cuatro millones, y los ingresos en divisas que han reportado suponen unos 150 millones de dólares. Para que se observe el incremento, baste señalar que un año antes, en 1958, las divisas importaron únicamente 72 millones de dólares. Aunque es posible (esto lo decimos sin datos suficientes para juzgarlos) que la desproporción entre ambas cifras se deba en parte a la diferencia de cambio oficial que regía entonces y favorecía un tráfico anormal de monedas.

* * *

En cualquier caso, los datos de 1959 son bien claros y no existen circunstancias ajenas que puedan hacer dudar de su significado. Podemos, por tanto, relacionarlos con los de otros países europeos, forma de apreciar con exactitud nuestra situación, ya que el turismo puede ser considerado como una manifestación particular del mercado exterior. Una «exportación», en la que los clientes vienen por la mercancía a nuestro propio territorio, y pagan, no sólo los alimentos que consumen, o los artículos manufacturados que compran, sino también nuestros servicios, nuestros paisajes y nuestro clima. Como en todas las exportaciones, hemos de tener en cuenta la competencia.

* * *

Los datos que tenemos a la vista corresponden a 1958, pero pueden servirnos de orientación. Únicamente un número limitado de países pueden ser considerados turísticos. Corresponden a la Europa occidental y mediterránea y al Canadá. La clientela, asimismo, procede de países concretos: Europa occidental y septentrional, América del Norte y, en pequeña escala, Sudamérica. Por número de turistas recibidos en 1958, los países se clasifican así: Primero, Italia (8 millones); segundo, Alemania Occidental (4.785.000); tercero, Suiza (4.120.000); cuarto, Francia (4.070.000).

Vemos, por tanto, que los 4.200.000 turistas que hemos recibido en 1959 colocarian a España en tercer lugar de esta clasificación, delante de Suiza y Francia, a corta distancia de Alemania Occidental y batidos ampliamente, como todo el mundo, por Italia.

Todo ello suponiendo que las cifras de los otros países no hayan variado en forma apreciable.

* * *

Sin embargo, las cifras correspondientes al número absoluto de turistas pueden ser engañosas. Resulta más interesante conocer el número de lo que los franceses llaman «pernoctes», es decir, el número total de días (contados por las noches que duermen dentro del país) que pasan los turistas en cada nación. Así vemos que Francia, que figura en cuarto puesto por turistas recibidos, ocupa el segundo por «pernoctes», pues tuvo en 1957, año más reciente del que hay datos, cerca de 30 millones, contra 40 millones de Italia. La importancia de estos datos, referentes a los días que los turistas pasan sobre nuestro suelo, es manifiesta, por lo que consideraríamos de interés que se recogieran en España (si es que ya no se hace) y se publicaran.

Otro aspecto del turismo, el más importante desde el punto de vista económico, es la cantidad de divisas aportadas, que no siempre coinciden con el número de turistas, como éste tampoco con el de «pernoctes». Italia continuaba en 1958 en primer lugar, con 491 millones de dólares, seguida de Francia, con 454 millones, y Alemania, con 452 millones.

Resulta claro que España, que en número de turistas se mantiene en el pelotón de los «grandes» del turismo, queda bastante separada en beneficios con sus 150 millones de dólares del pasado año. Parece, pues, que nuestro turismo es más «barato», o que el número de «pernoctes» medio es inferior al de otros países. Extremo que resultaría interesante aclarar para poder determinar las causas de esta desfavorable diferencia entre el rendimiento de nuestro turismo y el de los países con que competimos. Y adelantémonos a decir que no pensamos, ni mucho menos, que la solución esté en un «encarecimiento» del turismo. En algunas zonas españolas, donde el éxito ha hecho a los industriales poner los precios por las nubes, se ha podido observar un rápido desplazamiento de los extranjeros hacia zonas más económicas. Si estas zonas también desaparecieran, podía ser que el desplazamiento continuara hasta fuera de nuestras fronteras.—«Pueblo», 8-VIII-60, 3.

796.5

Cuentas sobre el turismo español.—Acaban de publicarse los datos estadísticos del turismo español en el año 1959. Y queremos apresurarnos a informar al lector de que las cifras son tan halagüeñas y tan expresivas que por sí solas cantan las excelencias y los encantos que las tierras y los hombres de España tienen para los extranjeros que nos visitan, acaso, como decía Barrés, porque en ninguna parte tiene la vida el sabor que en España, cuya «canción» —observa el mismo Barrés— va «in crescendo» desde que se atraviesa la frontera, por Burgos, por Valladolid y por Avila, hasta escucharla, plena y maravillosa, en Toledo.

Cerca de 4.200.000 turistas entraron en España el año último. Y aunque no todos lo fueron en turismo de fondo —hay que incluir el turismo de tránsito y el breve turismo de toma y daca, que más que turismo de arte es turismo de compra, y que quedó graciosa y amablemente definido ya como la «operación gabardina»—, es lo cierto que cuentan mucho para la economía nacional y para el buen prestigio nacional esos cuatro millones largos de extranjeros que a la hora de elegir los sitios de placer y de descanso sintieron la llamada de lo español. Y descendiendo a la prosa, que es tan necesaria como la poesía, se puede contar con que unos con otros —los turistas «en firme» son tres veces más que los volanderos y fugaces— gastaron sus tres mil pesetas por barba, lo que hace una entrada de divisas cuya contrapartida en pesetas rebasa con mucho los doce mil millones.

Es cierto, sin embargo, que esa dulce y generosa invasión que disfrutaban los países como España, superdotados de clima, de arte, de paisaje, de hidalguía y de belleza, ha experimentado, por lo que a nuestro país se refiere, una gran visible y poderosa multiplicación, que en sólo ocho años casi se ha cuadruplicado. Pero no es menos cierto también que la partida del turismo ha llegado a ser para algunos países la principal de su balanza invisible de pagos. Francia figura entre las naciones más favorecidas, e Italia no le va a la zaga. Pero Francia e Italia —por no hablar más que de las más semejantes en arte y en geografía a España— gastan cantidades ingentes en hacer la propaganda de sus atractivos, que va desde el paisaje al confort, desde el arte a la cocina, porque tiene su importancia que el turista sepa previamente dónde se conserva el mejor estilo francés de los «maitre-coqs» y de los «cordon bleu».

¿Cuánto gasta España en hacer una intensa y bien organizada propaganda de sus excelencias turísticas en el extranjero? No lo sabemos, y casi lo preferimos, porque es posible que descubriéramos que seguía teniendo vigencia el tópico de que «el buen turismo en el arca se vende». Algunas veces hemos pensado en el negocio fabuloso que representaría hacer en Estados Unidos una siembra inteligente de «slogans» sobre los impagables encantos que ofrece una visita a España. Tendría tal efecto multiplicador, que los 346.000 norteamericanos que nos visitaron el año pasado rebasarían muy fácilmente los tres cuartos de millón. Y otro tanto podría decirse de los 1.700.000 franceses que lo hicieron en el mismo período, o de los 501.000 ingleses, los 283.000 portugueses o los 224.000 alemanes.

Es necesario que en lo que toca al turismo no siga primando, aunque sea éste un aspecto importantísimo, el puramente político, el que pone ante los ojos de más de cuatro millones de personas la paz, el sosiego, el trabajo y la felicidad de un pueblo, que es ya un islote dotado de estas maravillosas y co-

diciadas características en un mar mundial de borrascas, amenazas y peligros. El turismo tiene también su vertiente económica, que no puede olvidarse ni desconocerse. Es la exportación «fob» de arte y de belleza, de sol y de paisaje, de hospitalidad y de cultura. Productos todos de la más pura «artesania» española, que para colmo de ventajas no necesita de materias primas que haya que importar del extranjero, porque las fuentes inagotables de todo ello las tenemos dentro del país. Sólo hace falta hacer fuera una intensa propaganda, en la seguridad de que los gastos que se hagan serán generosamente multiplicados y recogidos por la economía nacional.—«ABC», 20-VII-60, 40.

796.5

Ingresos de mil quinientos millones de pesetas por turismo en Mallorca. En unos 1.500 millones de pesetas se calculan los ingresos en divisas que se habrán logrado este año en Mallorca, en concepto de turismo.

La Asamblea del Fomento del Turismo ha dado cuenta del ofrecimiento de la industria hotelera mallorquina de reducir sus tarifas, para el invierno, en un 25 por 100; de las compañías extranjeras de aviación, en un 15 por 100 de sus billetes, y el de los transportes y espectáculos, también en un 15 por 100 los suyos.

La campaña para el turismo de invierno en Mallorca se enfocará, principalmente, hacia Inglaterra y los países escandinavos.—«ABC», 9-X-60, 89.

796.5

Elogios a las Islas Canarias en un periódico norteamericano.—El periódico norteamericano «Los Angeles Time» publica un reportaje de Arthur Pastor, Jr., bajo el título «Las islas Canarias, paraíso no hollado por el atareado tráfico mundial», en el que dedica numerosos elogios al archipiélago, especialmente al buen funcionamiento y precios económicos de los paradores de la Dirección General de Turismo.

En el capítulo que escribe sobre Lanzarote, dice, entre otras cosas: «Las costas de Lanzarote, profundas, son las mejores del mundo para la pesca submarina, y atractiva para los pescadores de caña.»—«ABC», 21-IX-60, 45.

Bibliografía

Espina, Antonio.—**El cuarto poder. Cien años de periodismo español.**—[Madrid]. Aguilar. [Gráf. Dirección]. 1960. 302 págs. + 1 hoj. + 8 lám. en color. 29 cm. Tela. Grab. intercal. (Col. Panorama de un siglo). B. P. 1.333.—Ambicioso a todas luces resulta el intento de Antonio Espinosa de ofrecernos el panorama de los últimos cien años a través de la Prensa periódica española. Toda la complicada y confusa política de este periodo, la gestación de los grandes movimientos literarios que vieron su luz a fines del XIX, y cuyas últimas consecuencias estamos viviendo, la estructuración de la Prensa tal como hoy la vemos, va desfilando por las páginas de esta obra en una sucesión de cuadros llenos de animación y vida. La labor de los grandes periodistas que fueron Cánovas y Miguel Moya, Cavia y Bonafoux, va quedando perfilada y definida en sus exactos límites. Los grandes acontecimientos nacionales (la guerra de Africa, la noche de San Daniel, los trágicos años del desastre colonial) se nos ofrecen bajo la luz que los iluminó en su día, con la interpretación apresurada de los hombres que los vivieron; los pequeños sucesos del inmenso mundo político, el juego literario y el costumbrismo aparecen reflejados con la vivacidad que el tema requiere.

Sólo hay que achacarle la precipitación con que pasa por el capítulo de nuestra Prensa de los últimos años. Para Luis Espina, la vida periodística de nuestra guerra parece haberse quedado detenida en 1936. Es cierto que la Prensa de los últimos veinte años, pero, a pesar de sus palabras del prólogo, «la barrera infranqueable» que surge en 1936, podía haberla superado la agilidad y buen hacer periodístico de Espina para ofrecernos, aunque fuera en panorámica, una más amplia visión del mundo del cuarto poder en nuestros días.—A.

Revistas extranjeras

American Press, The.—Stanton (N. J.), vol. 78, núm. 8, June 1960.—Cuarenta y seis Escuelas de Periodismo existen en Norteamérica, reconocidas por el «Education Council for Journalism» durante los últimos quince años. En una información dedicada a esta importante faceta de la Prensa norteamericana, se incluye la relación completa de estos Centros docentes, su localización en Universidades o Colegios y las materias que en cada uno de ellos se enseñan.

Don Robinson dedica un interesante comentario a las «Cartas al Director», tan frecuentes en los periódicos del mundo anglosajón. «Los lectores pueden ser también escritores», afirma, y también que, salvo los editoriales, nada proporciona más categoría a un semanario local que una buena columna consagrada a las opiniones de los suscriptores.

En un extenso reportaje se da a conocer el promedio de gastos e ingresos de 165 periódicos americanos. Por término medio, éstos perciben un beneficio del 13 por 100, del que hay que deducir el sueldo del director.

Un artículo de Richard Trimble demuestra que el público de Australia gusta del estilo local norteamericano en la Prensa, pues un joven periodista de los Estados Unidos, E. David E. Gyger, ha logrado, en dos años, rebasar los 5.000 ejemplares de tirada con su semanario «Riverina Express», en Wagga Wagga (Australia).

Otros originales tratan de temas de publicidad, de impuestos y, asimismo de la protesta, ya iniciada en números anteriores, de «The American Press» contra la elevación de las tarifas postales para los impresos en los Estados Unidos.—J.

American Cinematographer.—Hollywood, vol. 41, núm. 8, August 1960, 453-508 págs.—Aunque el título de una película y los dibujos y frases que suelen ofrecerse al espectador antes de empezar la acción cinematográfica es lo último que se hace antes de terminar un «film», no por eso deja de ser una parte muy importante del mismo, y el productor debe cuidar de que causen la mejor impresión en el público. Saul Bass —según el artículo de Lowell A. Bodger, que reseñamos— es uno de los mejores artistas de Hollywood en este aspecto. Bass posee una gran imaginación y logra atraer la atención del espectador hacia la pantalla desde el primer momento, persuadiéndole de que algo importante va a ocurrir en ella. Este artista ha dibujado los planos iniciales de «La vuelta al mundo en ochenta días», de «Santa Juana», de O. Preminger, y de «Anatomía de un asesinato» y «El hombre del brazo de oro», del mismo director. El dibujante se ocupa también de encontrar los efectos sonoros adecuados para la introducción de la película y preparar de decirse que la música es, a veces, parte integrante del título de un «film». También Bass ha prologado, con una sabia combinación de efectos ópticos, color y tiempo musical, «Vértigo», de A. Hitchcock. Pero hay otros medios más sencillos de comenzar una película de modo atractivo. Un ejemplo de este procedimiento, que requiere poco arte pero mucho estudio, son «El gran país», de W. Wyler. Por otra parte, existe el método de los títulos retrasados o pospuestos a las primeras escenas de la película, como ocurre en el reciente «film» de A. L. Stone «El largo viaje». Hollywood podría aprender de la pequeña pantalla de la TV, que rara vez presenta rótulos complicados: a veces de éstos, aparecen dibujos que tienden a captar la atención del espectador durante el primer medio minuto del programa. Las recientes producciones de «Spartan», así como las de U. P. A. y el «Pequeño mundo», del citado Saul Bass, pueden citarse como modelo de atractiva sencillez. Además de servir de presentación, un dibujo colocado entre los rótulos puede servir de «marca» a la película, para fines de anuncio y publicidad. No podemos pretender que el productor piense que su película es un pretexto para unos títulos atractivos, pero sí que su producción corresponda a un título adecuado, que lleve la impronta del estilo y del tema del «film», y que, al propio tiempo, haga entrar a los espectadores en el ambiente del argumento. Día llegará en que un título de letras dibujadas en un cartel sin vida será algo tan anacrónico como una película muda.

Otro interesante artículo de esta revista está dedicado a la corrección de los colores mediante lentes fotográficos modernos, pues la fotografía en color plantea varios problemas de óptica que se van resolviendo.

En otro trabajo, Rafael Dones, de Puerto Rico, narra la experiencia de su primer «film» documental.

Otro artículo está dedicado a Eiji Tsuburaya, el fotógrafo japonés especializado en captar monstruos en las películas de ficción científica, que tan abundantemente se ruedan en su nación.

Del resto de los originales haremos notar el reportaje de E. G. Morcom sobre la producción de películas publicitarias para la TV en Australia. La industria cinematográfica ha alcanzado un gran desarrollo en este país y recibe constantemente demandas de «films» de calidad en 35 mm. para las estaciones de Televisión. Una de las producciones típicas en este género se halla dedicada a la publicidad de una famosa marca de automóviles, presentada por excelentes actores.—J.

National Publisher.—Washington, vol. XL, núm. 8, August 1960, 28 páginas.—Como órgano que es de la Industria de los Periódicos locales norteamericanos, la revista dedica gran atención a los asuntos internos de este organismo. Dos cuestiones son enjuiciadas con interés: las bodas de diamante de esta Asociación (que se celebrarán en el mes de noviembre) y la Semana de los Periódicos nacionales, que tendrá lugar en octubre.

Un interesante artículo es el de Gustavo E. Larson, sobre el estado actual de los periódicos locales americanos en 1960. C. W. Frost considera, en otra colaboración, que editar un periódico es la tarea más fascinadora del mundo.

Otras noticias profesionales y una crónica política de la actualidad en Washington, completan el número.—J.

The Times Literary Supplement.—London, Friday, September 9, 1960. 76 páginas.—Dedicado a la «imaginación británica» este extraordinario del «Times», desborda los límites de la creación literaria. Se trata en él de religión, novela, crítica literaria, poesía, artes gráficas, literatura infantil, cine, televisión, radio, teatro, música, «ballet», bellas artes, museos, filosofía, psicología, ciencia, publicidad, universidades y colegios universitarios. Siguiendo la tradición del «Times», de Londres, cada uno de los temas propuestos está desarrollado por un especialista, y el especialista sacrifica su firma a la autoridad del periódico. Las colaboraciones sobre teatro, cine, radio y televisión han sido extractadas para nuestros lectores, en la sección correspondiente.—J.

Nuevas publicaciones

Bárdenas.—Año I, núm. 1.—Septiembre de 1960.—Paseo de Calvo Sotelo, 11-B, 9.º, 4.ª, Zaragoza.—Revista de la España rural se subtitula esta nueva publicación, abierta a todas las inquietudes del agro nacional, y, de forma especial, del campo aragonés, de las tierras secularmente irredentas que ahora, poco a poco, van siendo redimidas a través de los planes de transformación de secano en regadío, de los planes de colonización e industrialización de zonas como Bárdenas o Monegros.—T.

Anales de Medicina Forense.—Núm. 1.—Septiembre, 1960.—Goya, 99, Madrid.—Edita esta interesante revista la Asociación Española de Médicos Forenses, que aborda en sus páginas diversos temas de su especialidad. Del extenso sumario podemos citar aquí, entre otros artículos, el estudio del doctor Ricardo Royo-Villanova sobre «El conflicto del hombre y el automóvil», y el doctor Martínez Sellés sobre «La muerte súbita por antibióticos». Se trata de una revista no informativa, sino compuesta exclusivamente por trabajos de investigación sobre actividades y hechos de competencia de los médicos forenses.

La publicación debe considerarse como continuación de los «Anales de la clínica médico-forense», de Madrid, que vieron la luz en 1952-53.—T.

Verde y Blanco.—Núm. 1.—Agosto, 1960.—Lepanto, 9, Sevilla.—Está consagrada esta nueva publicación a la afición bética, a los seguidores del Real Betis Balompíe, equipo de fútbol de la capital hispalense. Todo gira en torno de los jugadores, entrenador y presidente del Club. Declaraciones, entrevistas

tas, reportajes. La información gráfica es muy abundante y sirve de complemento a los textos literarios.—T.

El Funcionario Municipal.—Año I, núm. 1.—II época.—Octubre, 1960.—Embajador Vich, 11, Valencia.—Totalmente remozada aparece de nuevo esta publicación, con periodicidad mensual, dedicada principalmente a los funcionarios de Administración Local que prestan sus servicios en los Ayuntamientos españoles. El contenido responde al propósito de mantener a éstos informados de cuanto en el orden jurídico o legislativo les concierne. A este fin, responde la Sección doctrinal, así como las colaboraciones que aparecen en las páginas de este primer número.—T.

Saeta de Espiel.—Año I, núm. 1.—José Antonio, 10, Espiel (Córdoba).—Córdoba en el ámbito provincial, y Espiel en el local, llenan las páginas de este primer número de la revista, de carácter eminentemente literario. La firma de Domingo Manfredi Cano aparece al pie de varios artículos. Se inicia la publicación de los acuerdos más importantes adoptados por el Ayuntamiento Pleno y la Comisión Municipal Permanente a partir del 13 de julio de 1902, fecha del libro de actas más antiguo de los existentes en el Archivo Municipal.—T.

Claridades.—Año I, núm. 1.—10 de septiembre de 1960.—Marqués de Valldares, 29-31, Vigo.—Revista tipo «magazine», con abundante lectura y numerosas ilustraciones gráficas, es ésta que acaba de ver la luz en Vigo. Varias páginas están dedicadas a Brigitte Bardot: declaraciones; examen de su última película; juicio sobre su calidad como artista, y estudio neuro-psiquiátrico de la actriz. Se dedican otros reportajes a la figura de «Ché» Guevara, al piloto norteamericano Powers, al tenista Manuel Santana y a la nadadora Montserrat Traserras. Completan el número secciones de Modas, Pasatiempos y Colaboraciones varias.—T.

El Avicultor.—Año I, núm. 1.—Agosto, 1960.—Caspe, 12, Barcelona.—Algunos de los problemas planteados en la avicultura, una industria de gran importancia en la actualidad, son abordados en las páginas de esta nueva publicación, editada bajo los auspicios de la Sociedad Hens.—T.

Actividades de la Hemeroteca Nacional

Poo San Román, Julio.—**Dos mil quinientos títulos seleccionados en la Exposición de Revistas de Santander.**—Establecida por la Hemeroteca Nacional, es el complemento de los Cursos de Periodismo.—Una entrevista con su organizador y director de la Hemeroteca Nacional, don Ramón Fernández Pousa.—Independientemente de las actividades del XIV Curso de Periodismo que durante estos días se celebra en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, ha quedado instalada en la planta baja del Palacio Real de La Magdalena una Exposición de Revistas, organizada por la Hemeroteca Nacional, como brillante aportación de este Centro a las tareas del Curso Periodístico.

En los amplios corredores, en los salones, grandes paneles con numerosas muestras de nuestras revistas permanecen a la vista del público. Las hay allí desde las de carácter nacional o técnico, hasta incluso esas revistas lanzadas de un modo esporádico en pueblos de nuestra patria, y que son, las más de las veces, como una muestra más del buen gusto y de la acabada confección con que están editadas.

Verdadero organizador y alma de la Exposición es el director de la Hemeroteca Nacional, don Ramón Fernández Pousa. Tras la sesión inaugural del Curso, una vez que autoridades académicas y cursillistas examinaron con todo detenimiento la magnífica Exposición, robamos unos minutos al señor Fernández Pousa para que nos explique el significado y alcance de la misma.

—Está organizada —nos dice— por la Hemeroteca Nacional y la Dirección General de Prensa, como colaboración de esta Dirección General al Curso de Periodismo.

—¿Qué fin se ha propuesto con ello?

—El de afianzar las enseñanzas teóricas con el material gráfico corres-

pondiente. Es decir, que la Exposición se ciñe, en todo, al programa general del Curso. Por riguroso orden están instalados los paneles que contienen revistas ilustradas de información general; revistas de actualidad cultural y crítica; revistas de orientación ideológica; revistas técnicas y científicas (Derecho, Administración, Ciencias Morales, Letras); revistas técnicas y científicas (Ingeniería, Ciencias Exactas, Físicas, etc.); revistas económicas y financieras; revistas sobre periodismo; revistas de humor y entretenimiento; revistas femeninas, y, finalmente, revistas infantiles.

—La Exposición, ¿es selectiva?

—Desde luego. En total, abarca 2.500 títulos, pertenecientes a revistas editadas en España o que se lean con más asiduidad en nuestra Patria, aunque estén en sus idiomas correspondientes. Para mejor comprensión del visitante, hemos editado un catálogo, en el que se siguen metódicamente los nueve grupos anteriormente señalados.

—Es, en efecto, un verdadero complemento del Curso.

—Sí. Está montada para servirle. Del mismo modo que las cátedras universitarias poseen sus seminarios correspondientes, este Curso de Periodismo tiene esta faceta complementaria de la Exposición.

La entrevista con el señor Fernández Pousa la celebramos en uno de los salones contiguos al de la Reina, que es precisamente en donde se acaba de inaugurar el Curso. Los visitantes, los alumnos también, siguen examinando esta Exposición, montada con toda la sobriedad exigida por el Palacio de La Magdalena. Aparte los números colocados en los paneles, sobre las mesas situadas en los salones aparecen también grandes revistas incitantes ante el posible lector. De este modo, los alumnos, principalmente, e incluso el público que hasta allí se llegue, puesto que la Exposición está abierta a todos, podrán tener como una idea global y cierta de cómo son las revistas que se editan en España.

—¿Cuándo se fundó la Hemeroteca Nacional? —seguimos preguntando al señor Fernández Pousa.

—En el año 1944, aunque se abrió al público en 1949. Por cierto que tiene uno de los horarios más amplios de todo el mundo, para quien desee acudir a ella en demanda de cualquier ejemplar: de nueve de la mañana a doce de la noche permanece abierta sin interrupción, y los domingos y días festivos desde las diez y media de la mañana hasta las dos de la tarde.

—¿Cuántos volúmenes posee la Hemeroteca?

—Hasta hoy, unos 39.000 distintos. Los aumentos se producen a tenor de 125 volúmenes por semana. Del extranjero entran diariamente unos 700 títulos distintos; de modo que, como usted ve, el enunciado de Hemeroteca Nacional es un poco inexacto.

—¿Poseen microfilms también en la Hemeroteca Nacional?

—Desde luego. Le fundamos en 1949 y hoy es uno de los mejores de toda Europa. Tanto este servicio, como el de la Hemeroteca, es fundamentalmente para periodistas y están puestos siempre al servicio de los periodistas.

En compañía del señor Fernández Pousa recorremos ahora los distintos paneles. En uno de ellos están todas aquellas revistas que son específicas del Ministerio de Información y Turismo, como la «Gaceta de la Prensa Española», el «Anuario de la Prensa Española», el «Archivo de la Escuela Oficial de Periodismo» y la «Revista Mensual de la Hemeroteca Nacional»; una síntesis, en suma, de las mejores y más características revistas que se ofrecen conjuntamente, en estos 2.500 títulos diferentes expuestos a la consideración del alumnado y del público que hasta allí se llegue a visitarlos.—«Diario Montañés», 13-VII-60.

Exposición Internacional de Prensa.—Hemos dejado para este número, al objeto de ser más extenso el reportaje, la información referente a la Semana Cultural que el Club Juvenil de Prensa y Radio organizó en colaboración estrecha con el Ilustrismo Ayuntamiento.

Entre los diversos actos organizados, durante las fiestas de Verano, fué uno de los principales la inauguración por nuestras primeras autoridades de la Exposición Internacional de Prensa, que, instalada en el edificio «Ángel Pérez», fué visitada por más de 6.000 personas.

Bajo las directrices de la Hemeroteca Nacional, cuyo director es don Ramón Fernández Pousa, fueron seleccionados más de 4.000 ejemplares de

Prensa de todo el mundo. Enviados por dicha Hemeroteca, España presentó 450 periódicos y revistas variadas. Gran Bretaña envió una selecta colección, compuesta por cerca de 200 revistas y periódicos, entre ellos el famoso «The Times» de Londres. Estados Unidos de América, presentados por la Casa Americana en Sevilla, exhibió cerca de 300 periódicos, destacándose «The New York Tribune», «The New York Times», «The Monitor», etc., y «Life» y «Scot» en revistas, aparte de una extensa colección fotográfica sobre aspectos diferentes de los Estados Unidos. Portugal envió para este acto cultural desde «O Século» hasta «Diário da Manhã», decorando magníficamente su sección. Suráfrica llamó poderosamente la atención del visitante, tanto por la elegancia en decoración como por la gentileza de los ilustrados libros que regalaba sobre motivos informativos a los que visitaban su sección. China, que fué calificada como la de Prensa más selecta, exponía ejemplares maravillosos que fueron dignamente elogiados por las ilustrísimas autoridades. Pakistán, si bien expuso revistas variadas, presentó especialmente una serie de libros en idioma inglés, obsequiando con folletos en español sobre su país a los visitantes. Austria merece punto y aparte, porque era la sección que más profusa en obsequios había. Folletos, mapas, libros, revistas, etc., para los visitantes. Luego también la decoración turística y la sección fotográfica del Tyrol. Suecia, Dinamarca, Holanda, Bélgica, Ecuador, República Dominicana y otros países más, hasta hacer un total de 23, presentaron lo mejor de sus revistas y periódicos respectivos, que fueron vivamente curiosos para de esta forma entablar comparación con la Prensa nacional.

Nuestra Patria, con tan gran sección como figuraba, fué visitada y elogiada, revistas y diarios de todas las materias. Literatura, modas, deporte, cine, industria, etc., figuraban allí. En lugar destacado estaban expuestos los primeros ejemplares de «Ecos del Odiel» del año 1857, «Boletín Oficial», de Granada, del año 1834, y «La Higuera», del año 1915; igualmente el resto de las publicaciones conocidas en nuestra ciudad.

Nuestra felicitación al organizador, el joven don Rafael López Ortega, al ilustrísimo Ayuntamiento, al Club Juvenil de Prensa, a la Hemeroteca Nacional y a la Casa Americana.—«La Higuera», 22-VIII-60, 2.

Regalo de publicaciones a la Hemeroteca Nacional.—Don Vicente Navarro Reverter, facultativo de Archivos, Bibliotecas y Museos, ha donado a la Hemeroteca Nacional un ejemplar, encuadernado, del «Diario Oficial de la Exposición Universal de Barcelona», septiembre 1887 a abril 1888.

SERVICIOS

Servicios de Sala	9.120.
Horario Sala de Lectura	De 9 a 24. Domingos y festivos, de 10,30 a 14.
Horario de Secretaría	De 10 a 14 y de 16 a 19.
Tarjetas nuevas	60. Último número: 9.694.
Tarjetas renovadas	80.
Horas de servicio	792.
Comunicaciones enviadas	414.
Comunicaciones recibidas	7.
Fichas confeccionadas	1.750.
Microfilm	34 negativos y 78 ampliaciones. Fot. tal: 112.
Encuadernación	885 volúmenes.

FONDOS

Serie folio	12.542 volúmenes.
Serie cuarto	22.751 »
Folletos	1.152 »
Biblioteca Técnica de Prensa	1.384 »
Folletos sobre Prensa	278 »
Total	38.107 »

JOSE SANZ Y DIAZ

I

EL SALVADOR Y SU DEPARTAMENTO EDITORIAL

Desde el año 1956 a la fecha, venimos recibiendo una publicación del Departamento Editorial del Ministerio de Cultura de San Salvador, del cual es jefe y director don Ricardo Trigueros de León, escritor y periodista de gran nombradía en todos los países de habla hispánica. Este periódico se titula «Guión Literario», del cual acabamos de recibir los números 50 a 52, de los meses febrero, marzo y abril de 1960. Insertan trabajos de Juan Guzmán Cruchaga, Ermilo Abreu Gómez, Miguel Angel Asturias, Napoleón Viera Altamirano y Julio Alfonso Cáceres, aparte amplias informaciones y noticiario cultural de cuanto se hace y publica en la República de El Salvador y en Centroamérica.

En el primer número de los citados se publica información gráfica y literaria en torno a la Comisión Organizadora de la Exposición del Periodismo Americano, cuya inauguración tuvo lugar en julio del presente año. Aparecen de izquierda a derecha: don Luis Gallegos Valdés, director general de Bellas Artes; don Ricardo Trigueros de León, director del Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, y don Baudilio Torres, director de la Biblioteca Nacional de San Salvador, quienes formaron la comisión citada.

Las tareas llevadas a cabo por el citado departamento son tan excepcionales, y tan altamente merecedoras de glosa, que no nos cansaremos de traerlas una y otra vez a las columnas de la Prensa española. Son centenares de volúmenes pulcramente editados que recogen obras de creación y estudios de toda clase, merced a cuyo esfuerzo la literatura centroamericana, su historia, sus hombres y sus problemas van siendo conocidos en el exterior de la América central, si bien todavía no en la medida a que son acreedores. El Salvador es un pequeño y culto país de gran tradición periodística, en cuya historia figuran periódicos tan dignos de nota como «El Diario Latino», «Diario de El Salvador», «El Tiempo», «La Patria», «La Prensa», «El Salvadoreño» y muchos más de San Salvador, con medio centenar de revistas interesantes especializadas, y otros diarios en las poblaciones de Santa Ana, San Miguel, Ahuachapán, Sonsonate y Santa Tecla. A principios de siglo fueron célebres en El Salvador los titulados «La Buena Prensa», «El Cronista», «El Nacional», «El Centroamericano», «El Diario de Occidente» y «El Diario de Oriente».

En el último envío del citado Departamento Editorial, que regenta como experto timonel Ricardo Trigueros de León, nos llegan varios volúmenes más de esa denodada tarea que lleva a cabo el Ministerio de Cultura salvadoreño. En uno de los tomos, firmado por Manuel Andino, un periodista que nació en Santa Ana en 1892 y murió en San Salvador el 7 de abril de 1958, se recogen sus crónicas bajo el rubro de «Mirando vivir», escritas con estilo ágil y buida intención. Muchas de ellas fueron publicadas en los periódicos salvadoreños hacia 1926, y es curioso observar, en una que se titula «Policía periodística», la romántica petición de Manuel Andino en «Diario de El Salvador», hecha a ruego de un lector. El párrafo en cuestión dice así: «Pido en estas columnas el establecimiento de una policía periodística que nos defienda de tanto ruego que se improvisa periodista sin saber leer ni escribir; a diario asaltan las Redacciones con noticias estúpidas e informaciones sin importancia que ellos ya han cobrado por anticipado. Estos individuos nos desprestigian, y lo peor es que hay mucha gente que los cree hombres de pluma, capaces de cambiar el curso de los astros con un sólo artículo.» Desde entonces a la fecha ha cambiado notablemente el periodismo salvadoreño, siendo nuestros colegas de allá más instruidos, sagaces y competentes.

Otro de los volúmenes que nos llegan del Departamento Editorial de San Salvador es el rotulado «Una conciencia frente al mundo», por Julio Fausto Fernández, recogiendo en su mayor parte los discursos y conferencias que pronunció el autor en el paraninfo de la Universidad de El Salvador hasta finales del año pasado. En una nota preliminar se dice: «Un anhelo de integrar en nuestra evolución social todos los valores morales y políticos descubiertos o presentados por la Civilización Cristiana de Occidente, es el nexo de unión, el común denominador, no sólo de los temas mencionados, sino también de todos los trabajos que integran la obra.» En forma clara y con sereno juicio se habla en sus capítulos de una reforma universitaria, de la democracia cristiana, de Santo Tomás de Aquino, de la obra filosófica de Martínez Lemus, del hombre y el cuerpo político, el nuevo humanismo, la libertad de pensamiento y otros temas del mayor interés actual.

Viene después otro volumen que pudiéramos llamar científico y de gran actualidad; «Los cráteres lunares no son de origen volcánico», por Tomás Ponce, segundo premio «República de El Salvador» de 1959. Es una réplica documentada a la afirmación del ruso Korirev que afirmaba haber descubierto un volcán en erupción en la luna.

Otro de los volúmenes recibidos es una extensa novela del gran escritor diplomático Hugo Lindo, 260 páginas en cuarto. Se titula ¡Justicia, señor Gobernador! La portada es del excelente pintor salvadoreño Raúl Elas Reyes. Hugo Lindo es un culto y magnífico periodista, cuyos cuentos, ensayos, novelas y toda clase de obras de imaginación se conocen en todo el continente americano, y en España empieza a ser difundido y altamente estimado. En esa magnífica tarea de acercamiento intelectual que lleva a cabo durante seis años o más el Departamento a que nos venimos refiriendo, han tenido cabida y destaca las obras de Hugo Lindo, como «Guaro y champaña», «Sinfonía del límite», «Libros de horas» y «El anzuelo de Dios», que es una buena novela, donde se manifiesta la madurez intelectual del escritor, y de la cual ha dicho el profesor Gallegos Valdés: «La acción transcurre en Chile y en El Salvador. Epoca actual. El tema de la novela es el tiempo. Como los peces en el mar, los hombres estamos sometidos inexorablemente a la presión temporal y delimitado por el espacio. Vamos y venimos en la oscuridad de los fondos abismales o nos movemos en capas menos profundas, sin asomar a la superficie. Como extremos geográficos tenemos el trópico y el astro. La violencia de las tierras volcánicas que se traduce de pronto en un terremoto. Y las tierras fértiles donde se da la uva. Dentro de lo hispanoamericano, dos estilos de vida bastante disímiles, y esto lo deja bien acentuado Hugo Lindo en su novela».

En su último libro, le sirven de título aquellas palabras de Cervantes en «Don Quijote de la Mancha»: «¡Justicia, señor Gobernador, justicia, y si no la hallo en la tierra, la iré a buscar al cielo!»

Y el más importante de todos, las «Obras completas» de Jorge Lardé, tomo I, 600 páginas en cuarto, con una introducción extensa y detallada de Napoleón Viera Altamirano. El prologuista enjuicia con gran conocimiento de causa la figura salvadoreña de don Jorge Lardé, figura científica al que se deben importantes trabajos y estudios sobre los terremotos de El Salvador, el volcán de Izalco, orígenes de San Salvador Cuzcatlán, geología de Centroamérica, arqueología tropical, estudios históricos centroamericanos, mapa salvadoreños y un diccionario histórico geográfico de dicho país. Jorge Lardé nació en San Salvador a 21 de septiembre de 1891 y falleció a 23 de julio de 1926. Fué profesor en varios centros, director del Observatorio Sismológico Nacional, y como periodista científico de «Revista de Etnología, Arqueología y Lingüística»; de «La Escuela Salvadoreña» y colaborador de periódicos, diarios y semanarios. Perteneció a diversas academias extranjeras como miembro correspondiente. Por primera vez, empiezan a ser recogidas sus obras completas, interesantes, aun situándolas en su época y en su medio para el estudio del autóctono en las razas americanas, las civilizaciones primitivas —maya, nahoa, etcétera— los elementos indígenas en el territorio salvadoreño además.

Hay un capítulo curioso, escrito por el autor de referencia, que trata de Juan de Dios del Cid, que fué un salvadoreño que fabricó la primera imprenta en América, al decir de Lardé. Sus padres fueron españoles; «esa fué la primera imprenta que se fabricó en la América, pues las pocas que había entonces en el Nuevo Mundo habían sido traídas de la vieja Europa, y no debe-

mos olvidar que esa primera imprenta del mundo colombino fué hecha aquí, en San Salvador por Juan de Dios del Cid y que en ella vió la luz «El Puntero», en 1647, antes de que hubieran traído la primera imprenta al Reino de Guatemala».

Por todo lo que vamos viendo, es notable el esfuerzo editorial que lleva a cabo el Departamento del Ministerio de Cultura, cuyo titular de la cartera es el doctor Mauricio Guzmán. Una obra de tal naturaleza, que cuenta ya en sus catálogos con centenares de títulos y obras de toda clase, así centroamericanas como salvadoreñas, que tiende a estrechar los brazos de la cultura con todos los países hispánicos y con España misma, bien merece que en la Prensa de la vieja Europa se le preste atención preferente y se les estimule por todos los medios a que sigan cultivando las parcelas intelectuales de Centroamérica y de El Salvador, enviándonos, para conocimiento de amplios círculos de lectores, sus mensajes y sus obras. Es preciso decirlo aquí una vez más, ninguna nación de Hispanoamérica, aplicándole a El Salvador una escala adecuada a su población y medios, ha sabido llevar hasta la fecha un esfuerzo tan notable y tan eficaz de semejante naturaleza.

II

GALEON DE INDIAS O CORREO DE ULTRAMAR

ARGENTINA.—La Cámara Argentina del Libro, según los periódicos, ha instituido un premio anual que implica una recompensa económica de 25.000 pesos, y que rotativamente cada tres años se otorgará a una novela, a una obra de poesía o de teatro, o a una producción literaria referente a ensayo, historia o biografía. Ningún galardón argentino aventaja en jerarquía y transcendencia al Premio Nacional de Literatura, que la Comisión de Cultura del Ministerio de Educación concede en Buenos Aires trienalmente.

Luis María Albamonte, «Américo Barrios» en la literatura, director del periódico «Democracia» y rector de la Escuela de Periodistas de la Argentina, obtuvo hace años este codiciado premio con su libro «El viajero hechizado», volumen en el que se recogen 25 cuentos de gran latido humano. Este gran periodista que es Américo Barrios tiene en su haber muchos otros galardones extraordinarios.

En cuanto a los premios municipales a la labor literaria, los del año 1959 fueron adjudicados en la siguiente forma: prosa, primer premio de 30.000 pesos, a C. Córdova Iturburu, por su obra «La pintura argentina del siglo XX»; segundo premio, de 20.000 pesos a Leo Sala, por «Judas pide una lágrima»; tercer premio, 10.000 pesos, a Susana Tasca, autora de «Laura por la voz», y premio a una obra inédita, a Martha Groussac, por «Observación de poetas argentinos».

Poesía, primer premio, a Juan Carlos Lamadrid, por su libro «Hombre sumado»; segundo premio, a Alfredo Martínez Howard, por «La heredad»; tercer premio, a Héctor Yanover, por «Elegía y gloria», y otro de 5.000 pesos, a una obra inédita de César Magrini, por la titulada «Relato del sobreviviente». El importe de estos premios poéticos es igual a los de prosa.

Casi todos los autores premiados cultivan el periodismo. Así Córdova Iturburu, crítico y conferenciante, nacido en Buenos en 1902 y colaborador asiduo de «La Nación». También el periodismo ha significado en la vida de Leo Sala su preocupación permanente, y más o menos los restantes.

Hemos recibido el número tres de «Rocinante», que muestra un panorama bibliográfico de cuanto publica la Compañía General Fabril Editora, quien abre un concurso para autores argentinos extranjeros con más de diez años de residencia en la República Argentina. Han de ser obras inéditas, novelas escritas en castellano y que no tengan menos de 50.000 palabras. Cuando se publiquen estas reseñas ya se habrá hecho público el resultado del mismo.

«Biblos» es el Boletín Informativo publicado por la Cámara Argentina del Libro, lo dirige el doctor Lucas F. Ayarragaray y va por el número 103, teniendo su sede en la calle Sarmiento 528 de Buenos Aires. Conmemora el CXL Aniversario de la fundación editorial del país.

BOLIVIA.—En este país se publican doce diarios y treinta y cuatro más de periodicidad menos frecuente, editados todos por particulares. En La Paz, capital de la nación, salen cuatro diarios que alcanzan una difusión casi nacional. Los de provincias son más modestos en medios técnicos.

El rotativo más antiguo es «El Diario», fundado el 5 de abril de 1904, con 21.000 ejemplares de tirada. El más difundido es el que se titula «La Razón», pues alcanza los 25.000. Le siguen, en La Paz, «La Noche», fundado en 1937, que tira unos 10.000 ejemplares y tiene 16 páginas; «Ultima Hora», con 14.000; «El Comercio», «La Calle», «Patria Libre» y «Democracia» son más modestos. También hay periódicos en las capitales de provincias como Cochabamba, Oruro, Puerto Suárez, Santa Cruz y otras.

Los periódicos españoles celebraron entrevistas en el pasado mes de agosto con el director del Departamento de Botánica de la Universidad de San Simón en Cochabamba, botánico eminente.

COLOMBIA.—Todos los periódicos publicaron el texto de la Ley de Defensa del Idioma Español, que ha sido sancionada por el Presidente Lleras Camargo, dentro del espíritu del Congreso de Academias de la Lengua, entidad que será el cuerpo consultivo del Gobierno para cuanto se relacione con el idioma y literatura patria, el fomento de las letras y el periodismo.

El verano pasado ganó el Certamen Eucarístico Hispanoamericano, premio consistente en 30.000 pesetas y diez días de estancia en España, con gastos pagados, el ilustre poeta colombiano don Eduardo Carranza.

Hemos recibido de la revista «Cromos», de Bogotá, los números 2.240, 2.241, 2.244 y 2.245. Es una gran publicación de información general, ilustrada en negro y colores, que viene publicando grandes reportajes de interés mundial y otros relativos al país en que se edita. La dirige don Jaime Restrepo, y los números a que aludimos no desdichan nada de su largo historial, puesto que fué fundada en 1916.

COSTA RICA.—Acabamos de recibir el número de enero a junio de 1960 de la «Revista de los Archivos Nacionales», que fué fundada en 1936 por don Ricardo Fernández Guardia en San José de Costa Rica. El número actual consta de trescientas páginas en cuarto mayor, publicando la historia íntegra e interesantísima de dicho país. Primero hay un prólogo editorial y después viene el texto de Ricardo Blanco Segura: «Historia Eclesiástica de Costa Rica, desde el descubrimiento a la erección de la Diócesis», o sea desde 1502 a 1850. Está dirigida esta publicación por don José Luis Coto Conde, quien reconoce paladinamente la gran labor misionera y cultural de España en aquellos países de Centroamérica, cuyas ilustres figuras del clero influyeron poderosamente en la vida de Costa Rica.

De la ciudad de Heredia hemos recibido los números 103 y 104 de la revista «Zenith», que dirige y edita don Amando Céspedes Marín. Publica abundantes textos en prosa y verso; muchos de ellos de autores españoles, si bien la mayoría son de los países hispanoamericanos.

CUBA.—Todos los periódicos del Nuevo Mundo y muchos de la vieja Europa han dado cuenta en el mes de septiembre de la reaparición del «Diario de la Marina», de La Habana, que fué confiscado por Fidel Castro y que ahora se edita en Miami. Ahora tiene sólo cuatro páginas, de las ciento en que alguna ocasión sacaba. Se recuerda que fué fundado por don Isidoro Araujo y Alcalde, natural de Bouzas; pero más tarde lo adquirió don Nicolás Rivero, asturiano y capitán de Requetés.

Efectivamente, don Nicolás Rivero Muñiz fué oficial de los Ejércitos Carlistas, dirigiendo desde 1895 hasta 1919 el «Diario de la Marina». Gastón Baquero ha escrito: «Por combatir la penetración comunista en Cuba, sólo por eso, el «Diario de la Marina», cuyos propietarios eran secundados entusiastamente no sólo por sus suscriptores y por una creciente masa de lectores callejeros, sino también por la casi totalidad de sus obreros y periodistas, se vió confiscado por el régimen de Castro y vió suspendida «manu militaria» su publicación el día 12 de mayo de 1960.

CHILE.—Todos los periódicos chilenos, lo mismo que sus restantes colegas de América y de España, han seguido publicando detalles y reportajes de la

enorme catástrofe que asoló al país y que, como sabemos, ha sido el terremoto más violento de la historia de Chile. En el pasado verano, con motivo de encontrarse en Madrid don Francisco Le Dantec, director de «El Mercurio», de Valparaíso, fué entrevistado por algunos redactores de los diarios madrileños, describiendo ante los mismos los horrores de la catástrofe de referencia.

«El Mercurio» es el más importante diario del país, teniendo una tirada de 75.000 ejemplares y los domingos rebasan los 100.000, teniendo la edición de Santiago 105.000 y la de Valparaíso la mitad.

ECUADOR.—«Anales de la Universidad de Cuenca», de abril a junio de 1960, dedica el número de ciento y pico de páginas a la memoria del doctor Marañón, enjuiciándolo diversos autores desde todos los puntos de vista.

Ese extraordinario escritor, académico y periodista que es don Augusto Arias, nos envía el número 106 de la revista «América», de Quito, en cuyas 175 páginas aparecen interesantísimos ensayos, artículos y poesías de Darío Guevara, Gonzalo Zaldumbide, Umberto Vacas Gómez, Hipatia Cárdenas de Bustamante, Eduardo Salazar Gómez, Alfredo Vaquerizo Moreno, Wilson Córdova Moscoso, Ricardo Salazar, José Alfredo Llerena, Jorge Carrera Andrade, Rigoberto Cordero y León, Miguel Angel Alborno, Alfredo Martínez, Gerardo Falconi, Atanasio Viteri, Francisco Terán, Gustavo Vasconez Hurtado, Antonio Santiana y Juan Pablo Muñoz Sanz. Se trata de un número monográfico y de exaltación del llamado Grupo América, tributándosele homenaje a varias figuras representativas. Conviene recordar una vez más que el citado grupo estuvo compuesto en un principio por los escritores Antonio Montalvo, Alfredo Martínez, Augusto Arias y Gonzalo Zaldumbide.

Por su parte, nos llega el número 21 de la revista «Casa de la Cultura Ecuatoriana», que fundara Benjamín Carrión y que hoy dirigen Julio Endara, teniendo su Redacción en la avenida Seis de Diciembre, número 332, de Quito. Colaboran en ella —tiene 356 páginas en cuarto— Alfredo Pareja Diez Canseco, Fray José María Vargas, Alfredo Vera, Teodoro Alvarado, Hans Heiman, Paul Engel, Carlos Vallejo Báez, Jacques Barzum, Gregorio Marañón, Juan José García, Isaac Mota Barrera, Enrique Hidalgo, Rafael Alvarado, Jorge Carrera Andrade y otros. Firman trabajos de ensayo y crítica, de pensamiento científico, de creación artística y notas bibliográficas amplias.

El «Boletín de la Academia Nacional de la Historia», de Quito, en su número 95, de enero a junio de 1960, publicación de 150 páginas tamaño folio y bajo la dirección de Isaac J. Barrera, trae importantes trabajos de Julio Tobar Donoso, general Luis T. Paz Miño, J. G. Navarro, Ricardo Márquez Tapia, general Chiriboga y amplias notas bibliográficas.

Los números 116 y 117 de «Letras del Ecuador», de Quito, traen un interesante sumario firmado por Carlos Manuel Larrea, Isaac J. Barrera, Alfonso Enrique Barrientos, Manuel Cabeza de Vaca, Fernando Alegría, Alfredo Roggiano, Hugo Rodríguez Alcalá, Augusto Arias, Alejandro Carrión, Demetrio Aguilera Manta, Alma Helios, Giuseppe Bellini, Arias Larreta, Antonio de Oliveira, Eugenia Viteri, Alfonso Barrera Valverde, Rubén Concha Arenas, Gastón Filgueira, Alfredo Pareja, Atanasio Viteri, Campio Carpio, Miguel Angel Zambrano, Rubén Enrique Concha, Isabel Moscoso Dávila, Matilde de Ortega, Luis Cernuda, Héctor Arrubla, Carlos de Micheli, José Rafael Bustamante y Hugo Alemán.

EL SALVADOR.—Esta República hispanoamericana tiene importantes diarios, como «El Diario de Hoy», que tira cerca de 40.000 ejemplares los domingos; «La Prensa Gráfica», «La Nación», «Diario Latino», «La Tribuna», «El Nacional» y «Diario Oficial», todos en San Salvador.

En provincias se publican «Diario de Occidente», «Diario de Santa Ana», «El Universal», etc.

Ya hemos dicho en el artículo editorial que el Ministerio de Cultura publica la gran revista «Cultura», «Guión Literario» y «Aras», interesantes de continente y de contenido.

El número 16 de «Cultura» pasa del centenar de páginas con artículos de Emilio O. Ferrer, Julio Fausto Fernández, Alejandro Escalante Dimas, Roberto Lara Velado, Jorge Lardé F. de Ballore («La cerámica antigua de los indígenas de El Salvador»), Carlos Samayoa Chinchilla, Salvador Cañas,

Alfonso María Langarés S. J., Rafael Cansino-Assens, Luis Gallegos Valdés, Ernesto de la Torre, Juan Antonio Ayala, Hugo Lindo, Alfonso Orantes, Brulio Arenas, Rafael Alfaro, Raul Leyva, Ramón Hernández Quintanilla, Manuel Aguilar Chaves, Ricardo Martel Caminos (que dirige inteligentemente esta gran publicación), Alfredo Huertas y otros escritores notables.

La revista salvadoreña de Educación Primaria «22 de Junio», de San Salvador, está dirigida por Alfredo Bethencourt, teniendo como redactor-jefe a Elvidio Ortiz González.

ESTADOS UNIDOS.—Entre los nueve mil semanarios, seis mil magazines y mil ochocientos sesenta y cinco diarios hay algunos editados en castellano. Mejor dicho, doce diarios en toda Norteamérica y más del centenar de periodicidad diversa. Entre los más conocidos se encuentran «Diario de Nueva York» y «La Prensa», de la misma ciudad, tirando cada uno alrededor de 20.000 ejemplares. Este último ha pasado a ser propiedad de un italiano en la primavera última, pues hasta esa fecha pertenecía el periódico a la familia Camprubi, de origen catalán, una de cuyas hijas contrajo matrimonio con Juan Ramón Jiménez.

Existe otro diario titulado «La Prensa», de San Antonio de Texas, teniendo su Redacción en la avenida de Santa Rosa, número 120, lo fundó don Ignacio E. Lozano y hoy lo edita don Amado Ramírez.

FILIPINAS.—Ya hicimos en números pasados un resumen del periodismo filipino en español y en inglés. Hoy añadiremos, que desde 1946 es casi absoluto el predominio de la lengua inglesa en el periodismo filipino. «La Voz de Manila» es el más antiguo de los diarios en español, siguiéndole «La Opinión» y «El Debate», todos de Manila, yendo este último por el año XLII. Tiene ocho páginas de regular tamaño, ilustradas, y se vende a diez centavos.

Todos los periódicos españoles dieron cuenta en septiembre de la llegada del nuevo embajador extraordinario y plenipotenciario de la República de Filipinas en España, don Pedro C. Hernández, haciendo grandes elogios como hombre de gran valía y de arraigadas tradiciones hispánicas.

GUATEMALA.—En esta República aparecen diarios tan importantes como «El Imparcial», «Nuestro Diario», «Diario de Centro-América» y «Diario de Guatemala», de tiradas muy diversas, que no pasan de los 25.000 ejemplares.

El primer periódico del país fue «La Gazeta de Guatemala» y salió el 1.º de noviembre de 1729. Ignacio Beteta está considerado cronológicamente como el primer periodista guatemalteco.

Tenemos a la vista los números 259 a 264 de «La Escuela de Farmacia» de Guatemala. Esta publicación de la Facultad correspondiente la dirige Julio Valladares, teniendo como redactor-jefe a Oscar Paz Pinto y como administrador a Raúl de Valdeavellano.

HONDURAS.—En esta República centroamericana se publican varios diarios de corta tirada. Por ejemplo, «La Epoca», «Honduras Nueva» y «La Gazeta de Honduras», todos en Tegucigalpa. En San Pedro Sula se publican «Diario Comercial» y «El Norte», y además el semanario prounionista «El Heraldo», que dirige el ex embajador en España e ilustre médico hondureño, don José Antonio Peraza.

MEJICO.—En este país se editan más de un centenar de diarios, pasando dos o tres de los cien mil ejemplares. Son éstos «Excelsior», «Ultimas Noticias», «El Universal», «Novedades» y «La Prensa». En provincias hay otros importantes como «Informador», «El Occidental», «El Sol», en Guadalupe; «El Norte», en Monterrey; «El Sol», «El Porvenir» y «El Tiempo», también se editan en la misma ciudad. «La Opinión» y «El Sol», en Puebla; «El Mundo» y «La Tribuna», en Tampico. En cuanto a revistas, son innumerables. Recibimos algunas como «La Gazeta», del Fondo de Cultura Económica, que es un interesante periódico de información literaria, donde aparecen interesantes ensayos y ajustadas críticas, al modo y la forma de los grandes semanarios europeos de esta clase. Otras son «Boletín del Club de Viajes Pemex», que nos llega puntualmente; «América Indígena» y «Boletín Indigenista», dirigidos ambos por don Manuel Gamio y don Miguel León Portilla. Tenemos a la

vista los números de junio y julio. Vienen después «Lectura», que dirige Jesús Galsa y Acevedo, con muy notables artículos sobre libros e ideas; «Juan Diego», de Cuernavaca, que dirige don Lauro López Beltrán y es una interesante revista guadalupana.

«Armas y Letras» es la revista de la Universidad de Nuevo León, de la que es rector don Joaquín A. Mora. En el número que tenemos a la vista de enero a marzo de 1960, tirado en Monterrey como todos los demás, está dedicado por entero a la vida, obra y deceso de don Alfonso Reyes.

NICARAGUA.—Existen once diarios nicaragüenses, y el primero que apareció en el país, a 20 de agosto de 1835, fué «El Telégrafo Nicaragüense», fundado por don José Zepeda, Presidente de la República a la sazón, y en la actualidad se titula, después de muchos cambios de nombre, «La Gazeta de Nicaragua». El más antiguo de los actuales es «Diario Nicaragüense». Existían otros como «La Prensa», en Managua, que dirigía don Pedro Joaquín Chamorro, hoy en prisiones por cuestiones políticas, y «Novedades», propiedad de la familia Somoza.

PANAMA.—Los periódicos más importantes del istmo panameño son: «La Estrella de Panamá», bilingüe; «La Nación» y «La Gazeta Oficial de Panamá». Revistas hay muchas y todas interesantes.

Hace unos años, se editó una revista cultural del istmo de la que sólo llegamos a ver el número 10 y nos gustaría tener la colección completa para su reseña en estas páginas, puesto que la consideramos del mayor interés. En ese número hay colaboraciones de María Albertina Gálvez García, Rogelio Sinan, José María Núñez, Chang Marín y Ernesto J. Castellero.

PARAGUAY.—Rogamos al culto embajador de Paraguay en Madrid, don Federico Chávez, el envío periódico de las importantes publicaciones diarias y no diarias que se publican en su país. Los diarios aparecen todos en la capital, Asunción, siendo los más notables «El País», «La Libertad», «El Heraldo», «El Pueblo», «El Diario», «La Democracia», «El Centinela», «El Liberal» y «La Tribuna». En lengua indígena se redacta «El Guarani» y aún queda alguno más que no recordamos.

Todos los diarios dieron cuenta de la creación en Asunción de una Universidad Católica, puesta bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción. De momento cuenta de las Facultades de Filosofía y Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales.

PERU.—En esta República existen diarios en 23 ciudades, siendo los más importantes «El Comercio», de la familia Miró Quesada; «La Prensa», «La Crónica» y «La Nación», en Lima.

Hipólito Unanue está considerado cronológicamente como el primer periodista de Perú. En provincias hay hasta sesenta diarios, siendo los más conocidos después de los citados «Callao», «La Noche», «La Tribuna», «Jornada», «Excelsior», «El Heraldo», «El País», etc.

Con motivo de haber sido elegido el gran escritor peruano Ziro Alegria miembro de la Real Academia de la Lengua, toda la Prensa española ha elogiado su labor y su valía.

PUERTO RICO.—El número de abril a junio de 1960 de la revista literaria «Asómate», de San Juan de Puerto Rico, que dirige Nilita Vientós Gascón (apartado 1.142), está dedicado íntegramente a don Alfonso Reyes, el polígrafo mexicano recientemente fallecido. Firman los trabajos la directora, Jorge Mañach, Ventura Doreste, Concha Meléndez, Monelisa L. Pérez Marchard, Eugenio Florit, Angen Luis Morales, María Teresa Babin, José A. Balseire, Julio Rodríguez Luis y otros.

REPUBLICA DOMINICANA.—Hemos recibido dos tomos editados en Ciudad Trujillo, con el título de «La Herida Roja de América», bien escritos, por Lautaro Silva.

URUGUAY.—Este país, muy culto, tiene alrededor de la treintena de periódicos diarios, perfectamente informados de cuanto acontece en el interior y en el exterior. Los más importantes son «El Diario», que llega a tirar hasta

125.000 ejemplares, bien ilustrado; siguiéndole en importancia «El País», «La Mañana», «El Día» y «El Plata», todos de Montevideo. Vienen después «La Razón», «El Debate», «El Diario Español», «El Heraldo», «El Telégrafo», «La República» y otros.

VENEZUELA.—La Universidad Central de Venezuela tiene una Escuela Oficial de Periodismo en Caracas. Entre los periódicos más conocidos, 17 en total, de 6 a 16 páginas, citaremos «La Religión», «El Nacional», «El País», «Últimas Noticias», «El Heraldo», «La Esfera», «El Universal» y algún otro. La lista se prolonga hasta la treintena, si bien todos los demás son de menor interés.

Recibimos la revista «Baraltiana», el «Zulia Ilustrado» y la «Revista Universidad del Zulia», ambos de Maracaibo; el «Boletín del Archivo General de la Nación», número 186; «Boletín de la Academia Nacional de la Historia», número 169, y «El Farol», que está dedicado a conmemorar la fecha del 19 de abril de 1810, que es la del hecho cívico por el que el pueblo asumió la representación política del país y el derecho a su autodeterminación.

Los periódicos españoles se hicieron eco de la estancia entre nosotros, en pasados meses, de don Germán Borregales, periodista ilustre, católico y anti-comunista, que ama a España como a una segunda patria.

ARGENTINA

«La Nación» se publica en edición aérea.—El prestigioso diario de Buenos Aires «La Nación» ha editado su primer número de la edición aérea internacional, en papel biblia, con una excelente impresión y exacto cumplimiento de su subtítulo, «Una selección de la semana», que corresponde a la fecha del lunes 29 de agosto.

«Esta edición aérea internacional —se escribe en un saludo editorial— quiere acercar a la patria a los argentinos que se hallan en el extranjero. Pero no se agotan ahí las intenciones del nuevo propósito: estas páginas quieren también servir a los extranjeros que, en número cada vez mayor, se interesan por la Argentina. Desde el hecho cotidiano, presentado en la misma forma periodística en que se ofreció al lector de «La Nación», hasta las consideraciones editoriales sobre los sucesos, los panoramas interpretativos de las diversas tendencias de la economía nacional, la nota bibliográfica, la crítica artística, la reseña de actividades políticas, todo lo significativo de la semana, sin olvidar el deporte y la vida social, hallará cabida en estos números, con el despliegue gráfico que sume a lo leído la aproximadora sensación de lo visto.»

Ningunas palabras mejores que las del propio editorial que extractamos para presentar o comentar el intento, la realización y hasta la promesa de lo que es y va a ser esta nueva edición aérea internacional del acreditado colega argentino, que sólo felicitaciones admirativas merece.

AUSTRIA

Un «Congreso Internacional de Periodistas», de tono abiertamente comunista.—Ismael Herráiz, corresponsal de «La Vanguardia Española», publicó esta crónica:

Concebido con una especie de humor despreocupado e inocente, miles de cartelones anuncian por los muros de Viena que mañana, día 18 de octubre, comienza en Baden el II Congreso Internacional de Periodistas. El cartel es muy sencillo: Un globo terráqueo, al que algunos rasgos humanos prestan una mueca socarrona y un guiño de persuasión, se cubre con un cucurucho infantil hecho con papel de periódico. A partir de tan regocijante invitación, el Sindicato austriaco de Periodistas ha anunciado oficialmente que no tomará parte en las reuniones de Baden. La Prensa en bloque silencia el acontecimiento y sólo tres o cuatro comentarios despectivos machacan implacablemente las razones y las intenciones del congreso. La policía parece, en cambio, que examina el congreso y los congresistas con verdadera curiosidad, y se revuelven los archivos y van y vienen telegramas cifrados y...

El Gran Hotel de Baden será el lugar oficial de las reuniones y desde hace más de un mes están reservadas en la ciudad-balneario trescientas habitaciones.

Este congreso coincide, por rara casualidad, con otro que celebra en Bagdad la Federación Internacional de Estudiantes y con un tercero que tendrá por sede la capital de Bulgaria y al que se llamará, por llamarle de algún modo, Congreso de Abogados Democráticos. Por si el dato proporcionara alguna pista, diremos que la Federación Internacional de Periodismo, que organiza el congreso de Baden y las dos organizaciones que apadrinan las otras tertullias, tienen su residencia oficial en Praga.

No puede negarse que la convocatoria del congreso de Baden ha obtenido un éxito desconcertante, porque se da por seguro la asistencia del yerno de Kruschef y director de «Izvestia», señor Adjubel, y nada menos que del director y el jefe de la sección de extranjero de la agencia oficial soviética. El otro

fesionalismo, en cambio de la mayor parte de los restantes asambleístas parece ser más bien circunstancial y de adopción. Se han movilizado supuestos periodistas de los países afro-asiáticos y de la América hispánica, gentes a las cuales nadie había otorgado hasta ahora capacidad económica personal para tan larga singladura turística. Por añadidura, el viaje hasta Viena está combinado con periplos de estudio por los países del ámbito soviético, y se desprende que la cuenta de tales viajes corresponde, según la policía austriaca, a algún mecenas poderoso.

La Federación Internacional de Periodistas que organiza esta bucólica reunión en el corazón mismo de los bosques de Viena tuvo su sede hasta hace dos años en Bruselas; pero sus actividades tenían tan poco que ver específicamente con la Prensa, que el Gobierno belga decidió su expulsión. Encontró acogida natural en un hogar tan fraterno como Praga, y desde allí se ha preparado esta reunión de Baden.

El congreso ha sido previsto con gran minuciosidad y el secretario de la Federación realizó a lo largo de la pasada primavera un viaje por todo el Sur y Sudeste asiático, llegando hasta Indonesia, y otro tanto hizo un enviado especial de nacionalidad italiana por los países africanos.

El presidente actual de la Federación es un periodista francés de segunda fila, jefe de un Sindicato comunista de Prensa y director de la revista soviética «Horizon».

El congreso, según se dice, se propone plantear con la más impúdica resolución el tema de los visados libres y fulminantes para los periodistas y la extensión de sus pasaportes a todo el mundo. Se supone, desde luego, que estas últimas medidas se referirán exclusivamente a los países capitalistas, pues hace veinte días la Embajada soviética en Viena negó el visado a varios periodistas que quisieron dirigirse a Moscú con motivo de la catástrofe aérea ocurrida a un avión de las líneas aéreas austriacas.

Algunos se han preguntado las razones de que el congreso de periodistas haya elegido como escenario la ciudad de Baden. Desde luego, no es de creer que el hecho de que allí Beethoven haya compuesto la «Novena sinfonía» y Mozart el «Ave verum» atraiga particularmente a los comunistas afro-asiáticos, y ni siquiera sus veintidós fuentes milagrosas contra el reuma y la ciática. Lo que probablemente se ha tenido en cuenta y se quiere groseramente recordar al pueblo austriaco es que en Baden, y precisamente en el Gran Hotel, estuvo el cuartel general soviético durante la ocupación. Aparte de que el vino de Baden, bebido «sur place», dicen que es de una fuerza meridional.

CONGO

Murió en el Congo el corresponsal de «Le Figaro».—Henri de Linge, corresponsal en el Congo del diario francés «Le Figaro», resultó muerto en un accidente de automóvil cuando se dirigía a una conferencia de Prensa que celebraba el coronel Mobutu.

El accidente se produjo cuando el automóvil de De Linge se salió súbitamente de la carretera y embistió un pilón de cemento en la avenida de Alberto I, uno de los principales accesos a Leopoldville. De Linge contaba cuarenta y cinco años de edad y tenía nacionalidad belga. Era secretario general de la Asociación de Periodistas Extranjeros de Bélgica.

ESTADOS UNIDOS

Apareció el primer Anuario de Prensa Católica.—«Rendir un buen servicio a la palabra de Dios, haciéndola resonar en toda su belleza y novedad, sin empobrecerla o alterarla, sino haciéndola vital y atractiva. ¡Qué honor tan grande ante Dios y ante los hombres!» Con estas palabras de Su Santidad Juan XXIII como preámbulo ha aparecido en Estados Unidos el Primer Anuario de Prensa Católica. El Presidente Eisenhower ha enviado unas letras en que, recordando su visita al Papa, dice «habló con firme convicción del valiente servicio a la causa de la verdad y de la paz del mundo». En las primeras páginas del volumen figuran cartas de bendición de monseñor Egidio Vagnozzi, delegado apostólico en Estados Unidos, de monseñor Karl J. Alter, arzo-

bispo de Cincinatti, de monseñor O'Boyle, arzobispo de Nueva York y de otros preladados. Después diversas personalidades del periodismo católico hacen la historia de la Asociación de Prensa Católica y del periodismo católico en América. Además figuran una serie de artículos sobre publicaciones tan conocidas como «Our Sunday Visitor», «The Pilot» y «The Register».

Al mismo tiempo, ha salido el Directorio de Prensa Católica para 1960 en que viene relacionadas todas las publicaciones con su tirada, características técnicas, precios de publicidad, suscripción y demás datos importantes.

* * *

El «New York Times» publicó un número que pesaba 2 kilos 800 gramos.— El «New York Times» ha publicado el número dominical más pesado de su historia: el ejemplar del 12 de septiembre pesa 2 kilos 800 gramos. La publicidad del regreso de las vacaciones es la razón principal del volumen de este número.

* * *

El «New York Times» se edita simultáneamente a ambos lados del Atlántico. El periódico «New York Times» comenzará en breve a publicarse simultáneamente a ambos lados del Atlántico. Utilizando las más modernas técnicas de teletipo, las informaciones y artículos que componen la edición neoyorquina serán transmitidos a París, a casi 5.000 kilómetros de distancia, donde aparecerá su nueva edición internacional. Se han realizado ya, con pleno éxito, numerosas pruebas, y la primera edición de esta clase para el público europeo saldrá a las tres de la madrugada de mañana, jueves, con una tirada de 50.000 ejemplares.

Los ejemplares del «New York Times» parisiense serán enviados por vía aérea a las principales ciudades de Europa, África del Norte y Oriente Medio, consiguiendo que el periódico se encuentre en las mesas de desayuno europeas antes de que sea hora de desayunar en Nueva York. Aunque más pequeña que la de Nueva York, la edición internacional impresa en París comprenderá la parte sustancial de todas las informaciones y artículos que aparezcan en aquella.

* * *

El «New York Times» se publica al mismo tiempo en París y en Nueva York.—Carlos Sentís, corresponsal de «Informaciones», en París, ha publicado la siguiente interesante crónica:

¡Bien puede el «New York Times» echar las campanas al vuelo! El día 20 de octubre se marcará con piedra blanca en las anales del periodismo mundial. Acaba de salir en París un periódico realmente adaptado a nuestra época electrónica. El gran diario del «Times Square» neoyorquino acaba de poner una pica en Flandes, o si se quiere, una pica en Europa: Al mismo tiempo que sale en Nueva York su edición normal, otra casi exactamente igual ve la luz en París. De un lado al otro del Atlántico se transmite a una velocidad de minutos —menos de seis horas— todo el original del periódico, del que se obtienen previamente unas bandas perforadas que salen de las linotipias al mismo tiempo que éstas componen su plomo de imprenta. Esto último no es nuevo. Lo inédito es la transmisión electrónica de la banda perforada a tan larga distancia. Una vez perforadas las bandas aquí —lo que se transmite, pues, son los «agujeros»— no hay más que «alimentar» con ellas las linotipias para que a su dictado automático se funda el plomo en París. Al paso de la banda perforada, la linotipia escribe como tocada por un operario invisible. La máquina teclea sola, como se mueven sin dedos humanos las teclas de un piano impulsadas por el rodillo de las pianolas que la radio arrinconó al desván de antiguallas.

El impacto que en Europa causará esta edición del «New York Times» será muy profundo. La lectura del periódico del día es muy distinta del manjar en conserva que se extrae de un periódico que nos llegue aunque sea por avión y con dos o hasta con un día de retraso. Como la misma ensaimada del desayuno, el periódico del día cruje bajo nuestros ojos y exhala un perfume inequívoco. Y no sólo en París se vivirá —quien lo quiera— a la hora de Nueva

York: dada la proximidad de París a otras capitales europeas y a la red aérea, otros europeos se formarán e informarán a la manera americana, que para bien o para mal —según los días y ocasiones— refleja tan exactamente el gran periódico de Manhattan. De momento, la edición de París del «New York Times» contará 50.000 ejemplares, pero es posible que al socaire de la batalla electoral norteamericana sus máquinas de la Rue Cadet se vean forzadas a aumentar su tirada.

En la aparición del paralelo europeo del «New York Times» veo una brillante contrapartida de la desaparición hace tres días del «News Chronicle», de Londres. Siempre duele el hundimiento de una institución, y las elegias que se han leído en Londres y en otras partes del mundo pueden tener amplia justificación en distintos aspectos. Sin embargo, no creo que en el puramente profesional o periodístico el hundimiento del «News Chronicle» equivalga a una catástrofe general. En primer término, el hecho de que desaparezca un diario que tiraba un millón y pico de ejemplares se comprende mejor cuando se sabe la tirada de los otros grandes periódicos británicos. Todo es relativo, y los anunciantes no van solamente a los periódicos que tiran mucho, sino a los que tiran más que los otros.

En Inglaterra, los diarios triplican y aun cuadruplican los millones casi tanto como en el Japón. Y si, finalmente, el «News Chronicle» desaparece porque la publicidad periodística queda muy mermada por el éxito de la televisión, quiere ello decir que los periódicos serán víctimas si no saben a su vez evolucionar y permanecen estáticos como Don Tancredo.

Cuando surgió con enorme impetu la radio y empezó a lanzar noticias con imbatible rapidez y a recitar anuncios al ritmo de una ametralladora, fueron muchos los que entonaron un réquiem para la Prensa. ¿Y qué ha pasado finalmente? La radio ha acabado por favorecer a los tirajes de los diarios porque ha aportado al mercado periodístico una enorme masa que antes era ajena a ellos. La radio, con sus noticias a voleo, sugiere un interés para ciertas informaciones y para determinados temas que sólo en las páginas del periódico luego se verá saciado. Y los anuncios radiantes, tan breves y que a menudo se rechazan como una pócima, ¿son más rentables que los de los periódicos tanto más suavemente penetrantes en el espíritu del lector? La radio, lo que sin proponérselo ciertamente ha conseguido es mejorar la Prensa. La ha convertido en menos noticiosa —la primicia se la ha cedido la Prensa a la radio— y la ha obligado a utilizar mejores plumas, a servirse de la literatura hasta para hablar de crímenes callejeros y, sobre todo, a comentar, a analizar y pronosticar, menester que nadie quitará al diario, hoy más que nunca hogar preclaro del escritor.

Los que ahora se asustan desde los periódicos por la aparición de la televisión, principalmente dada su proyección comercial, se asemejan a los que se aterrorizaron cuando apareció la radio, que luego ha resultado benefactora para la Prensa. La televisión también obligará a los periódicos a mejorarse y superarse. Se podrán hundir los diarios que no sepan presentar su material vivificado, enriquecido por la retina del periodista, esmaltado por las imágenes insuperables que destila de su cerebro a la pluma un escritor. Una nueva manera de ver los temas y de enfocarlos será necesaria, y el resto se dará por añadidura.

En todo caso, después de Pierre Lazareff, creador de «Cinq colonnes à la une», el «New York Times» acaba de demostrar que a la Prensa le queda más de una piedra en su faltriquera.

GRAN BRETAÑA

Desaparecen de la circulación el «News Chronicle» y el «Star».—El corresponsal de «ABC» en Londres, Alfonso Barra, publicó esta crónica sobre tan transcendental suceso periodístico:

Se diría que los periódicos dejan de existir repentinamente, como víctimas de muerte violenta. Tal parece ser la norma en Fleet Street, que hoy está de luto riguroso por la desaparición fulminante del «News Chronicle» y del «Star». Los dos veteranos han caído en primera línea del frente periodístico, cuando sus redactores mecanografiaban las últimas noticias, que se quedarían para siempre en las máquinas de escribir sin llegar a la tinta tibia de las rotativas.

Pocas cosas hay tan tristes como la muerte de un periódico. Deja de existir sin causa visible, al tiempo que todos, en la casa, siguen realizando las tareas al ritmo de cada día. Es como una vida que para definitivamente, funcionando el organismo con regularidad. Esto ha sido así en el caso del «News Chronicle», diario de la mañana, a pesar de tirar más de un millón de ejemplares. El «Star», con la notable cifra para periódico de la tarde de 800.000 ejemplares, tuvo igual desenlace. En Inglaterra, sin embargo, una publicación debe rondar los dos millones de circulación para atraer los anunciantes que aporten la necesaria savia económica a la empresa.

Hoy se puso punto final a los ciento catorce años del «Chronicle», uno de los grandes periódicos del mundo. El diario nació allá por el año 1846, bajo la dirección de un joven de fuerte temperamento, no siempre de buen humor, que se llamaba Charles Dickens. El título de la publicación era entonces el de «Daily News».

La defensa de los principios liberales fué siempre el banderín del diario. En las páginas del «Chronicle» aparecieron las firmas de Chesterton, de Belloc, de Churchill y de Newinson, con los nombres más prestigiosos del periodismo británico. A lo largo de este centenar de años, el periódico fué anexionándose otros. Al final sufrió el mismo destino que aquellas otras publicaciones. Desde ahora, el «News Chronicle» será parte integrante del «Daily Mail», al igual que el «Star» se funde al «Evening News».

La empresa del «Chronicle» y del «Star» era una sola. La empresa compradora es también una sola. La operación de venta confirma la inevitable tendencia hacia el control de la Prensa por unos pocos grupos financieros. Hasta ahora, la mitad de todos los ejemplares de los diarios ingleses en circulación venían de manos de tres grandes empresas. Desde hoy, el 60 por 100 del total pertenecerán a estas tres mismas empresas. Los síntomas son de que el porcentaje tiende a crecer constantemente. Por ese camino la Prensa británica marcha hacia un gran monopolio, difícil de romper, debido a los cuantiosos capitales que se precisan para la arriesgada operación de lanzar un nuevo diario.

Lo cierto es que la muerte del «Chronicle» y del «Star» no se debe a ninguna maniobra monopolista. Los balances de la empresa vendedora demuestran que desde el punto de vista económico esos periódicos estaban destinados a la desaparición. Solamente el «Chronicle», por su parte, cerró el pasado ejercicio con pérdidas superiores a diecisiete millones de pesetas y una baja en la tirada de 45.000 ejemplares diarios. Esto explica que sin pretender la concentración de publicaciones en pocas empresas, la ley económica del periodismo inglés empuja a la existencia de pocos diarios en manos de pocas y fuertes empresas.

El final del «Chronicle» y del «Star» ha inspirado sentidas elegías a los órganos de Prensa supervivientes. En esa especie de funerales nacionales a la memoria de los dos caídos, también se rinde tributo a la despedida definitiva al principio romántico de la libertad de publicar que era de aplicación en el pasado siglo.

Actualmente, editar un diario y mantenerlo en circulación ya no es fruto sólo de los entusiasmos idealistas de un grupo de escritores que en buena armonía y con unos pocos centenares de libras levantan tribuna para explicar sus razones. Ahora, los ideales más respetables pueden quedar amordazados, si no se dispone de los capitales necesarios. Concretamente, en el caso del «Chronicle» prueba que el partido liberal inglés, en trance de recuperación por la gran crisis del laborismo, ha perdido uno de sus más populares órganos de expresión en momentos de importancia decisiva para divulgar sus principios.

Al llamar ahora al teléfono del «News Chronicle», contestan lo mismo: «Se ha terminado. Eso es todo.» Como dicen otros diarios igual puede opinarse del concepto de la Prensa hasta hace unos años. Modernamente han terminado aquellas oportunidades de publicar, que si bien siguen en la legislación las va polio más que vigilar la garantía de unas libertades de Prensa que en Inglaterra están bien aseguradas, pero sin un claro porvenir práctico.

* * *

Sobre la muerte del «News Chronicle».—Los miembros del «News Chronicle», de la Unión Nacional de Periodistas y del Instituto de Periodistas, han publicado una declaración conjunta después de la reunión que celebraron. El texto del comunicado es el siguiente: «Queremos declarar públicamente que consideramos la clausura de este periódico, después de ciento catorce años, como una completa e injustificada trampa.»

«Estamos determinados a no permitir que el espíritu y la tradición del periodismo liberal desaparezca. La mantendremos en tanto podamos, y de la mejor manera posible. Si el mundo reconoce a los Gobiernos en el exilio, pedimos idéntico respeto a nuestros esfuerzos para mantener la tradición de la verdad en el exilio.»

«Tenemos la certeza que si podemos continuar unidos por cierto tiempo, el público lector, que ha sido cínicamente equivocado, podrá conocer la verdad sobre la muerte del «News Chronicle», la más flagrante violación de principios en la historia del periodismo británico.»

GRECIA

Tres editores y un periodista griegos, condenados a penas de prisión.—Un Tribunal de Atenas ha sentenciado a tres editores y al director del periódico conservador «Ethnos» a penas de prisión por su relación con un informe sobre los movimientos de tropas y la destitución de oficiales del Ejército griego.

Los cuatro acusados habían apelado contra la sentencia y se encuentran en libertad.

Uno de los editores, Constantine Nikolopoulos, fué declarado culpable de haber publicado informes «atentatorios a la seguridad pública» y sentenciado a siete meses de prisión.

Los otros dos editores, Constantine y Achileus Kyriazis, y el director, C. Economides, resultaron culpables de negligencia y fueron sentenciados a cuatro meses de prisión.

Además, el periódico ha sido privado durante veinte días de la franquicia de imprenta del Gobierno.

MARRUECOS

Fueron suspendidos temporalmente varios diarios editados en Tánger.—El ministro de Información y Turismo de Rabat notificó a los directores de los periódicos «La Petit Marocaine», de Casablanca; «L'Echo de Maroc» y «Española», de Tánger, que la publicación de dichos diarios quedaba suspendida durante varios días. Esta medida ha sido adoptada a consecuencia de haber divulgado dichos diarios en sus ediciones de hoy una información comentada de la Agencia France Presse, sobre el golpe militar congoleño del coronel Mobutu, en la que especialmente se dice: «La misión discreta, pero, sin duda, capital, del general Kettenf, comandante del contingente marroquí en la ONU y encargado de «una reorganización del Ejército del Congo», puede haber sido, según algunos observadores, determinante de la actitud observadora esta tarde por el coronel Mobutu.»

Los periódicos sancionados reaparecieron en las próximas cuarenta y ocho horas.

SUECIA

Disminución de los periódicos diarios y aumento de la circulación.—En los últimos años, la tendencia de la Prensa sueca diaria se ha caracterizado por la concentración, es decir, por la tendencia a la disminución de los periódicos pequeños en favor de una menor cantidad de diarios con mayor circulación. Según un reciente estudio, algo más de 50 diarios —o sea aproximadamente una quinta parte de la Prensa diaria del país— han cesado en su publicación desde el año 1945. En cambio, el promedio total de la circulación diaria ha aumentado en un 50 por 100 desde comienzos del año 40 hasta casi unos cuatro millones de ejemplares. Esta cifra coloca a Suecia entre los «mayores consumidores de diarios» del mundo.

ARGOS

SERVICIOS DE PRENSA

CONDE DE ARANDA. 4

:-:

APARTADO 661

TELEFONOS 2 36 62 68 y 2 36 18 47

M A D R I D

Director: **José Luis de Castro Vázquez de Prada**

Asesor literario: **Alfredo Marquerié**

Redactor Jefe: **Valentín Bleye**

Secretario de Redacción: **D. Fresno Rico**

y un nutrido cuadro de redactores y colaboradores

CRONICA DIARIA sobre la actualidad madrileña.

CRONICAS SEMANALES sobre Agricultura, Economía y Finanzas, Legislación, Toros, Deportes, Teatros, Modas, etc., etc.

CRONICAS Y REPORTAJES DEL EXTRANJERO

SERVICIOS ESPECIALES a petición de cada periódico

ARGOS

SERVICIOS DE PRENSA

actúa como Redacción delegada en Madrid
de los periódicos de provincias

EDITORS PRESS SERVICE, INC.

345 Madison Avenue - New York 17, N. Y.

Agencias en las 27 capitales más importantes del mundo

DEPARTAMENTO DE PRENSA

- "Hoy y Mañana", por W. Lippmann (tres artículos por semana).
"El Carrousel de Washington", por D. Pearson (tres artículos por semana).
"North American Newspaper Alliance" (N. A. N. A.) (trece crónicas desde todo el mundo por semana).
"Maravillas del Universo", por I. M. Levitt (un artículo ilustrado por semana).
"Tópicos Médicos", por el doctor W. Brady (dos artículos por semana).
"Novelas de misterio que escribió la realidad" (una novela por semana).
"Rincón del Abuelo" (tres artículos ilustrados por semana).
"Tres por Uno" (Sección de amenidades) (servicio semanal).
"Pasatiempos" (una página semanal).
"Reflector Deportivo", por J. Cannon (tres artículos por semana).
"Consejos Sentimentales", por D. Dix (tres artículos por semana).
"Su horóscopo", por C. Righter (seis veces por semana).
"Figuras del Retablo", por S. Robles (tres caricaturas semanales, con pies biográficos de unas 200 palabras).
"Desde Hollywood", por L. Lane (un artículo ilustrado por semana).
"Decorado interior", por B. Lenahan (un artículo ilustrado por semana).
"Sea usted bella" (Consejos de belleza) (tres artículos por semana).
"Consejos útiles" (para el hogar) (seis veces por semana).
"En la Cocina" (Consejos y recetas) (seis veces por semana).
"Crucigramas" (en español) (seis veces por semana, en matrices a dos columnas).
"Explore su mente", por A. E. Wiggam (tres artículos por semana).
Páginas cómicas y de aventuras, en español, en matrices de estereotipia.
Tiras diarias, cómicas y de aventuras, en español, en matrices de estereotipia.
Servicios exclusivos de chistes de los mejores caricaturistas norteamericanos.
Libros de aventuras para la juventud.
Seriales de firmas de prestigio internacional.
Columnas en inglés sobre Política, Negocios, Medicina, Deportes, Artes, Hollywood, Cuidado de los niños, Entretenimientos, Moda, Belleza.
Hogar, Cocina, Decoración, etc., etc.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD

- Fotografías inéditas y exclusivas realizadas con los mejores modelos profesionales de los Estados Unidos.
Temas: Perfumería, cosmética, modas, bustos femeninos y masculinos, bebés, negocios, venta al público, juegos, seguros, productos farmacéuticos, chocolates, bebidas, desayunos, comidas, animales, deportes, joyas, relojes, peinados, accidentes, paisajes, composiciones artísticas, etc., etc.

Consulte presupuestos y solicite muestras a

JAIME ZARDOYA LLEO

REPRESENTANTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

Diputación, 202, 1.º - Teléfono 24-11-23 - Dirección telegráfica: EDISERVICE

B A R C E L O N A

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

INFORMACION PROFESIONAL ESPAÑOLA

DON LUIS DE CASTRESANA, NUEVO CORRESPONSAL DE «PUEBLO» EN LONDRES

HA sido designado corresponsal de "Pueblo" en la capital británica don Luis de Castresana.

Natural de Bilbao, desde muy joven demostró afición a las letras, y tras sus primeros estudios se trasladó al extranjero, realizando cursos de Filosofía y Literatura en el Athenee Royal de Forest, en Bruselas, y en la Universidad de Amsterdam. Además de en estas dos importantes ciudades, vivió largas temporadas en París, Londres y Estocolmo. Ha sido corresponsal de «Pueblo» en Holanda y enviado especial.

Pertenece a los cuerpos de redacción de la B. B. C. londinense, Radio Nederland de Hilversum y al Tercer Programa de Radio Nacional de España, y es autor, asimismo, de numerosos libros y novelas.

RAFAEL GARCIA SERRANO, DIRECTOR DE «PRIMER PLANO»; JOSE LUIS GOMEZ TELLO, JEFE DEL GABI- NETE DE LA SECCION TECNICA DE PRENSA DEL MOVIMIENTO

EL delegado nacional de Prensa, Propaganda y Radio del Movimiento ha dado posesión del cargo de director de «Primer Plano» al ilustre periodista y escritor don Rafael Garcia Serrano. En el mismo acto se hizo cargo de la jefatura del Gabinete de la Sección Técnica de Prensa el hasta ahora director de la citada revista, don José Luis Gómez Tello.

Tanto Garcia Serrano como Gómez Tello han dado muestras de su gran capacidad profesional en cuantos menesteres periodísticos han desempeñado. Ahora, al frente de los citados cuerpos, acreditarán, sin duda, una vez más, su probada valía.

DON SANTIAGO GALINDO, DIRECTOR DE «EL ALCAZAR»

HA sido nombrado director de nuestro colega de la tarde "El Alcázar" don Santiago Galindo Herrero.

El señor Galindo es colaborador asiduo de diarios, revistas y emisiones de radio nacionales y extranjeras. Obtuvo en 1957 el premio nacional de Literatura y posee también el premio de periodismo Ejército y el de monografías del centenario de Donoso Cortés.

Entre los cargos desempeñados anteriormente por el señor Galindo Herre-
ro recordamos los de jefe de Sección de la Dirección General de Prensa, director

de la Editora Nacional, redactor de «Ya», director de «Ateneo», secretario del Ateneo de Madrid y, últimamente, gobernador civil de Santa Cruz de Tenerife.

Sustituye en la dirección de «El Alcázar» a don Jesús María de Zuloaga y Zuloaga, directivo de la Asociación de la Prensa de Madrid, el cual ha sido nombrado consejero de Administración de la empresa editora de «El Alcázar».

EL III CURSO INTERNACIONAL DE PERIODISMO DEL ESTUDIO GENERAL DE NAVARRA

EL doctor Wilhelmsem, catedrático de la Universidad de Santa Clara (California), ha iniciado su ciclo de conferencias dentro del III Curso Internacional de Periodismo, organizado por el Estudio General de Navarra.

El profesor Wilhelmsem desmintió la opinión, tan extendida, sobre la existencia de uná clase media ilimitada en los Estados Unidos. «No hay clase media en lo social —añadió—, por el hecho de no existir clase aristócrata ni clase proletaria. La clase media es, en las sociedades viejas, el fiel de la balanza social entre una clase prepotente y una clase humilde. En Norteamérica no existe nada de eso.» Añadió que aún no existía en el vocabulario la palabra que se acomode a la clase social del americano. Tampoco existe proletario, y al no existir, desaparece el mito de la dialéctica marxista. Por ello el comunismo no tiene razón de ser en los Estados Unidos.

En su segunda conferencia, partió el profesor Wilhelmsem de un principio fundamental. Una democracia no puede permitir que sus convicciones sean puestas en duda. A continuación mostró cuáles son las convicciones del pueblo americano, y las resumió todas ellas en una fórmula: la ortodoxia pública del pueblo americano.

A esa vieja ortodoxia se contraponen las modernas tendencias positivistas y relativistas, que predicán una sociedad abierta y liberal. «Muchos intelectuales modernos ignoran que si una sociedad abdica de su ortodoxia pública —es decir, si excluye su propia personalidad— dejaría de existir como sociedad humana.»

SE VA A FORMAR EL CENSO DE ESCRITORES

LA Junta Nacional de la Agrupación Sindical de Escritores Españoles verificó activas gestiones con motivo de promover el encuadramiento de los hombres de letras en el mutualismo laboral. La ponencia que en este sentido se elevó al ministro de Trabajo dió origen a un expediente que fué incoado en el Servicio de Mutualidades Laborales.

Durante la entrevista que el presidente, señor Dumont, sostuvo con el ministro señor Sanz Orrio, dió a conocer la necesidad de una incorporación de los intelectuales al mutualismo laboral, por constituir un «status» colectivo bastante de tan preciados beneficios, en cuyo ámbito también los colaboradores de Prensa deben considerarse presentes.

Se elevó un pliego de firmas al señor ministro, rogando su atención a tan acuciante problema. Entre los firmantes, miembros de la Entidad, constan los nombres de don Eduardo Aunós, vicepresidente de la Junta de honor; don Ramón Menéndez Pidal, don Wenceslao Fernández Flórez, don Ramón Pérez de Ayala; presidente nacional de la Entidad, don Jesús Dumont Rodríguez; don José María Bremón Sánchez, don Antonio Traverso Marsiello, don Felipe Ximénez de Sandoval, don Jesús Suevos y don José María Pemán.

Con este motivo, la Dirección General de Previsión ha encargado a esta Agrupación Sindical la formalización de un censo total de escritores, tanto profesionales como autores nuevos, con el fin de poseer datos concretos del volumen aproximado de escritores a quienes pudiera alcanzar los beneficios de una mutualidad laboral. Por consiguiente, tanto los escritores didácticos como aquellos otros de ensayo, colaboradores de Prensa y demás especialidades literarias (poetas, historiadores, genealogistas, etc.), a excepción de guionistas cinematográficos, pueden facilitar la labor que viene desarrollando esta Entidad, dirigiéndose a la Agrupación Nacional de Escritores Españoles, sita en la plaza del Callao, 4 (Palacio de la Prensa), Madrid.

DISTINCIONES Y HOMENAJES

Su Excelencia el Jefe del Estado ha concedido el ingreso en la Orden de Isabel la Católica, con el grado de caballero, a don José García Luna, redactor jefe de «Diario Español», de Tarragona.

El señor García Luna es autor de varios libros, el últimos de los cuales es «Las cartas del sargento Basilio», en el que recoge diversos aspectos de la campaña de Rusia, en la que el periodista participó integrado en la División Azul.

* * *

En el Club de Prensa de Málaga se ha celebrado el acto de imposición de la Medalla del Trabajo a don Juan Cortés Salido, que lleva cincuenta años en la profesión. Presidieron las autoridades y asistieron todos los periodistas locales y miembros de la Asociación de la Prensa.

Después de unas palabras del delegado provincial de Trabajo, hablaron el presidente de la Asociación de la Prensa y director de «Sur», el gobernador civil, que impuso la medalla, y el homenajeado.

* * *

En la Jefatura Provincial del Movimiento de Pamplona, el ministro secretario, don José Solís Ruiz, impuso la encomienda de la Orden de Cisneros al director de «El Pensamiento Navarro», don Francisco López Sanz, y la de caballero de la Orden citada al director de la emisora «La Voz de Navarra», don José María Pérez Salazar.

NECROLOGICAS

En Mellid, La Coruña, dejó de existir el veterano y querido compañero don Antonio Carballo Tenorio, perteneciente al cuadro de redacción de «La Voz de Galicia» desde hacía muchísimos años. El señor Carballo, especializado en temas locales y de urbanismo, deja un perdurable recuerdo en la capital coruñesa, por cuyo embellecimiento y progreso trabajó incansablemente desde las columnas de la Prensa.

— En Sevilla falleció, a los sesenta y un años de edad, don Gil Gómez Bañuelo, afamado compañero que popularizó el pseudónimo «Discóbolo». Su actividad profesional la desplegó en los diarios «La Unión» y «A B C» de aquella capital, del último de los cuales era en la actualidad subdirector.

— Ha fallecido el veterano periodista don Fernando Tous, actual director del periódico «La Última Hora», diario de la tarde de Palma de Mallorca. El finado era empresario de los teatros Lírico, Balear y Progreso, de la capital balear y contaba sesenta y un años de edad.

— Ha fallecido en Madrid nuestro querido compañero en la Prensa Miguel Cortés Faure, que desempeñaba actualmente el cargo de jefe de Laboratorio de la agencia Cifra. Era redactor gráfico de la misma, y en este año cumplía sus bodas de oro con el periodismo gráfico. Contaba sesenta y nueve años y sus primeras actuaciones las llevó a cabo en la extinguida revista «Nuevo Mundo».

— Ha fallecido en Madrid, a los cuarenta y nueve años de edad, don Luis Esteban Matamala, popular dibujante y humorista, que acreditó su pseudónimo de «Estebita» en numerosos diarios y revistas españoles. Fino humorista, cultivó el chiste, la noticia y la actualidad, y destacó también como ilustrador y en otros géneros, como el cartel y la caricatura.

MOVIMIENTO DE PERSONAL

DESDE el día 1 de agosto al 15 de septiembre de 1960, se han producido las siguientes variaciones en la plantilla de la Prensa Nacional:

A L T A S

Don Herminio Pérez Fernández, director de «El Correo de Zamora» (Zamora); don Santiago Galindo Herrero, director de «El Alcázar» (Madrid); don Francisco Arias de Velasco, redactor de la «Hoja del Lunes» (Oviedo); don José Antonio Cepeda González, redactor de segunda de «Región» (Oviedo); don Alfonso García Ramos y Fernández del Castillo, redactor de segunda de «La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife); don Jesús Val Jarrin, redactor de segunda de «La Gaceta Regional» (Salamanca).

B A J A S

Don Félix Poggio Lorenzo, director de «Diario de Avisos» (Santa Cruz de la Palma); don Jesús Revuelta Imaz, director de «La Voz de España» (San Sebastián).

CONCURSOS RESUELTOS

PERIODISMO

Los premios del concurso convocado por la Hermandad de la División Azul de Barcelona han sido concedidos a don Jesús Vasallo, director de «Libertad», de Valladolid, por un artículo publicado en este diario, y a don Jesús Garbay, por otro trabajo aparecido en «Solidaridad Nacional», de Barcelona.

Los premios convocados por el Servicio de Concentración Parcelaria han sido concedidos a don Miguel Bueno, por su artículo «La Concentración Parcelaria no es sólo agrupar «retales de tierra», publicado en el periódico «Ya», de Madrid; a don Luis Cepeda Moreno, por su trabajo «Cooperativismo y Concentración Parcelaria», inserto en el «Diario Palentino», de Palencia, y a don Eladio de Escuariaza Morales, por su artículo «Una necesidad acuciante: la Concentración Parcelaria», publicado en «Noche», de Lugo.

Se ha fallado el concurso convocado por la Feria de San Miguel bajo el lema «Lérida y su riqueza frutícola». El primer premio, dotado con 10.000 pesetas, correspondió a don Ramiro Campos Nordman, por su trabajo «Lérida produce anualmente 50.000 toneladas métricas de frutos», publicado en «Arriba», de Madrid; segundo, a don Angel Ombuena, por «Una riqueza fabulosa sobre cimientos de barro», en el semanario «Lérida»; tercero, don Francisco Costa Torro, por «Que veas Lérida», en «El Español», y los restantes a don Ignacio María Sanuy, don César Molinero, don José María Doate y don Joaquín Vitarque Elio.

Los premios del concurso de la Fiesta del Libro. Se han adjudicado 5.000 pesetas a don Francisco Costa Torro por su trabajo «El libro viaja», publicado en «El Español» del 17-23 de abril de 1960, y un accésit de 2.500 pesetas a doña María de la Concepción Fernández-Luna Sánchez por su trabajo «Riesgo, ventura y aventura del libro a través de la geografía española», publicado en el diario «Pueblo», de Madrid, el 14 de mayo del año actual.

Reunido el jurado calificador de los premios periodísticos de la Diputación Provincial de Madrid, y tras una serie de modificaciones impuestas con el

fin de crear nuevos premios con las cantidades destinadas a las bases que carecían de concursantes, ha acordado premiar los trabajos presentados por don Urbano Méndez, don Lucas González Herrero, don Rafael López Izquierdo, don Adolfo Parra, don Enrique de Aguinaga, don José Manuel Miner Otamendi, don José María Rodríguez Alfaro, don Rafael Chico, don Francisco Hernández Castanedo, don Francisco Valle Arroyo, don José Pastor, don Ginés Porras Canales, Amiero, don Antonio Izquierdo, don José Montero Alonso, don Rafael Ortega Lissón, don Manuel Barbeito Herrera, don Manuel Calvo Hernando, doña María Pura Ramos, don Juan Sampey, don Francisco Hernández Morcillo, don Laureano Domínguez, don Juan Emilio Aragonés, doña María Isabel Hernando, don Gerardo de Nardiz, don Antonio Gibello Garcia y don Francisco Casares Sánchez.

La concesión de premios periodísticos sobre el Duero fué como sigue: primer premio, a «Romance del río Duero», con 5.000 pesetas, a Jorge Ferrer; segundo, «Motivos del Duero», con 3.000 pesetas, a Jesús Vasallo, director del diario «Libertad», de Valladolid, y tercero, «Versos de Antonio Machado al Duero», con 2.000 pesetas, a Pedro Pascual. Los premios primero y tercero fueron publicados en «Arriba», de Madrid.

Reunido el Jurado calificador del Premio Trimestral Agrícola de Prensa, instituido por la Dirección General de Coordinación, Crédito y Capacitación Agraria, del Ministerio de Agricultura, para premiar los mejores trabajos sobre temas agrícolas publicados en la Prensa española, se tomó por unanimidad el siguiente acuerdo:

Conceder el primer premio trimestral agrícola de Prensa, cuya cuantía es de 3.000 pesetas, al artículo «Feria ambulante para 17 ciudades», publicado en la revista «El Español», y del que es autor don Federico Villagrán Bustillo.

El concurso promovido por la Federación Española de Centros de Iniciativa y Turismo con ocasión de la XXV asamblea de la misma, celebrada en Tarragona, ha sido fallado y se galardonó a don Antonio Ortiz Muñoz, con el primer premio, por su artículo publicado en la revista «Luna y Sol»; don Evaristo Acevedo, segundo premio, por su artículo publicado en «Informaciones», de Madrid; don José Gassent y don Pascual de Pablo, por sus guiones difundidos por Radio Mediterráneo, de Valencia, y don Joaquín Aroca, por su guión emitido por Radio Madrid.

VARIOS

El Jurado internacional encargado de conceder los premios anuales de Radio y Televisión «Ondas» 1960 ha dado a conocer su fallo, que es el siguiente: Mejor locutora de programas locales, Olga Calleja, de Radio Murcia; mejor locutor de programas locales, Arturo Moreno Fernández, de Radio Santander; mejor actriz española de programas locales, F. Forga, de Radio España, de Barcelona; mejor autor de programas locales, José Meliá Bernabé «Pigmalión», de Radio Valencia; mejor director de programas locales, José León Delesta, de Radio Oviedo, de la R. E. M.; mejor locutor de programas en cadena, Raúl Matas; mejor actriz de programas en cadena, Matilde Vilariño; mejor autor de programas en cadena, Gustavo Pérez Puig; mejor programa informativo español, «Mundorama»; mejor programa teatral español, Teatro Apolo; mejor programa infantil español, «A la Rueda, Rueda»; mejor programa religioso español, «Cielo Abierto», y mejor programa cultural español, «Tengo un libro en las manos».

Para extranjeros, los premios han sido:

Mejor locutora, Enza Sampo, de la Rai italiana; mejor locutor, Marco Antonio Lacavaliere, de la Televisión Venezolana; mejor actriz extranjera, Tita Merello, de la Televisión Argentina; mejor actor extranjero, Jorge Juan Rodríguez, de Radio Canadá; mejor autor extranjero, Claude Torrien, de Radio Europa, número 1, de París; mejor director extranjero, Fernando Souboul, de Radio Montecarlo; mejor programa informativo extranjero, «Cinco columnas a la una», de la Radiotelevisión Francesa; mejor pro-

grama religioso, «El Correo del padre Mariano», de la Rai; mejor programa cultural, «Comentarios vividos», por Brian Conell, de la B. B. C.; mejor programa teatral extranjero, «Il Novelliere», de la Rai, y mejor programa infantil extranjero, «Los amigos de Kasper», de la Televisión Suiza.

Premios especiales: Al programa «Telediario», de Televisión Española y a Arturo Despouey, del Departamento de Radio y Televisión de las Naciones Unidas, en Nueva York.

Los premios serán entregados en una fiesta en Barcelona, el 14 de noviembre, al celebrarse el XXXII aniversario del funcionamiento de la Radiodifusión Española.

El Jurado internacional ha estado presidido por el director general de Radio y Televisión, don José María Revuelta, e integrado por don Antonio Garrigues, presidente de la S. E. R.; don Antonio de Gamarra, por la U. N. E. S. C. O.; don César A. Gullino, por la R. A. I.; don Marcel Leclercq, director de «Tele-Programa Magazine»; don Pedro Marcos, director del Servicio Iberoamericano del Canadá; don José Fernández Ramírez; don Manuel Aznar, de «Radio Madrid», y don Manuel Tarín, como secretario.

El concurso literario convocado con motivo de la XIII Fiesta de la Vendimia Jerezana, que este año se dedica a Alemania, se ha fallado como sigue:

La flor natural y el premio de 10.000 pesetas se adjudicó a don Antonio Gamoneda, de León; el premio de 25.000 pesetas sobre el tema «Estudio de la canción andaluza» se otorgó a don Arcadio de Larrea Balancin, vecino de Madrid, y el premio de 3.000 pesetas, para artículos periodísticos, a don Juan Antonio Campuzano, vecino de Puerto Real, por el trabajo titulado «Los duendecitos de Jerez de la Frontera».

Los premios «Sésamo», de cuentos, correspondientes al segundo y tercer trimestre del año en curso, han sido concedidos en la forma siguiente:

Vencedor en el segundo trimestre el cuento titulado «Un hombre», original de Marino Viguera, y finalista, «Breves encuentros en la escalera», de Víctor Mora. Triunfador del tercer trimestre fué Nino Quevedo con su cuento «El repatriado», quedando finalista el de José María Mendiola, que lleva por título «Crisantemos demasiado amarillos».

CONCURSOS CONVOCADOS

PREMIOS DE LA SECRETARIA GENERAL DEL MOVIMIENTO.—El plazo para artículos y libros que aspiren a los premios convocados por la Secretaria General del Movimiento se cierra el próximo día 20 de octubre.

El premio de libros «18 de Julio» es de 50.000 pesetas. Los premios de periodismo «1.º de Octubre» y «29 de Octubre» son cada uno de 10.000 pesetas, para artículos sin firma y con firma, respectivamente.

Los concursantes deberán entregar en el plazo fijado dos ejemplares de los libros o de los artículos aspirantes, con la correspondiente instancia, en la Sección Técnica de Prensa de la Delegación Nacional de Prensa, Propaganda y Radio, Barquillo, 13, Madrid.

PREMIO HEMINGWAY DE PERIODISMO.—El ilustre escritor norteamer-

icano Ernest Hemingway, tan ligado en espíritu y obra a España y sus temas, ha decidido fundar para el presente año un premio de periodismo, al cual podrán concurrir los escritores y periodistas del mundo de habla española, bajo las siguientes condiciones:

1. Se crea un único premio indivisible de 500 dólares.

2. Los trabajos para el presente concurso versarán sobre el tema de la fiesta nacional en cualquiera de sus aspectos, demostrando con ello el gran premio Nóbel su afición y cariño a nuestra fiesta.

Podrán ser presentados los artículos, reportajes, crónicas, entrevistas, semblanzas, etc., que destaquen algún aspecto original e interesante del tema. Sin embargo, y con el fin de no restar posibilidades al escritor o periodista profano o aficionado, no serán admitidos los trabajos firmados

por críticos taurinos habituales y profesionalmente reconocidos.

4. Los trabajos serán presentados por triplicado, recortados del periódico o revista en que se hayan publicado, y pegados en hoja en la que se indique el título del periódico y la fecha del mismo, acompañados de otra hoja en la que conste el nombre completo y domicilio del concursante.

5. El plazo de admisión de los trabajos expirará el día 30 de septiembre próximo, y podrán concurrir todos los que se hayan publicado desde el 1 de marzo del corriente año hasta la fecha indicada.

6. Los trabajos se enviarán al diario «Pueblo», Narváez, número 70, Apartado 517, Madrid, con la indicación en el sobre «Para el concurso Hemingway».

7. Aparte de los trabajos presentados por sus respectivos autores, el jurado podrá también someter a estudio aquellos otros que, aunque no hayan sido presentados, ofrezcan calidad y mérito, siempre que lo soliciten dos miembros, por lo menos, del jurado.

8. El jurado estará compuesto por los siguientes señores: don Manuel Aznar, director de «La Vanguardia» de Barcelona y presidente de la Asociación de la Prensa madrileña; don Emilio Romero, director de «Pueblo»; don Rafael García Serrano, escritor; don José Luis Castillo-Puche, escritor; don Antonio Ordóñez, torero, y don Marino Gómez-Santos, escritor, que actuará como secretario.

9. El fallo será otorgado en un local público madrileño dentro del mes siguiente al cierre de la convocatoria, en un acto en el que el fundador del premio, a ser posible, hará entrega del mismo al escritor premiado.

LOS PREMIOS AFRICA.—El día 30 de noviembre próximo termina el plazo de admisión de trabajos para el concurso convocado por la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas para la adjudicación de los premios Africa, literatura y periodismo, del año 1960, establecidos para estimular el interés nacional por los temas hispanoafricanos.

Las bases de este concurso fueron publicadas en el «Boletín Oficial del Estado» de 2 de febrero último.

LOS PREMIOS DE PERIODISMO «FRANCISCO FRANCO» Y «JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA».—De acuerdo con lo que dispone la orden

del Ministerio de Información y Turismo, de 10 de febrero de 1960, el plazo para la admisión de trabajos que han de concurrir a los Premios Nacionales de Periodismo «Francisco Franco» y «José Antonio Primo de Rivera», en el presente año, finalizará a las veinticuatro horas del día 10 de noviembre de 1960.

Los trabajos que se presenten al Premio Nacional de Periodismo «Francisco Franco» constituirán la labor periodística firmada de cada concursante durante el plazo que fija el artículo 4.º de la orden de convocatoria.

Los trabajos que concurren al Premio Nacional de Periodismo «José Antonio Primo de Rivera» constituirán la labor periodística que sin firmar haya realizado cada concursante durante el mismo plazo.

Los artículos que concurren a estos Premios Nacionales de Periodismo «Francisco Franco» y «José Antonio Primo de Rivera» deberán haber sido publicados en idioma español y en diarios o revistas de España o países de habla española, dentro del plazo comprendido entre el 1.º de febrero y el 31 de octubre del corriente año; debiendo cursarse para su tramitación correspondiente a la Subdirección General de Prensa.

PREMIO INTERNACIONAL «CIUDAD DE ROMA».—La Asociación de la Prensa Romana convoca el segundo concurso periodístico internacional «Ciudad de Roma», abierto a aquellos periodistas italianos o extranjeros que con uno o más artículos publicados en periódicos o revistas entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 1960 hayan sabido ilustrar mejor los diversos aspectos y la evolución de Roma e interpretar su espíritu moderno y su función internacional. Está dotado con 1.500.000 liras, que se repartirán de la siguiente manera: 1.000.000 de liras al primer clasificado y 500.000 al segundo. Se concederán también medallas de oro a todos los concurrentes que el Jurado considere dignos de mención especial.

Los concursantes deberán enviar doce ejemplares de cada número de la publicación en que aparecen los artículos en cuestión a la Secretaría General del Premio Periodístico Internacional «Ciudad de Roma».—Asociación de la Prensa Romana.—Palazzo Marignoli. Via del Corso, 184, Roma. El plazo de admisión termina el 31 de enero de 1961.

PREMIO «ZARAGOZA, 1960» PARA UN ESTUDIO BIOGRAFICO. — El Ayuntamiento de Zaragoza convoca el Premio «Zaragoza, 1960», cuyo importe, de 10.000 pesetas, se otorgará al mejor estudio que a él concurra y que esté dedicado al tema siguiente: «Jerónimo de Ortal, un conquistador aragonés». La obra premiada, aunque deberá poseer un carácter estrictamente histórico, habrá de tener estilo narrativo de calidad literaria.

Los originales que concurren al Premio deberán tener de cien a ciento treinta folios, mínimo y máximo, mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Un Tribunal, presidido por el Alcalde de la Ciudad o en quien delegue, fallará el concurso con carácter inapelable.

Los originales serán entregados, en doble ejemplar, acompañados de un sobre cerrado, en el que figurarán el nombre, apellidos y domicilio del autor, y bajo lema, en la Sección de Gobernación del Ayuntamiento de Zaragoza, antes de las trece horas del día 20 de diciembre de 1960.

PREMIO «LUZAN» PARA OBRAS TEATRALES. — El Ayuntamiento de Zaragoza convoca su II Premio «Luzán», dotado con 10.000 pesetas, con destino a la mejor obra teatral, en un solo acto, drama o comedia, de las que concurren a él. El concurso es únicamente entre autores aragoneses o con residencia actual en Aragón.

Los originales deberán estar mecanografiados, a doble espacio, en folio, presentando cada autor dos ejemplares de la misma obra. El tema se considera libre, exigiéndose sólo calidad dramática y literaria a las obras presentadas.

La obra premiada será editada a expensas del Ayuntamiento. Un Jurado designado a propuesta de la Delegación de Cultura, dará a conocer su fallo antes del día primero de marzo de 1961. Si a juicio del Jurado ninguna de las obras presentadas alcanza la calidad teatral necesaria para conceder el Premio, éste quedará desierto, convirtiéndose en acésit con la mitad de la dotación de la convocatoria, sin que sea publicada la obra que lo obtenga.

Los originales se entregarán en la Sección de Gobernación del Ayuntamiento de Zaragoza, antes de las tre-

ce horas del día 15 de diciembre de 1960.

CONCURSOS DE LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLITICAS. — Son los siguientes:

Un premio de 30.000 pesetas a la mejor obra escrita sobre «El concepto de soberanía en el Derecho internacional contemporáneo»; de la Fundación Santa María de Hita, un premio de 1.500 pesetas a «La virtud»; un premio de 1.500 pesetas «Al trabajo»; y 3.000 pesetas a la obra escrita sobre moral que sea más útil; todos los anteriores con plazo de presentación hasta el último día de diciembre de 1962.

Y el «Premio del conde de Torrealmeida», dotado de 8.000 pesetas, acerca de «La política de promoción de los países subdesarrollados y los «áreas studies», con plazo hasta fin de diciembre de diciembre de 1961.

Las bases de estos certámenes serán remitidas por dicha entidad a quien lo solicite, de palabra o por escrito, en sus oficinas de Madrid, plaza de la Villa, 2.

PREMIO DEL AYUNTAMIENTO DE SOLLER. — El Ayuntamiento de Sóller convoca un concurso con un premio único de 25.000 pesetas para la mejor monografía que se presente sobre el tema «Antecedentes y desarrollo de la incursión a Sóller por los sarraecenos en mayo de 1561». Los trabajos deberán estar fundados no sólo en los datos de anteriores historiógrafos, sino también en documentación inédita, y en ellos se habrán de aportar nuevos datos sobre el tema. Los originales, de un mínimo de cien cuartillas mecanografiadas, habrán de remitirse, por duplicado, a la secretaria del Ayuntamiento de Sóller antes del 31 de marzo de 1961.

PREMIO «FERNANDO EL CATOLICO». — La Institución «Fernando el Católico», de la Diputación Provincial de Zaragoza, instituye un premio de 25.000 pesetas para el mejor trabajo que se presente sobre «La Casa de Austria en Aragón» o «Literatura aragonesa». Quienes deseen acudir a él deberán presentar una Memoria indicativa de cómo efectuarán el trabajo, así como la relación de méritos profesionales. Un jurado estudiará las Memorias presentadas y designará el

concurante que deba realizar el tema del premio. Las Memorias y demás documentación deberán enviarse a la Secretaría de la Institución antes del 31 de diciembre.

V PREMIO «GABRIEL MIRO» DE NOVELA. — El Ayuntamiento de Alicante convoca el V Premio Nacional de Novela «Gabriel Miró, 1961».

Podrán optar al Premio todos los escritores españoles que lo deseen, sean o no noveles. El Premio, dotado con 50.000 pesetas, es indivisible y se adjudicará a la novela que el jurado calificador estime con más méritos para ello. Pero si ninguna los tuviera suficientes, el jurado podrá declarar el Premio desierto.

Las obras presentadas, de tema libre, escritas en lengua castellana, deberán ser rigurosamente originales e inéditas. No se considerarán incluidas en esta denominación las traducciones o adaptaciones de otras obras.

La extensión de las obras no podrá ser inferior a doscientos folios (tamaño 32 por 22), mecanografiados a doble espacio y a una sola cara.

Los originales deberán presentarse por duplicado en la Secretaría del Ayuntamiento de Alicante, antes de las catorce horas del día 15 de abril de 1961. También pueden ser remitidas las obras por correo certificado.

Los originales no deberán ir firmados, ni presentar inscripción alguna que pudiera sugerir el nombre del autor. Llevarán escrito en la cubierta, además del título de la obra, un lema. El autor incluirá un sobre cerrado, en el que hará constar, en el exterior, el lema y la inscripción «V Premio Gabriel Miró, 1961», y en el interior su nombre, apellidos, domicilio y población.

El premio será otorgado mediante votación de un jurado nombrado oportunamente por el Ayuntamiento e integrado por personas de competencia y autoridad indiscutible. Este jurado se reunirá en Alicante.

PREMIO DE NOVELA, SOBRE TEMA HIPICO, CON 100.000 PESETAS.—Ha sido convocado un Concurso Internacional de Novela, denominado «Premio de las Estrellas», destinado a premiar la mejor novela de tema hípico, escrita por un autor español o hispanoamericano. Este premio se dota con 100.000 pesetas, y no podrá ser declarado desierto.

Los autores que deseen tomar parte

en el Certamen habrán de enviar tres ejemplares de sus obras, mecanografiadas a dos espacios, a Editorial Alhambra, Claudio Coello, 76 (Madrid), antes del día 15 de marzo de 1961.

En la novela debe consignarse el título solamente, sin mencionar el nombre del autor. El título, juntamente con un lema, figurarán en el exterior de un sobre cerrado, dentro del cual se hará constar el nombre del autor, quien habrá de declarar expresamente que la obra es inédita. Las obras habrán de tener una extensión mínima de 180 folios a doble espacio. El argumento habrá de referirse a las carreras de caballos y a las cuestiones que a este deporte se refieren, y que redunden en prestigio del mismo.

El ganador del Concurso cederá, por la primera edición, sus derechos de publicación al editor. El Jurado lo compondrán destacadas personalidades de la hípica y de la literatura.

El 28 de junio de 1961, víspera del Gran Premio de Madrid, el Jurado adjudicará el premio, en acto público.

PREMIO INTERNACIONAL DE LOS EDITORES (Premio Formentor). — Se han celebrado en Frankfurt las dos primeras reuniones regulares de los miembros fundadores del «Prix International des Editeurs» y del «Prix Formentor». Ambas reuniones fueron presididas por don Carlos Barral y asistieron a ellas los señores Claude Gallimard, por «Edition Gallimard», de París; Giulio Einaudi, por «Giulio Einaudi, Editore», de Turin; George Weidenfeld, por «Weidenfeld & Nicholson», de Londres; Heinrich Ledig Rowohlt, por «Rowohlt Verlag», de Hamburgo; Barney Rosset, por «Grove Press», de Nueva York, y Victor Seix, por Editorial Seix Barral, de Barcelona, así como algunos consejeros de las distintas casas editoras.

Se decidió la incorporación a ambos premios, en calidad de miembros adheridos —lo que implica por parte de cada uno de ellos una aportación económica que se sumará a los 10.000 \$ establecidos en el acto fundacional para uno y otro premios, así como la obligación de publicar el Premio Formentor en las distintas lenguas que representan en la misma fecha que lo harán los miembros fundadores—, de las editoriales «Meulenhoff», de Holanda; «Bonniers», de Suecia; «Glydendalske», de Dinamarca; «Gyden-dal», de Noruega, y «Otava», de Finlandia.

Se estudiaron también proposiciones de editores de otros países que desean ser considerados ya para este año miembros adheridos, particularmente Israel y Grecia. Se fijaron las fechas en que cada uno de los editores hará público su Comité Nacional de Lectura, que representará un voto en la votación final, así como la del máximo plazo de presentación de candidatos al «Premio Formentor». Se estableció que la próxima reunión tendrá lugar los días 28, 29 y 30 de abril y 1 y 2 de mayo de 1961. En la segunda reunión se avanzaron algunos nombres de escritores que deberán tenerse en cuenta para el próximo «Prix International des Editeurs». Por lo que respecta al «Premio Formentor», se acordó que cada uno de los editores participantes enviará a los demás los manuscritos que hubiera seleccionado antes de fin de febrero de 1961, lo cual deberán tener en cuenta los escritores de cada una de las lenguas representadas que deseen intentar fortuna en el Premio, puesto que deberán hacer llegar sus manuscritos al editor que represente su lengua lo más tarde a final de 1960.

PREMIO «SANT JORDI», DE NOVELA.—El día 31 del corriente mes de octubre termina el plazo de admisión de las obras que opten al Premio «Sant Jordi» de novela, cuya institución ha despertado interés, tanto por la cuantía material del mismo (150.000 pesetas), como por la categoría del jurado que ha de adjudicarlo en la noche del 13 de diciembre. Las obras presentadas hasta la fecha, algunas

de ellas debidas a relevantes valores de la novelística catalana actual, prometen entablar una verdadera lucha para la obtención de este premio. Los originales, por duplicado, continúan recibiendo en la Secretaría del Premio, calle Amadeo Vives, número 1, Barcelona, donde se libra el correspondiente recibo.

PREMIO «JOSEP YXART» 1960, DE ENSAYOS, EN IDIOMA CATALAN.—El Premio de Ensayos «Josep Yxart», patrocinado por el ilustre prócer don Francisco de P. Ripoll, ha sido instituido por Editorial Selecta para estimular la producción de obras de carácter intelectual o literario (excluyendo los géneros narrativo o novelesco), en las que predomine el espíritu de divulgación sobre el puramente erudito o de tesis. Este año se convoca por quinta vez, bajo las siguientes condiciones:

El importe del Premio será de 10.000 pesetas y en ningún caso podrá ser fraccionado. Los originales deberán estar escritos en catalán, ser de una extensión adecuada para formar un volumen de la biblioteca Selecta y en su totalidad o en su mayor parte, inéditos. Los originales se presentarán firmados por el autor, con indicación de su domicilio y lugar de residencia. Se presentarán por duplicado en folios mecanografiados a doble espacio y a una sola cara.

El plazo de admisión de originales finalizará el día 31 de octubre próximo. La adjudicación se hará pública el día 13 de diciembre.

ANUARIO

DE LA

PRENSA ESPAÑOLA

Todos los datos más interesantes y curiosos relativos a los Periódicos, Hojas del Lunes, Revistas y Boletines

Informaciones complementarias sobre Agencias informativas y de publicidad. Emisoras de radio, No-Do, Corresponsales, Fábricas de papel-prensa, etc.

LEGISLACION DE LA PRENSA

Indispensable para cualquier actividad en que sea necesario relacionarse con la Prensa de España

DE VENTA EN LIBRERIAS

Pedidos a la Administración de Publicaciones de la Dirección General de Prensa

Monte Esquinza, 2

MADRID

EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES



64 páginas

(IMPRESO EN HUECOGRABADO)

Precio del ejemplar: 3,00 pesetas

SUSCRIPCIONES:

Por un trimestre	38 pesetas	
Por un semestre	75	»
Por un año	150	»

Dirección y Administración:

Zurbano, 55

MADRID

Distribuidor exclusivo en la Argentina:

QUEROMON EDITORES, S. R. L.

Oro, 2.455

BUENOS AIRES

Distribuidor exclusivo en Méjico:

QUEROMON EDITORES, S. A.

Revillagigedo, 25

MEJICO D. F.